



ISSN 2718-7772

POSTA N° 6 - DICIEMBRE 2025

CAMINOS GEOGRÁFICOS

ESPACIO DE DIFUSIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE
POBLACIÓN Y TERRITORIO - GESPYT



Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio
CIGSA - Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata

**DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS Y SOCIO-AMBIENTALES
INSTITUTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

ISSN 2718-7772

POSTA N° 6 - DICIEMBRE 2025

CAMINOS GEOGRÁFICOS

ESPACIO DE DIFUSIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE
POBLACIÓN Y TERRITORIO - GESPYT



DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS Y SOCIO-AMBIENTALES
INSTITUTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

POSTA N° 6 - DICIEMBRE 2025

CAMINOS GEOGRÁFICOS

Equipo de trabajo

Directora
Claudia A. Mikkelsen
Codirectora
Sofia E. Ares

Integrantes del GESPYT

Isabel M. Rivière
Patricia I. Lucero
Marisa C. Sagua
Fernando G. Sabuda
Silvina M. Aveni
Mariana P. Bruno
Matías A. Gordziejczuk
Graciela M. Berti
Marcela C. López
Camila L. Rodríguez
Alejandra D. Auer
Federico García Fernández
L. Agustín Parracone
Alejandra Santiago
Florencia Casini
Valentina Fardín

Equipo editor

Marisa C. Sagua
Fernando G. Sabuda
L. Agustín Parracone

Dean Funes 3350, (7600) Mar del Plata. Argentina
grupogespyt@gmail.com
ISSN 2718-7772



GESPyT
Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio
CIGSA - Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata



I N H U S





INDICE

PRÓLOGO

Claudia Mikkelsen y Sofía Ares

9

PRESENTACIÓN

Marisa C. Sagua, Fernando G. Sabuda, L. Agustín Parracone

13

INVESTIGACIÓN

OBSERVATORIO GEODEMOGRÁFICO DEL SUDESTE BONAERENSE: TERCERA PARTE, CON LOS DATOS DEFINITIVOS DEL CNPHYV HASTA EL NIVEL DE RADIOS CENSALES

Patricia I. Lucero y Fernando G. Sabuda

17

EXPERIENCIAS DE BIENESTAR. DIÁLOGOS ENTRE LA MEDICIÓN Y LA PERSPECTIVA DE LOS SUJETOS

Federico García Fernández, Sofía Ares, L. Agustín Parracone, Claudia Mikkelsen, Matías Gordziejczuk y Silvina Aveni

39

EXTENSIÓN

RELATO DE EXPERIENCIA: VINCULACIÓN ENTRE LA LIGA BARRIAL DE FÚTBOL Y EL INHUS. PARTIDO DE GENERAL PUEYRRREDON

Sebastián Oliveira, Claudia Mikkelsen, Guillermina Laitano, Silvina Aveni y Matías Gordziejczuk

51

TÉCNICAS, FUENTES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

DEL CONCEPTO A LA MEDICIÓN: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN ÍNDICE DE IMPLANTACIÓN PUNTUAL

Sofía Ares

65

SER BECARIO

NADIE SE SALVA SOLO. CRÓNICAS DE UN BECARIO EN TIEMPOS DE CRISIS Y DESFINANCIAMIENTO

Federico Fernández García

75

BITÁCORA DE VIAJES

TERRITORIOS AFECTIVOS: CUATRO MESES HABITANDO SÃO PABLO

Valentina Fardín

85

GESPYTIANOS

107



Prólogo

Celebración veinticinco años del GESPyT

Claudia Mikkelsen y Sofía Ares

Editorial

Para el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT) cumplir veinticinco años de trabajo sostenido es un momento de reflexión, tanto en lo que respecta a la trayectoria académico-científica como humana del equipo.

Consideramos que no es necesario un listado exhaustivo de las tareas emprendidas a lo largo de estos años, dado que los informes de producción y los currículos de cada uno de los miembros del equipo reúnen ese detalle. Pero lo que esos documentos no contienen son las risas, los debates, las angustias, las conversaciones, las eternas reuniones, las frustraciones, las salidas, los viajes y celebraciones por diversos motivos que juntos, en equipo, hemos recorrido en veinticinco años.

Por eso, para nosotras este aniversario es una excusa para la reflexión. Darnos este espacio en la Posta 6 de Caminos Geográficos para pensar en el GESPyT y sus veinticinco años es una pausa, un instante para detenernos, aminorar la acelerada marcha que llevamos adelante y recapacitar sobre lo realizado y construido.

Esta fecha constituye, por lo tanto, mucho más que el jubileo de plata. Nos impulsa a mirar hacia atrás para observar una trayectoria compartida que se ha construido y consolidado en el tiempo, que ha implicado desafíos diversos, con contextos sociopolíticos y económicos cambiantes, renovaciones institucionales y estilos de liderazgos disimiles. Todo ello, sin embargo, ha sostenido y renovado la vocación por interpretar y comprender procesos sociales y sus implicancias espaciales. Nos atrevemos a decir que la historia del Grupo de Estudios sobre Población y Territorio está amalgamada por el pensamiento crítico y el deseo de aportar humildemente al debate geográfico, entendido como situado y socialmente comprometido.

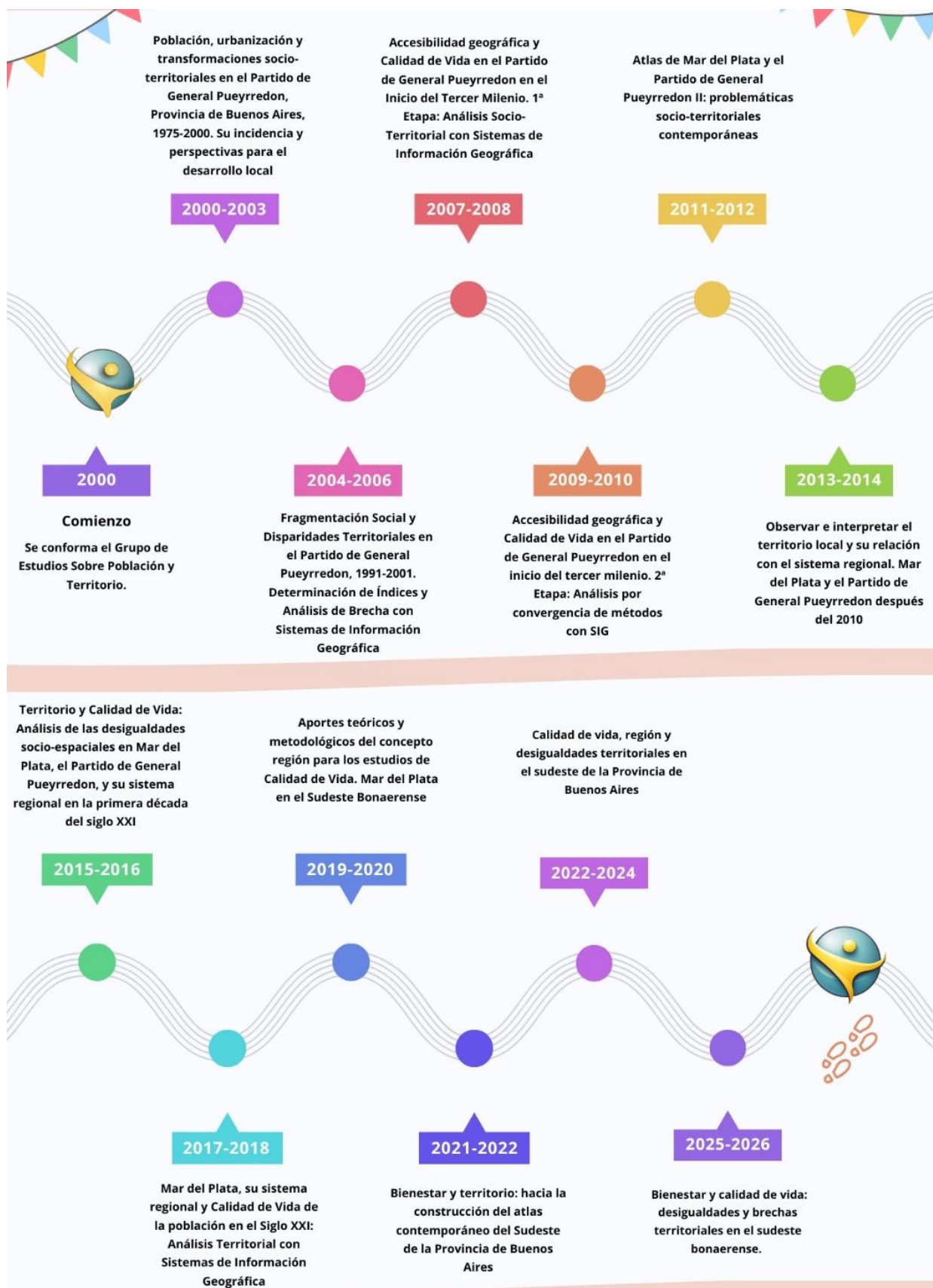
Desde los socios fundadores hasta la actualidad tenemos miembros de presencia y participación constante. Otros que han ingresado, salido y regresado. Unos que se han incorporado en diversos momentos y otros que por los propios movimientos del ciclo de la vida nos siguen acompañando desde un rol voluntario. Destacamos la permanencia de quienes ya están transitando la jubilación, una presencia elegida que para nosotras tiene inmenso valor porque se trata de personas que son faro y modelo de lo que está muy bien, son quienes nos enseñaron a trabajar y a construir en equipo. Podemos decir que somos hoy un equipo que se sostiene y complementa, donde cada uno puede trabajar por alcanzar su máximo potencial, porque se fomenta el crecimiento individual y la superación. No creemos en la competencia, sí en el trabajo constante y compartido.

Desde esa grupalidad las preocupaciones geográficas son las que nos dan unidad. Las líneas temáticas de cada integrante del equipo contribuyen al estudio de la realidad geográfica, acercándose a ella desde diversos problemas, metodologías y escalas de análisis. Con rigurosidad científica, cada uno desarrolla su proyecto académico individual que puede estar orientado a la obtención de un título de grado o posgrado. O responder a una beca de investigación. O simplemente para mantenernos académicamente activos en el proceso de investigación científica. Ese recorrido que muchas veces cada miembro debe hacer en soledad -como es el caso de las tesis- en el ámbito del GESPyT ocurre en compañía de un proyecto grupal que nos estructura, guía y desafía.

Es ese proyecto aglutinador el que desde la conformación del Gespyt ha funcionado como sostén. Son los objetivos generales y particulares la estructura que mantiene dinámico y andando al grupo. Porque hay una meta que se coloca por sobre la individualidad de los sujetos y se construye desde lo colectivo.

Desde esa construcción grupal deseamos rescatar y celebrar la continuidad académica e institucional del grupo. Esa continuidad nutrida por el trabajo y por la construcción intergeneracional en el abordaje de los problemas de investigación. Investigadores formados, becarios, tesis, adscriptos, han ido encontrando en el grupo su espacio para el crecimiento

académico y personal que luego los hace referentes de diversas líneas argumentativas. A lo largo de estos años nos reunimos entorno a los siguientes proyectos:



La producción académica resumida en libros, capítulos de libros, artículos en revistas científicas, materiales de divulgación y de prensa, presentaciones a congresos, tesis, documentales, resumen apretadamente nuestra densidad de lecturas, debates y recorridos metodológicos. Se trata de una producción que en definitiva procura compartir el conocimiento obtenido, hacerlo accesible para la población en su conjunto, para los tomadores de decisiones, para los organismos y actores sociales diversos.

Además, en el GESPyT es central el acompañamiento a los jóvenes investigadores, como parte del compromiso con la geografía y con las personas que abrazan esta disciplina, haciendo de ella también su modo de vida. Hemos sido parte de ese grupo de jóvenes investigadores, durante muchos años las socias fundadoras del equipo nos han guiado muy bien, nos han acompañado con rigurosidad y amorosidad y esa es la herencia más grande que nos dejan. Ahora es tiempo de transmitir ese legado, manteniendo ese modelo para el acompañamiento de los jóvenes, aprender de ellos y seguir avanzando en conjunto.

Como dijimos al inicio, celebrar los veinticinco años del GESPyT nos da la posibilidad de revisar lo realizado. La celebración implica un ejercicio de balance, pero también una responsabilidad hacia el futuro, de continuidad, de desafíos por venir. Un futuro que traerá nuevas preguntas, nuevas metodologías y nuevos integrantes.

Desde el camino transitado deseamos agradecer a cada persona, a las instituciones que nos cobijan y a quienes han aportado desde diversos lugares a nuestro sostenimiento y sobre todo al objetivo de investigar y reflexionar sobre las disparidades sociales y territoriales vinculadas al estudio del bienestar de la población.

Diciembre de 2025
Claudia Mikkelsen y Sofía Ares



PRESENTACIÓN

Marisa C. Sagua
Fernando G. Sabuda
L. Agustín Parracone

El sol asomó lentamente entre las colinas. Se extendió pacíficamente sobre la tierra (...) miró hacia atrás.

Era una mañana verde.

Los árboles se erguían contra el cielo, uno tras otro, hasta el horizonte. No un árbol, ni dos, ni una docena, sino todos los que había plantado en semillas y retoños. Y no árboles pequeños, no, ni brotes tiernos, sino árboles grandes, enormes y altos...

Ray Bradbury

Nos encontramos aquí en una nueva edición de Caminos Geográficos, que luego de la quinta edición, que conmemoró los 150 años de la ciudad de Mar del Plata, este año estamos celebrando un acontecimiento muy especial para el equipo: el vigésimo quinto aniversario del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT).

Esta fecha tan especial para cada uno de nosotros se traduce en un compromiso ineludable por nuestra querida Universidad y con la Geografía, a pesar de los contextos adversos que nos toca atravesar en nuestras labores cotidianas como docentes e investigadores sociales. No obstante, a pesar de las dificultades, aquí estamos, presentando una nueva edición de Caminos Geográficos que es resultado de un intenso y complejo trabajo colectivo, y que expresa, en parte, nuestras actividades, debates, producciones y, en definitiva, nuestras trayectorias.

La apertura de esta edición, en el marco del eje de Investigación, está dada por el aporte realizado por Patricia Lucero y Fernando Sabuda quienes comparten la tercera edición del Observatorio Geodemográfico del Sudeste Bonaerense. Aquí, los autores presentan y analizan los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2022, que, a diferencia de las entregas anteriores (Posta 3 y 4), incorpora los datos definitivos a escala de radio censal. Este progreso, dado por la disponibilidad de los datos a la unidad espacial mínima, permite un mayor grado de detalle y precisión en el abordaje de las características demográficas de la región.

A continuación, en el mismo eje, Federico García Fernández, Sofia Ares, Agustín Parracone, Claudia Mikkelsen y Silvina Aveni comparten su experiencia en la construcción, aplicación y validación colectiva del Índice de Bienestar para el Partido de General Pueyrredon, elaborado por el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio a partir de los datos del Censo 2022 y de otras fuentes secundarias. Este aporte evidencia el potencial que posee la co-construcción de saberes, al ponderar en conversación el conocimiento científico con las percepciones y valoraciones de la comunidad, fortaleciendo la elección de indicadores para su medición desde una perspectiva territorialmente situada.

Luego, para el eje de Extensión, Sebastián Oliveira, Claudia Mikkelsen, Guillermina Laitano, Silvina Aveni y Matías Gordziejczuk comparten una experiencia de vinculación entre el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET/UNMDP) y la Liga Barrial de Fútbol. El escrito resalta el rol de los clubes barriales como espacios de inclusión y solidaridad, donde niñas, niños y adolescentes asumen un lugar protagónico. Este trabajo recupera los aprendizajes construidos, el reconocimiento de necesidades existentes y el potencial de la organización colectiva, dándole principal atención a la co-construcción de saberes, la elaboración de cartografías sociales y el fortalecimiento institucional como hitos claves para visibilizar desigualdades, acompañar proyectos comunitarios y solidificar vínculos entre ciencia y territorio.

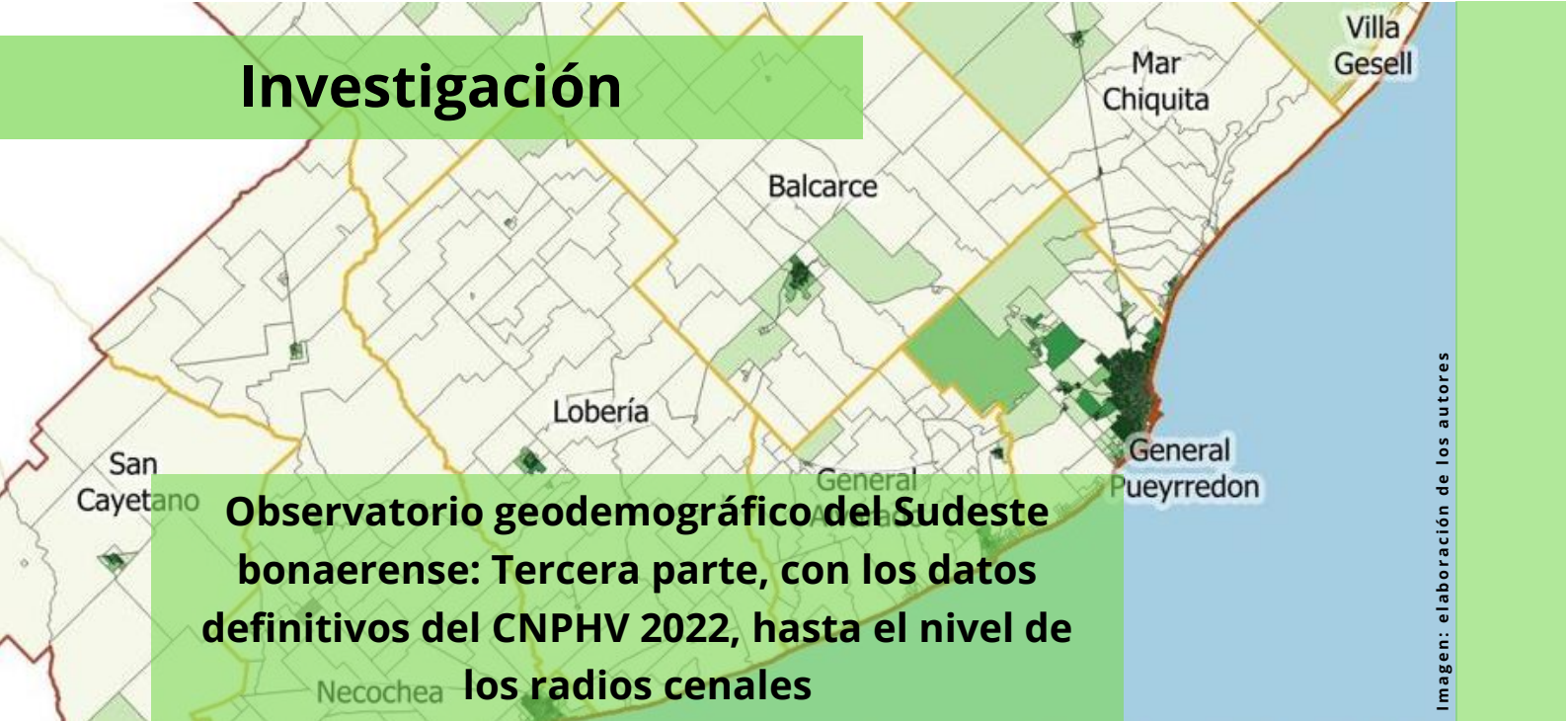
Sofia Ares, en su aporte para el eje de Técnicas, Fuentes y Estrategias Metodológicas, nos propone reflexionar sobre los desafíos conceptuales, metodológicos y técnicos que posee la realización de mediciones sobre el bienestar de la población a partir de fuentes de datos secundarias. Desde una óptica geográfica, el escrito aborda el desafío que posee el pasaje del concepto (teoría) a la medición (práctica), destacando el uso de la implantación puntual y la cartografía temática como una herramienta valiosa para visibilizar las desigualdades espaciales y como un insumo fundamental para la intervención pública.

Federico García Fernández, en la sección Ser Becario, relata su recorrido académico desde su ingreso a la Universidad Nacional de Mar del Plata hasta su etapa actual como becario de posgrado y maestrando en la Universidad Nacional de La Plata. A partir de su escrito se establece un diálogo entre la formación, la investigación, la docencia y el compromiso con la Universidad. Las vivencias expresadas ponen en valor la importancia de los vínculos, del trabajo colectivo y del rol del Estado en la formación de jóvenes investigadores, resaltando una fuerte convicción con la ciencia, la educación pública y el pensamiento crítico como herramientas troncales para construir un futuro más justo.

Para dar cierre a esta edición de Caminos Geográficos, Valentina Fardin nos traslada a Brasil para conocer con detalle su experiencia de movilidad académica con el programa ESCALA. Esta bitácora transparenta que los intercambios son mucho más que una instancia académica. A través de su relato, Valentina deja en claro cómo el espacio vivido se transforma en lugar y cómo el territorio se aprende con el cuerpo, los vínculos y el paso del tiempo. En simultáneo, resalta la transformación propia como geógrafa al habitar otros territorios, generando procesos de construcción, deconstrucción y re-construcción de su mirada. Su experiencia nos invita a frenar lo efímero, a no olvidar y a transformar lo vivido en un conocimiento para compartir, a la vez que motiva a los lectores a emprender este tipo de experiencias.

Anhelamos que esta nueva edición sea de su interés. ¡Hasta la próxima posta!

Mar del Plata, diciembre de 2025



Observatorio geodemográfico del Sudeste bonaerense: Tercera parte, con los datos definitivos del CNPHV 2022, hasta el nivel de los radios cenes

Patricia I. Lucero y Fernando G. Sabuda

Imagen: elaboración de los autores

Introducción

El Observatorio Geodemográfico del Sudeste Bonaerense (OGD) ofrece la actualización de la geoinformación en cada edición de la revista Caminos Geográficos, desde la Posta 3 (diciembre de 2022), con continuidad en la Posta 4 (diciembre de 2023) y con un paréntesis en la Posta 5 (diciembre de 2024) dedicada al aniversario 150 de la ciudad de Mar del Plata.

En la presente edición, el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, radicado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, celebra sus 25 años de trabajo constante (2000-2025). Este festejo coincide con la publicación de la base definitiva del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) 2022 en mayo de 2025, hasta la escala geográfica del radio censal. A partir de esta fuente de información que provee el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en su página web, bajo la plataforma Redatam 7, se actualizaron los datos presentados en la última edición del observatorio, y otros indicadores que resultan interesantes para su difusión. De esta manera, se brinda una mirada geográfica encaminada hacia la edición del Atlas del Sudeste de la provincia de Buenos Aires.

En este sentido, el artículo presenta en el primer apartado una compilación de los aportes de cartografía temática difundidos entre los artículos científicos de la Posta 4 de diciembre 2023. En la sección siguiente se muestra el procesamiento de los datos censales del último censo nacional 2022, y una comparación de los indicadores con las mismas categorías del CNPhyV 2010 en la escala geográfica de los trece partidos que conforman el Sudeste de la provincia de Buenos Aires.

Antecedentes previos

Tal como iniciamos el artículo en las postas anteriores, resulta fundamental mencionar las contribuciones difundidas en diciembre de 2023 (Caminos Geográficos, Posta 4, <https://gespyt.wixsite.com/gespyt/caminos-geográficos>), entre ellas:

- 1) El artículo bajo el título “Una aproximación al estudio de las producciones extensivas agroecológicas en el partido de General Pueyrredon (Buenos Aires, Argentina)” redactado por Alejandra D. Auer, M. Celeste Molpeceres, Macarena Nocioni, Jaime Del Río, Claudia A. Mikkelsen y M. Laura Zulaica (2023, pp.35-46), cuyo objetivo es explorar las características de los establecimientos que realizan producciones extensivas agroecológicas en el partido de General Pueyrredon, focalizando en las fortalezas y debilidades dentro y fuera del predio. Presenta el siguiente mapa temático:
 - ❖ Figura 1. Productores extensivos agroecológicos relevados en el Partido de General Pueyrredon (PGP); y
- 2) El aporte científico acerca de la “Situación de los establecimientos agropecuarios turístico-recreativos en el Sudeste bonaerense según los Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2018”, realizado por Matías A. Gordziejczuk y Claudia A. Mikkelsen (2023, pp.47-66), que se propone examinar, desde el punto de vista espacial, cómo han evolucionado entre 2002 y 2018 el turismo y la recreación que se ofrecen en establecimientos agropecuarios (EAP's) de dicha región. Presenta los siguientes mapas temáticos:
 - ❖ Figura 1. Variación relativa intercensal 2002-2018 de los Establecimientos Agropecuarios (EAPs) del Sudeste de la provincia de Buenos Aires
 - ❖ Figura 4.1. Variación del turismo y la recreación en las Establecimientos Agropecuarios (EAPs) del sudeste de la provincia de Buenos Aires según los CNAs de 2002 y 2018, ofrece dos configuraciones espaciales: EAPs Turístico recreativas y EAPs Recreación con participación en tareas de campo
 - ❖ Figura 4.2. Variación del turismo y la recreación en los Establecimientos Agropecuarios (EAPs) del sudeste de la provincia de Buenos Aires según los CNAs de 2002 y 2018, brinda dos cartografías: Actividad de caza y Actividad de pesca

- ❖ Figura 4.3. Variación del turismo y la recreación en los Establecimientos Agropecuarios (EAPs) del sudeste de la provincia de Buenos Aires según los CNAs de 2002 y 2018, propone dos mapas geográficos: Hospedaje y Plazas hoteleras
- ❖ Figura 5. Situación del turismo en el espacio rural del sudeste de la provincia de Buenos Aires según fuentes alternativas al CNA 2018

Análisis Geodemográfico del Sudeste de la provincia de Buenos Aires

1. Población

Para dar continuidad a la propuesta iniciada en postas anteriores, en este apartado se exhibe un estudio exploratorio de los datos definitivos del 2022, publicados oficialmente en el mes de mayo de 2025.

La Tabla 1 muestra los valores totales en los recuentos censales del 2010 y 2022 para la unidad de cuenta **Población** en el sudeste bonaerense. El total enumerado pasa de 1.074.141 habitantes en el primer censo citado y llega a 1.202.458 personas en el segundo censo enunciado, sumando los residentes en viviendas particulares, en viviendas colectivas y en la calle, a partir de los resultados definitivos del censo 12 años después.

Partido	2010 Pobl. Total	2022 Pobl. Total	Dif.22-10 Pobl.Total	2022-2010 CRI* Pobl. Total	2022 Pobl. en Viv. Particulares	2022 Pobl. en Viv. colectivas y en la calle
Ayacucho	20.337	21.977	1.640	8,1 %	21.757	220
Balcarce	43.823	48.982	5.159	11,8 %	48.516	466
Gral. Alvarado	39.594	45.526	5.932	15,0 %	45.307	219
Gral. Madariaga	19.747	22.624	2.877	14,6 %	22.566	58
Gral. Pueyrredon	618.989	667.082	48.093	7,8 %	660.569	6.513
Lobería	17.523	18.243	720	4,1 %	18.106	137
Maipú	10.188	11.323	1.135	11,1 %	11.253	70
Mar Chiquita	21.279	33.110	11.831	55,6 %	32.973	137
Necochea	92.933	102.110	9.177	9,9 %	101.483	627
Pinamar	25.728	39.449	13.721	53,3 %	39.224	225
San Cayetano	8.399	8.994	595	7,1 %	8.918	76
Tandil	123.871	145.575	21.704	17,5 %	144.678	897
Villa Gesell	31.730	37.463	5.733	18,1 %	37.325	138
Total	1.074.141	1.202.458	128.317	11,9 %	1.192.675	9.783

*CRI = Crecimiento Relativo Intercensal = $[(P2/P1) - 1] * 100$

Tabla 1. Población Total en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por partidos, 2010 y 2022
Fuente: Elaboración personal en base a los datos del CNPHYV 2010 y recuento provisional. INDEC

Tal como se había adelantado en los episodios del OGD de las Posta 3 y 4, los valores del poblamiento registran cantidades superiores en los partidos de General Pueyrredon, Tandil y Necochea. Los territorios de Maipú, San Cayetano y Lobería conforman el intervalo de menor peso en cuanto al tamaño del asentamiento poblacional. En situaciones medias se encuentran las jurisdicciones que rodean a General Pueyrredon, como Mar Chiquita, Balcarce y General Alvarado. Mientras que en una posición media-baja en cuanto al poblamiento se ubican los partidos de General Madariaga y Ayacucho. Pinamar y Villa Gesell demuestran la ocupación residencial media de un frente marítimo en plena actividad constructiva y de poblamiento. Este fenómeno es más notorio en el primero de los distritos.

La carga demográfica en las unidades administrativas de la región ha sido significativa, estimada en el 11,9 % del cambio relativo 2010-2022 para el conjunto geográfico. Sin embargo, algunos partidos han registrado un incremento mayor, a saber, Mar Chiquita, Pinamar, Villa Gesell, Tandil, General Alvarado y General Madariaga, en orden de acuerdo a la magnitud del cambio. En particular, los altos valores poblacionales que se ubican en las jurisdicciones situadas sobre la costa marítima demuestran el grado de atracción de estos espacios geográficos en los tiempos contemporáneos. En tal sentido, con una tasa de cambio relativo superior al 50 % se ubican los partidos de Mar Chiquita y Pinamar.

La distribución espacial por radios censales del 2022 muestra una dispersión marcada de los residentes en zonas rurales y concentración en zonas urbanas (Figura 1)

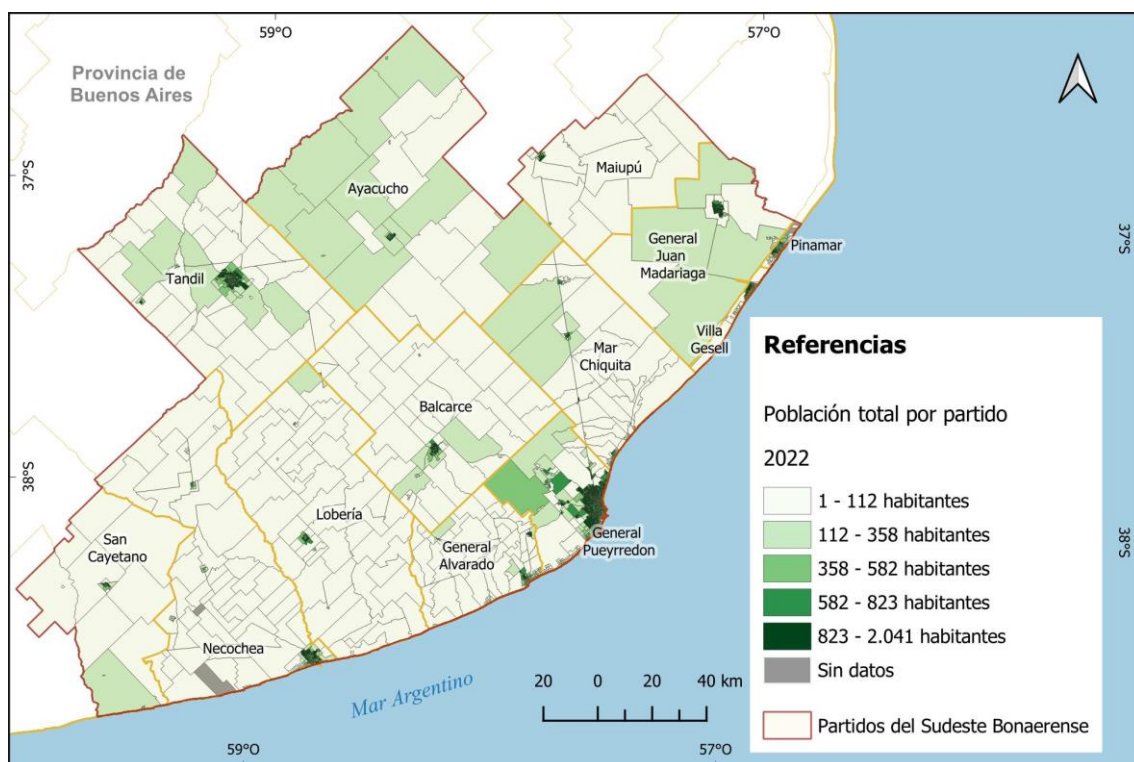


Figura 1. Población en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por radios censales, 2022
Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022 definitivos. INDEC. EPSG5346

Los intervalos de la leyenda en los mapas temáticos se establecieron en función de la técnica de cuartiles con cinco clases, lo cual implica la distribución de una similar cantidad de unidades espaciales en cada categoría de la leyenda. En tal sentido, la amplitud de cada categoría no es igual, presenta amplitudes heterogéneas.

La condición de “población viviendo en la calle” alcanzó pocas respuestas. Solamente en el partido de General Pueyrredon se registraron casos de este tipo durante el relevamiento censal, contabilizando 127 personas que no tienen techo. De todas maneras, los resultados censales de este indicador fueron criticados por su baja confiabilidad, debido a la dificultad de captar a los individuos que habitan las ciudades sin un domicilio fijo. En tal sentido, el operativo censal tiene como unidad estadística a las viviendas, y a partir de los domicilios anotados en el operativo precensal se distribuyen las tareas de los censistas. Por tanto, las personas que no tienen hogar quedarían fuera del campo directo de observación.

La alta concentración de los habitantes en las ciudades cabeceras de los 13 partidos que conforman el sudeste de la provincia de Buenos Aires amerita presentar las cartografías individuales para esas localidades urbanas, tal como se exhibe en la Figura 2.



Figura 2. Distribución del total de población en las localidades urbanas cabeceras de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

La Tabla 2 y la Figura 3 muestran la distribución de la población según la edad registrada en el CNPHYV 2022. Se reagruparon de acuerdo a las denominadas “edades funcionales”, es decir, en tres grupos etarios que representan la población inactiva transitoria (0 a 14 años de edad), la población potencialmente activa (15 a 64 años de edad) y la población inactiva definitiva (65 años de edad y más).

Partido	Población Total	0-14 años	15-64 años	65 y más años	% 0-14 años	% 15-64 años	% 65 y más años
Ayacucho	21.757	4.894	13.744	3.119	22,49	63,17	14,34
Balcarce	48.516	10.142	30.956	7.418	20,90	63,81	15,29
Gral. Alvarado	45.307	9.804	28.786	6.717	21,64	63,54	14,83
Gral. Madariaga	22.566	4.971	14.542	3.053	22,03	64,44	13,53
Gral. Pueyrredon	660.569	122.376	434.317	103.876	18,53	65,75	15,73
Lobería	18.106	3.706	11.636	2.764	20,47	64,27	15,27
Maipú	11.253	2.417	7.095	1.741	21,48	63,05	15,47
Mar Chiquita	32.973	7.196	21.217	4.560	21,82	64,35	13,83
Necochea	101.483	20.520	64.995	15.968	20,22	64,05	15,73
Pinamar	39.224	8.963	26.264	3.997	22,85	66,96	10,19
San Cayetano	8.918	1.750	5.662	1.506	19,62	63,49	16,89
Tandil	144.678	28.687	95.979	20.012	19,83	66,34	13,83
Villa Gesell	37.325	8.144	24.599	4.582	21,82	65,90	12,28
Total	1.192.675	233.570	779.792	179.313	19,58	65,38	15,03

Tabla 2. Estructura en tres grandes grupos de edaes en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por partidos, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC

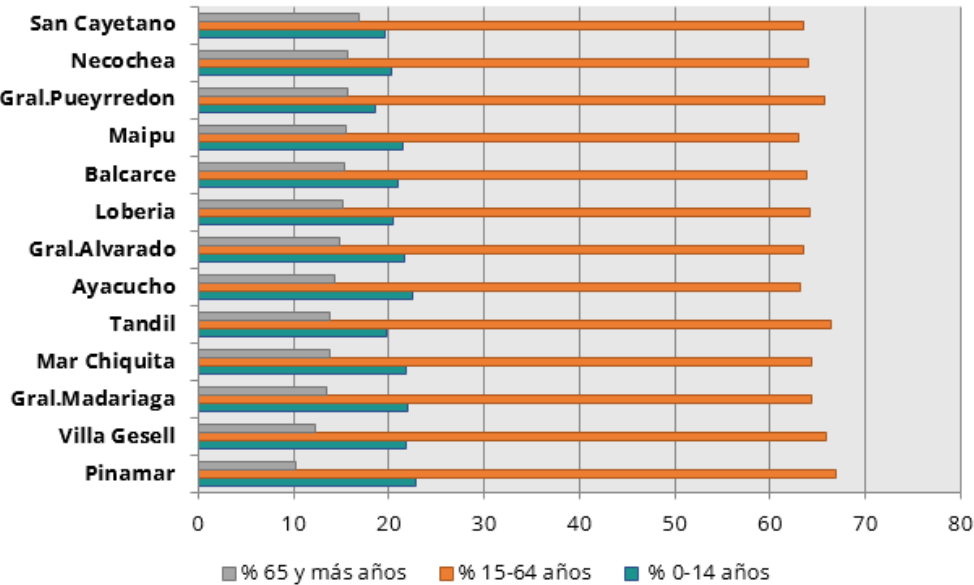


Figura 3. Estructura en tres grandes grupos de edaes en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por partidos, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC

En el gráfico de la estructura etaria, se reconoce la composición a partir de ordenar los valores de la población inactiva definitiva (barra gris del histograma), de tal manera que se puede definir el tipo de estructura demográfica estimado para el 2022. Teniendo en cuenta que los porcentajes más altos de ese atributo indican la situación de una población relativamente más envejecida, se puede apreciar que el partido de San Cayetano contiene la mayor proporción de residentes adultos mayores (16,89 %), mientras que el partido de Pinamar conforma una estructura relativamente más joven a partir de tener la menor proporción de este grupo (10,19 %).

Sin embargo, la composición por grupos de edades de todas las unidades político-administrativas alcanza valores porcentuales incluidos en la estructura demográfica envejecida con más del 7 % de los habitantes en el grupo de 65 años y más de edad. Por su parte, la proporción de niñas, niños y adolescentes en la estructura etaria de los partidos del sudeste bonaerense, marcan fluctuaciones y valores superiores a la población de adultos mayores, permitiendo sostener un cierto equilibrio demográfico fundamental para el crecimiento de la población.

En cuanto a la distribución de la población de niñas, niños y adolescentes en los distintos partidos que constituyen el sudeste de la Provincia de Buenos Aires (Figura 4 y Figura 5) deja observar una presencia principal en el sector rural y en las zonas urbanas de borde donde puede haber mayor presencia de familias en edades reproductivas. En cambio, la distribución del grupo etario de adultos mayores (Figura 6 y Figura 7) se localiza principalmente en las áreas urbanas.

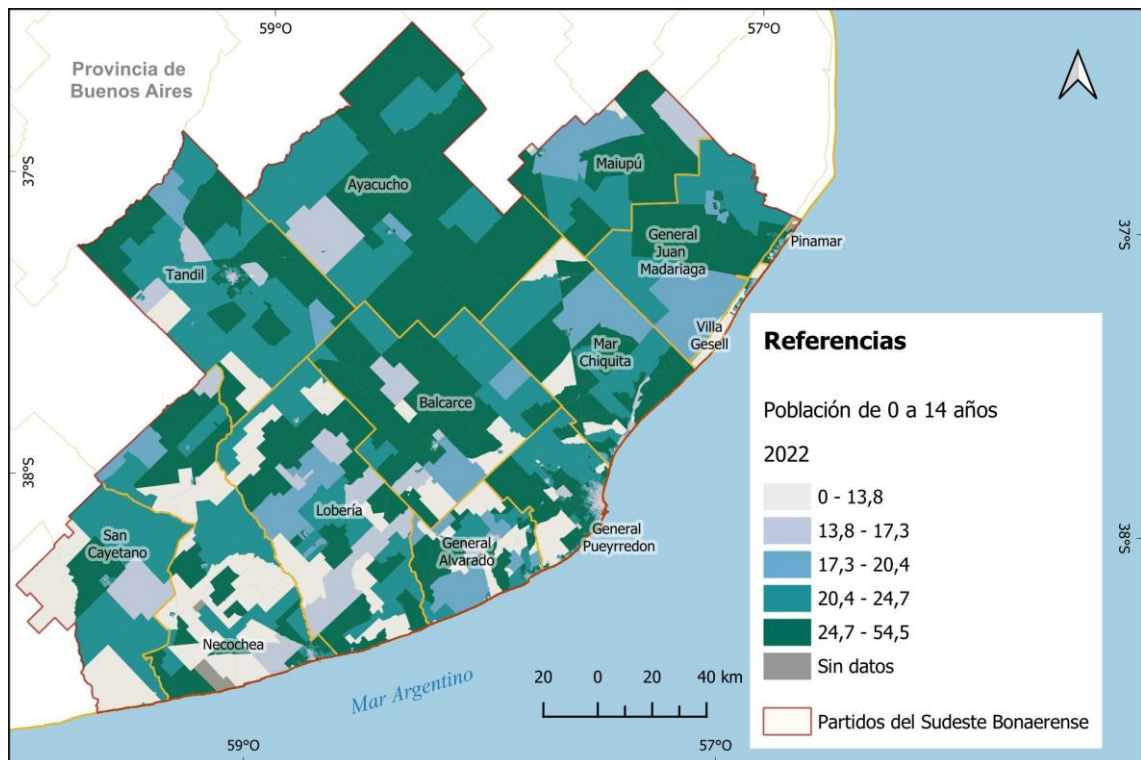


Figura 4. Proporción de población de 0 a 14 años de edad en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

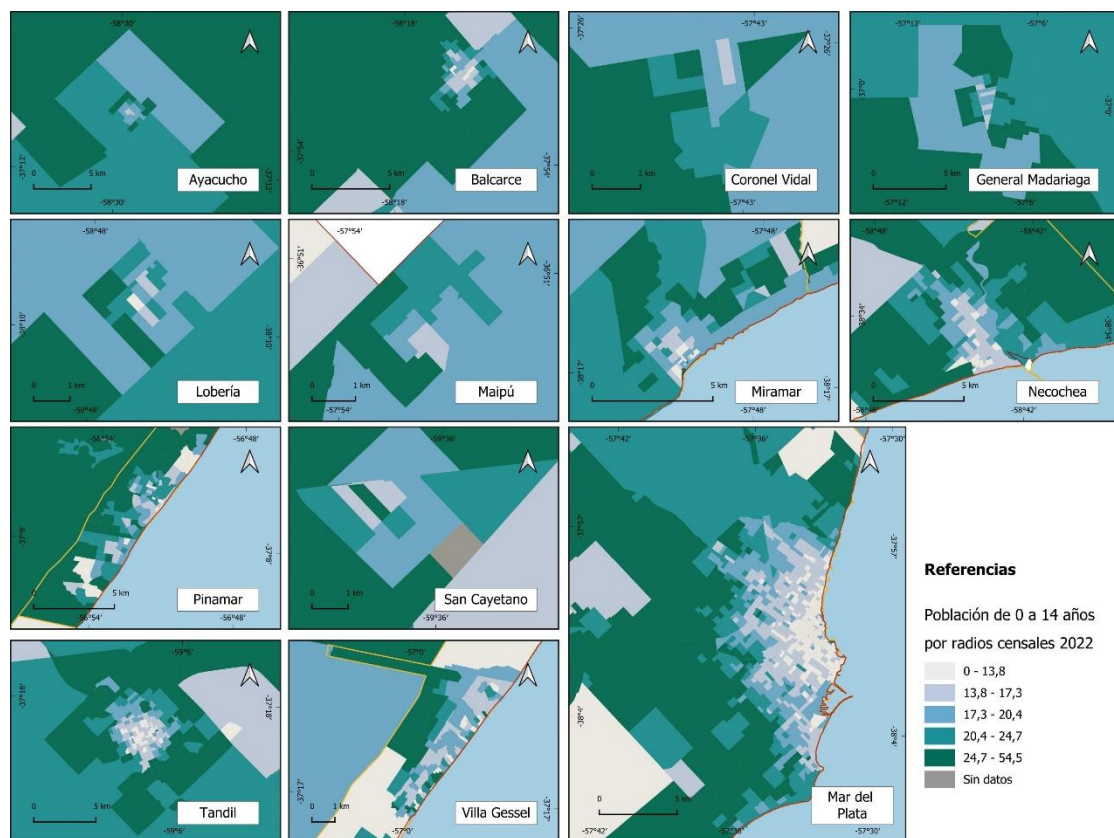


Figura 5. Distribución de población de 0 a 14 años de edad en las localidades urbanas cabeceras de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

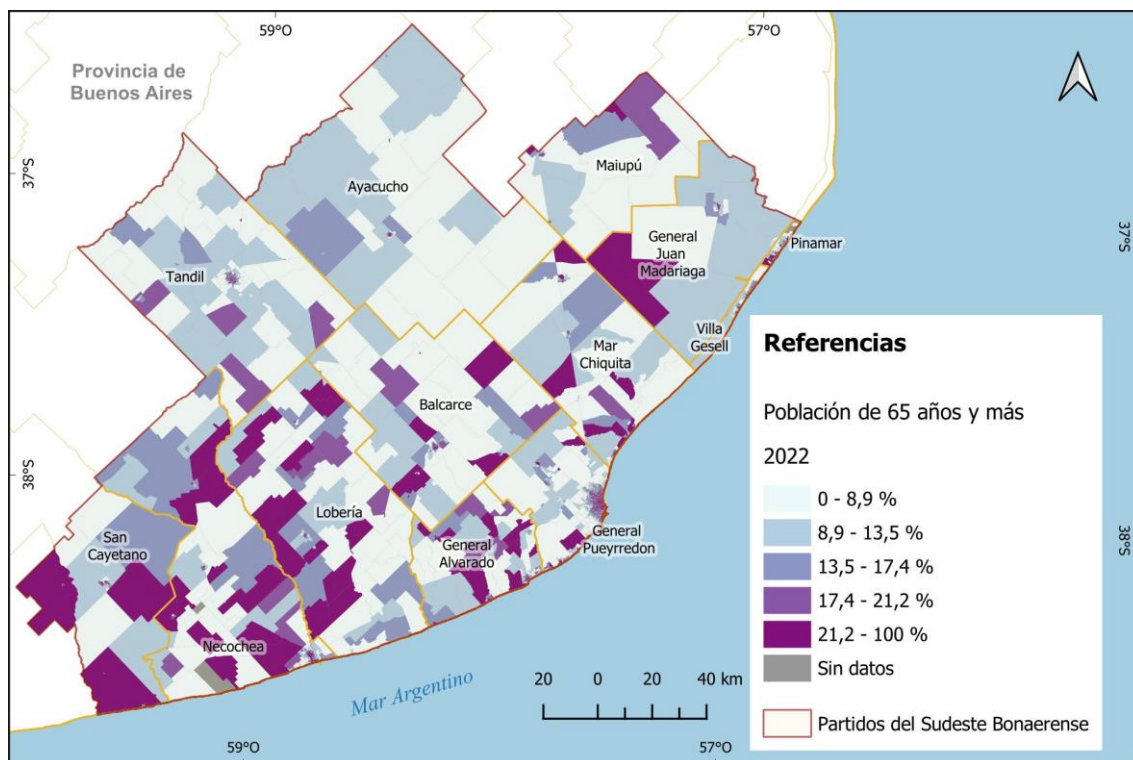


Figura 6. Proporción de población de 65 años y más de edad en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346



Figura 7. Distribución de población de 65 años y más de edad en las localidades urbanas cabeceras de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

La Tabla 3 complementa los datos de población a partir de identificar la población total por sexo y el índice de masculinidad. El índice de masculinidad expresa la composición por sexo de la población a partir de cuantificar la cantidad de hombres y mujeres. El valor 100 muestra paridad entre ambos sexos; las cifras mayores definen una población con más cantidad de hombres cada cien mujeres; y por debajo de 100 corresponden a poblaciones con mayor cantidad de mujeres.

Partido	Mujeres + Varones	Mujeres	Varones	IM Var/Muj*100	X- Ninguna de las anteriores	Población Total
Ayacucho	21.757	11.111	10.646	95,81	220	21.977
Balcarce	48.516	24.921	23.595	94,68	466	48.982
Gral. Alvarado	45.307	23.309	21.998	94,38	219	45.526
Gral. Madariaga	22.566	11.750	10.816	92,05	58	22.624
Gral. Pueyrredon	660.569	347.783	312.786	89,94	6.513	667.082
Lobería	18.106	9.135	8.971	98,20	137	18.243
Maipú	11.253	5.862	5.391	91,97	70	11.323
Mar Chiquita	32.973	16.643	16.330	98,12	137	33.110
Necochea	101.483	53.024	48.459	91,39	627	102.110
Pinamar	39.224	19.817	19.407	97,93	225	39.449
San Cayetano	8.918	4.533	4.385	96,74	76	8.994
Tandil	144.678	75.152	69.526	92,51	897	145.575
Villa Gesell	37.325	19.242	18.083	93,98	138	37.463
	1.192.675	622.282	570.393	91,66	9.783	1.202.458

Tabla 3. Población Total por sexo en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por partidos, 2022
Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC

El índice de masculinidad en todos los partidos del sudeste bonaerense presenta valores por debajo de cien que, como se indicó, define a una población con mayor cantidad de mujeres. Los partidos de Lobería, Pinamar y Mar Chiquita poseen cifras cercanas a cien representativas de una mayor paridad entre ambos sexos. El partido de General Pueyrredon presenta la mayor proporción de mujeres seguido por los partidos de Maipú, Necochea y General Madariaga.

Un aspecto muy significativo y una novedad esperada para el análisis social es la incorporación en el censo de la autopercepción de género de las personas más allá de la identificación del sexo al nacer. La Tabla 3 muestra la cantidad de personas que declaran su autopercepción a partir del género, sin reconocerse como varones o mujeres. En tal sentido, el partido de General Pueyrredon es la unidad administrativa con mayor número de habitantes que declararon tal situación (6.513 individuos), seguido por los partidos de Tandil (897 personas), Necochea (627 declaraciones) y Balcarce (466 sujetos). La serie de datos exhibe una relación coincidente entre la cantidad de personas que se identifican en este

indicador y el tamaño de sus poblaciones respectivas. Sin embargo, si se observa la relación del total de individuos asignados a la autopercepción de género por fuera de los varones y mujeres en relación al total de su población, la proporción mayor se estima en el partido de Ayacucho (10 por cada 1.000 habitantes), le siguen General Pueyrredon (9,8 por cada 1.000 habitantes), Balcarce (9,5 por cada 1.000 habitantes) y San Cayetano (8,5 por cada 1.000 habitantes). Los partidos restantes del sudeste bonaerense tienen evaluaciones inferiores a la media del conjunto (8,1 por cada 1.000 habitantes).

La distribución espacial del índice de masculinidad permite observar que los valores altos se ubican principalmente en las áreas rurales (Figura 8) y disminuye notoriamente en las áreas urbanas (Figura 9).

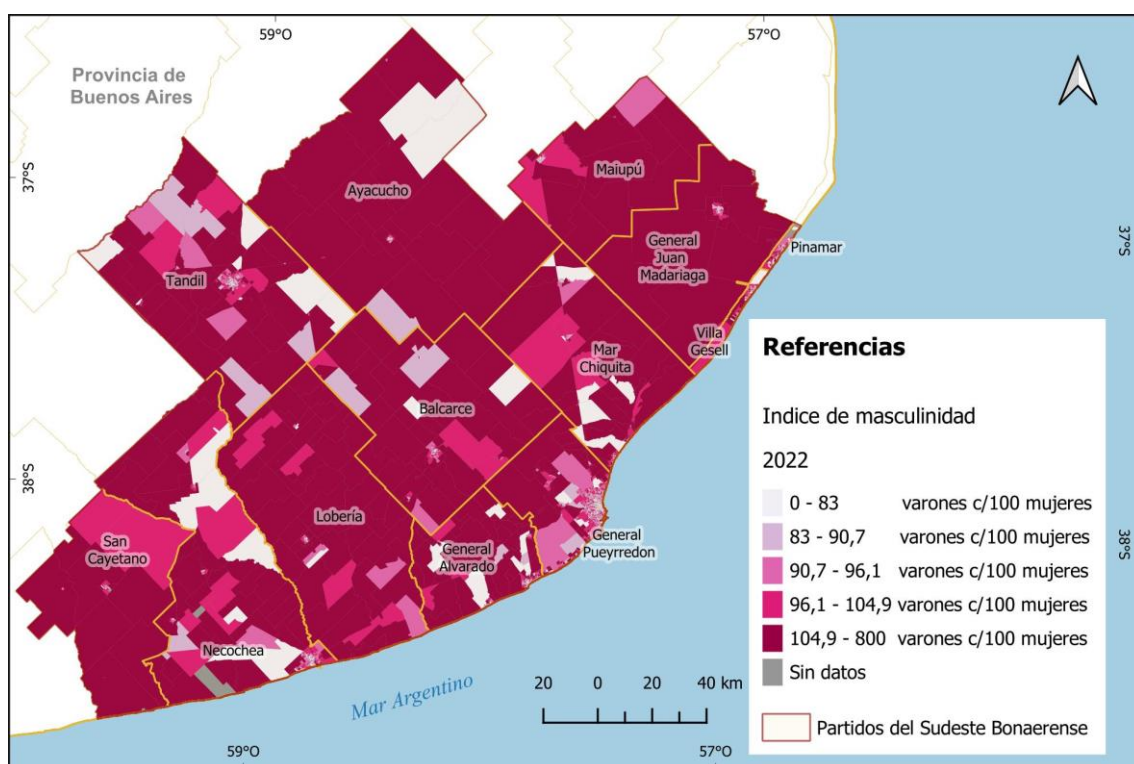


Figura 8. Índice de Masculinidad de la población en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346



Figura 9. Índice de Maculinidad de la población en las localidades urbanas cabeceras de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

2. Características habitacionales

Las bases de datos definitivos del CNPhyV 2022 incorporaron algunas características básicas de las condiciones habitacionales de las viviendas particulares censadas y ocupadas al momento del relevamiento.

El INDEC entiende por Viviendas particulares a las destinadas al alojamiento de uno o más hogares en donde las personas viven bajo un régimen de tipo familiar (sean o no parientes). Pueden estar habitadas o deshabitadas. En este sentido, las Viviendas particulares ocupadas son las que, al momento del censo, viven uno o más hogares. (INDEC, 2023, CNPhyV2022_condiciones_habitacionales_05_23A5A5DCDF38, p.66)

A partir de los indicadores publicados por el organismo oficial, se seleccionaron 5 atributos de los partidos que conforman el Sudeste Bonaerense con el objetivo de elaborar un índice sintético sobre las características habitacionales de las viviendas. Debido a su capacidad explicativa como factores diferenciales entre las unidades espaciales, los indicadores evaluados como más representativos fueron los presentados en la Tabla 4.

Partido	Viviendas Totales	% Piso con revestimiento	% Agua de red pública	% Desagüe Inodoro a red pública	% Gas de red pública	% Vivienda Propia
Ayacucho	8.329	91,79	87,72	81,05	66,98	64,10
Balcarce	18.131	90,24	90,47	80,81	67,10	66,13
Gral. Alvarado	16.832	90,66	87,83	68,05	57,11	68,48
Gral. Madariaga	8.241	90,60	53,50	55,05	53,88	66,47
Gral. Pueyrredon	259.623	93,65	91,76	86,86	80,56	62,27
Lobería	6.847	91,16	86,67	75,68	66,66	66,98
Maipú	4.406	92,19	92,62	72,54	63,14	67,79
Mar Chiquita	12.375	92,04	58,83	29,50	46,87	67,35
Necochea	39.406	93,97	93,18	80,44	76,51	65,51
Pinamar	14.279	93,59	76,50	36,36	73,42	53,81
San Cayetano	3.541	95,31	88,93	80,57	80,60	70,01
Tandil	58.258	95,27	93,82	85,03	80,90	58,00
Villa Gesell	14.296	89,10	88,60	59,17	52,48	60,02
Total	464.564	93,33	96,08	80,22	75,81	62,48
Promedio	35.736	92,28	83,88	68,55	66,63	64,38
Desvío Estándard	66.297,11	1,88	12,58	17,75	11,07	4,47

Tabla 4. Condiciones habitacionales de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, resultados definitivos, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC

Glosario

Pisos con revestimiento

Los pisos son la superficie de base sólida sobre la cual se asienta la estructura de la vivienda. La referencia a "predominante" corresponde al material hallado en mayor proporción o el de mejor calidad en el caso en que existan dos tipos de materiales en la misma proporción. El revestimiento refiere a: cerámica, mosaico, baldosa, alfombra, madera, flotante, vinílico, microcemento, cemento alisando, mármol.

Agua para beber y cocinar por red pública (agua corriente)

Refiere a la procedencia y el sistema de abastecimiento del agua que el hogar utiliza para beber y cocinar. Red pública o agua corriente es el sistema de captación, tratamiento y distribución de agua mediante una red de tuberías comunal sometida a inspección y control por las autoridades públicas. El sistema puede estar a cargo de un organismo público, una cooperativa o una empresa privada.

Desagüe del inodoro del baño a red pública

Sistema de cañerías interno que permite la canalización del arrastre de agua y la eliminación de excretas del inodoro y que enlaza con una red pública de tuberías comunal (cloaca).

Gas de red o electricidad para cocinar

Combustible o fuente de energía que se utiliza con mayor frecuencia para la cocción de los alimentos, como electricidad o gas de red, entre otros.

Vivienda propia

La vivienda propia pertenece a alguna o algunas de las personas que integran el hogar, aun cuando se encuentre pendiente de pago, tenga solo boleto de compraventa o no se haya escriturado. Incluye casos en los que el hogar es propietario de una parte de la vivienda o la vivienda está hipotecada.

Para la elaboración estadística del índice sintético sobre Condiciones Habitacionales (ICH), se recurre al sistema de estandarización de las variables. En este caso particular, se empleó la

estandarización por “puntajes zeta”, que toma en cuenta el promedio y el desvío estándar de las series de datos en cada indicador activado. Los resultados adquieren valores positivos y negativos con respecto a la medida central y de dispersión del conjunto. El valor resumen final consiste en la sumatoria de los puntajes zeta para los cinco indicadores, y su media aritmética. Los valores finales también se disponen en valores negativos y positivos a partir del cero que indica condiciones intermedias. La dispersión de los datos, tanto positivos como negativos, permite diferenciar categorías cercanas o más alejadas del valor intermedio, correspondientes con las mejores y peores situaciones habitacionales.

A partir de la Figura 10 se observa que los partidos de Villa Gesell, Tandil, San Cayetano y Pinamar se ubican en la categoría de Alto ICH; los partidos de Necochea, Mar Chiquita, Maipú y Lobería señalan estimaciones cercanas al promedio con valores positivos, mientras que General Pueyrredon tiene una evaluación cercana al promedio de la región pero con valores negativos, todas estas unidades espaciales se inscriben en la categoría de Medio ICH; y los partidos de General Juan Madariaga, General Alvarado, Balcarce y Ayacucho se posicionan en la categoría de Bajo ICH, siendo la última jurisdicción político-administrativa enumerada la que exhibe las condiciones habitacionales más alejadas del conjunto.

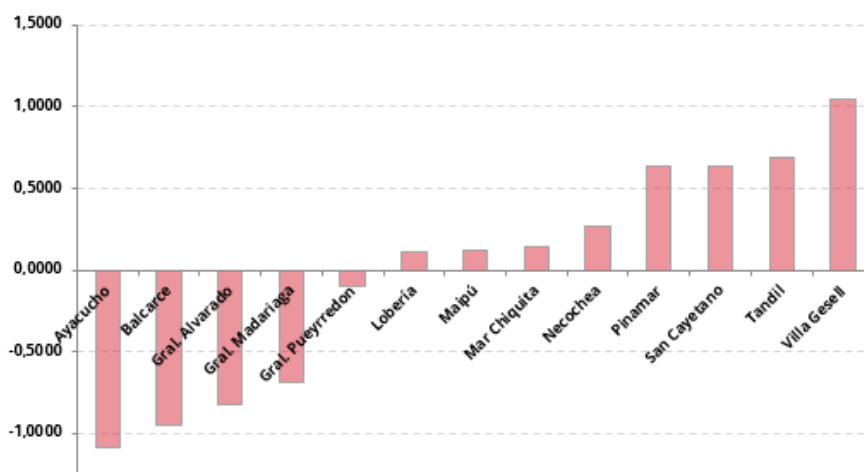


Figura 10. Índice de Condiciones Habitacionales en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por partidos, en puntaje Z, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV, 2022

La cartografía temática que se exhibe en la Figura 11 contiene una clasificación en cinco intervalos con el fin de señalar los radios censales cuyos Índices de Condiciones Habitacionales están cercanos a la media del conjunto, diferenciados de aquellos que cuentan con situaciones más beneficiosas y de las unidades espaciales que están por debajo del promedio, es decir, con estados menos satisfactorios y críticos. Al utilizar la escala geográfica de los radios censales, las disparidades entre las unidades espaciales se exhiben más amplias que para los territorios agregados de las jurisdicciones político-administrativas. Las áreas rurales con población dispersa muestran una característica muy homogénea referida a

condiciones habitacionales negativas. Las mejores condiciones habitacionales se concentran en las áreas urbanas como se observa en la Figura 12.

El análisis individualizado permite identificar que el tipo de pisos en las viviendas presenta una amplia dispersión entre valores extremos. No obstante, la gran mayoría de las unidades espaciales se concentran en las categorías media y alta, sin mostrar distinciones entre el ámbito rural o urbano. Otro indicador que evidencia una marcada dispersión es el referido a la propiedad de la vivienda y también evidencia las mejores condiciones en las categorías media y alta. No obstante, el comportamiento espacial de este indicador muestra las mejores condiciones concentradas en las áreas urbanas. En cuanto a los indicadores restantes, las mejores condiciones se registran en las áreas urbanas, dado que los servicios se encuentran más extendidos en la infraestructura de las ciudades como consecuencia de la concentración demográfica.

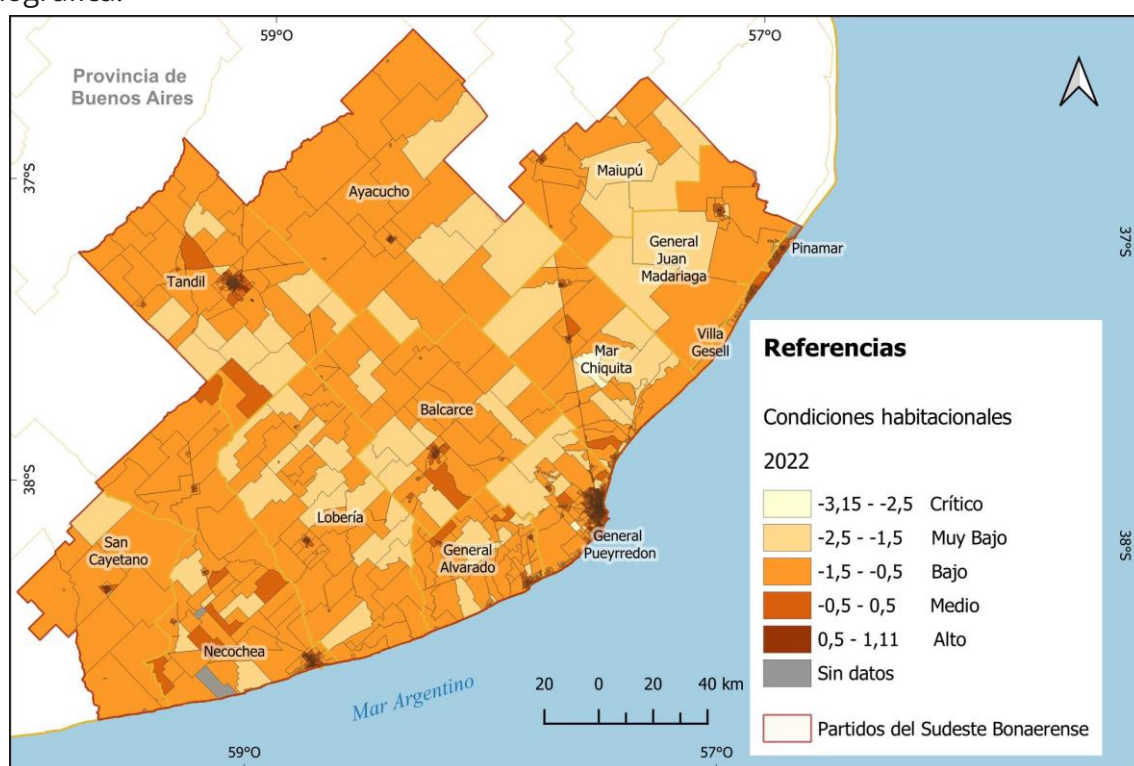


Figura 11. Índice de Condiciones Habitacionales en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, por puntaje Z, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

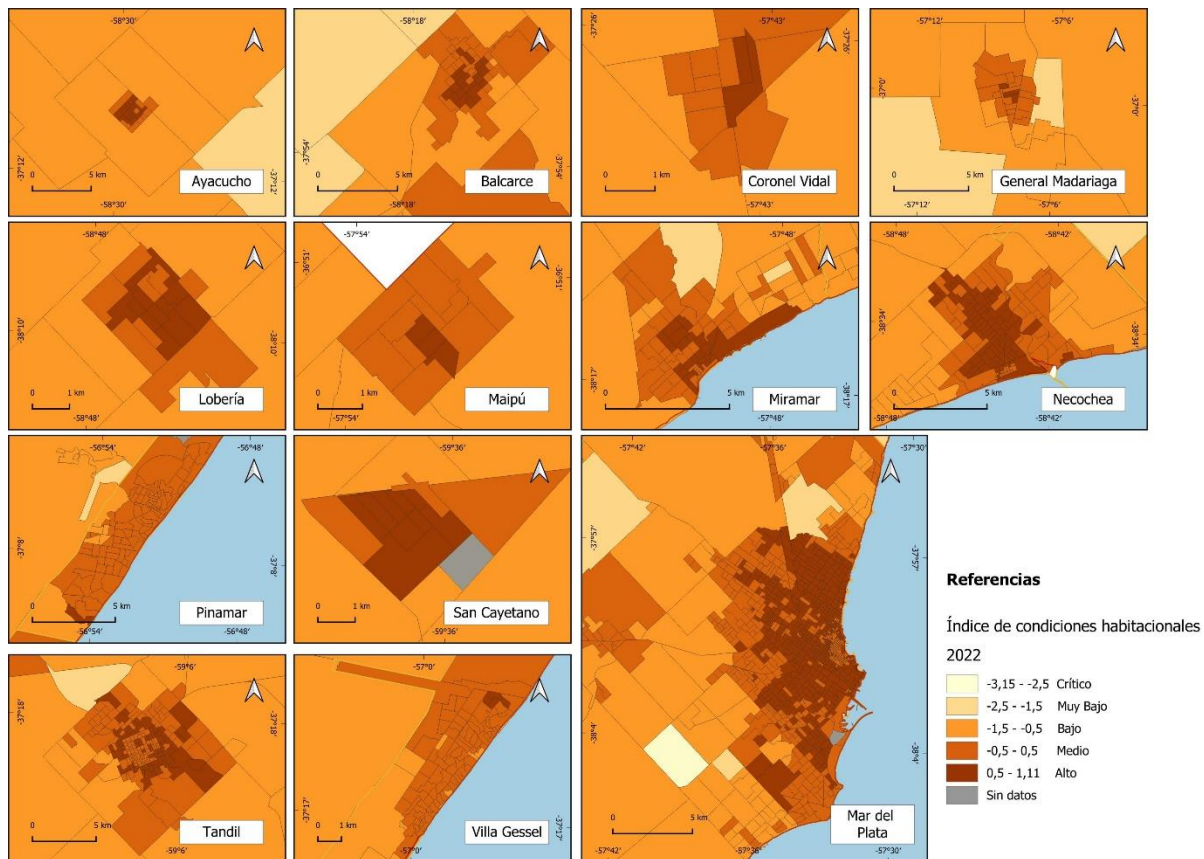


Figura 12. Índice de Condiciones Habitacionales en las localidades urbanas cabeceras de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

Otros datos disponibles refieren al equipamiento de las viviendas con respecto a las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs). Los dispositivos que fueron incorporados en el recuento censal 2022 se presentan en la Tabla 5.

Partido	Viviendas Totales	% Celular con Internet	% Viviendas con Internet
Ayacucho	8.329	85,32	73,87
Balcarce	18.131	85,89	75,31
Gral. Alvarado	16.832	88,01	67,46
Gral. Madariaga	8.241	86,43	71,85
Gral. Pueyrredon	259.623	92,43	84,10
Lobería	6.847	86,33	71,74
Maipú	4.406	85,97	72,72
Mar Chiquita	12.375	90,50	71,33
Necochea	39.406	91,06	82,11
Pinamar	14.279	93,81	89,07
San Cayetano	3.541	86,70	77,69
Tandil	58.258	91,71	82,69
Villa Gesell	14.296	91,96	79,18
Totales	464.564	91,36	89,46
Promedio	35.735,69	88,93	76,86
Desvío Estándar	69.004,22	3,03	6,24

Tabla 5. Indicadores que conforman el Índice de Equipamiento de Tecnologías de Información y Comunicación en las viviendas de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, en porcentajes, resultados definitivos, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC

Glosario

Celular con internet

Disponibilidad de al menos un teléfono móvil (dispositivo inalámbrico electrónico que permite tener acceso a la red de telefonía celular o móvil) con conexión a internet.

Vivienda con conexión a Internet

Disponibilidad de internet de banda ancha fija o alámbrica. Puede tratarse también de una conexión a través de un punto de acceso de red inalámbrica (Wi-Fi). No incluye abonos de uso exclusivo de los teléfonos celulares móviles.

De la misma manera que fueron procesados los indicadores para el índice de las condiciones habitacionales (ICH), se trataron estadísticamente los 2 indicadores referidos al equipamiento de las tecnologías de información y comunicación en las viviendas del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires publicados por el INDEC. Con estos atributos se logró elaborar otro índice sintético sobre el Equipamiento de las Tecnologías de Información y Comunicación (IETICs), cuyos resultados se muestran en la Figura 13.

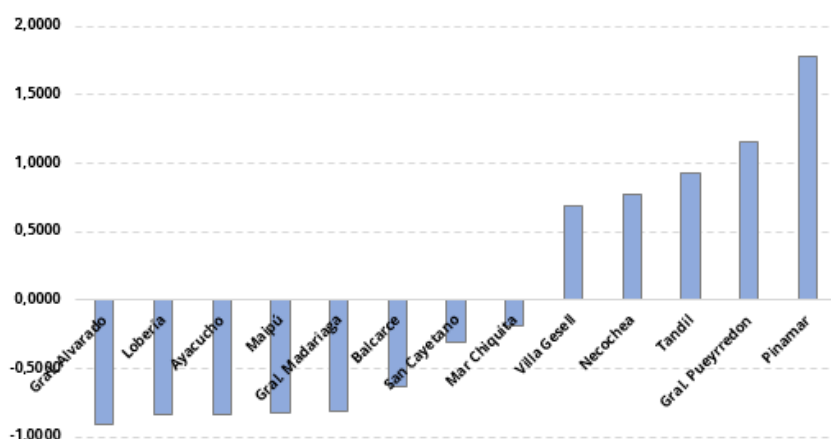


Figura 13. Índice de Equipamiento de Tecnologías de Información y Comunicación en las viviendas del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por partidos, en puntaje Z, 2022
Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC

La distribución del Índice de Equipamiento TICs en las viviendas que señala la Figura 13 contiene una clasificación en cinco intervalos a partir del desvío estándar. El análisis de los datos permite apreciar que hay una mayor dispersión en el grado de acceso a estos dispositivos entre los partidos del sudeste bonaerense. Es así que se clasifican cinco valores por sobre la media del conjunto regional, que beneficia al partido de Pinamar con el puntaje 1,78 Muy Alto, representando al 93,1 % de presencia de al menos un celular con conexión a Internet y el 89,1 % de viviendas con conexión a Internet; y cuatro partidos en nivel cercanos Altos: General Pueyrredon, Tandil, Necochea y Villa Gesell. A continuación, en dos partidos se estimaron puntajes Medios pero negativos: Mar Chiquita y San Cayetano. Por último, el resto de los partidos se ubicaron en el nivel Bajo: Balcarce, General Madariaga, Maipú, Ayacucho, Lobería y General Alvarado.

Las Figuras 14 y 15 permiten observar la distribución espacial del equipamiento TICs en cada partido y localidad cabecera. Se resalta que en el sector rural hay hogares con menor presencia de tecnologías de información y comunicación, aunque se destaca una prevalencia de valores bajos y muy bajos en áreas con muy poca población hacia el noreste de la región. También es importante destacar que hay radios censales que presentan un comportamiento opuesto con valores altos, mayores a 0,5 puntos. En estos casos se debe a la poca cantidad de hogares en esos radios censales que elevan el indicador en sus máximos guarismos. En el ámbito urbano esta tendencia se revierte donde la condición general muestra un equipamiento de las tecnologías de la comunicación en los rangos medio y alto.

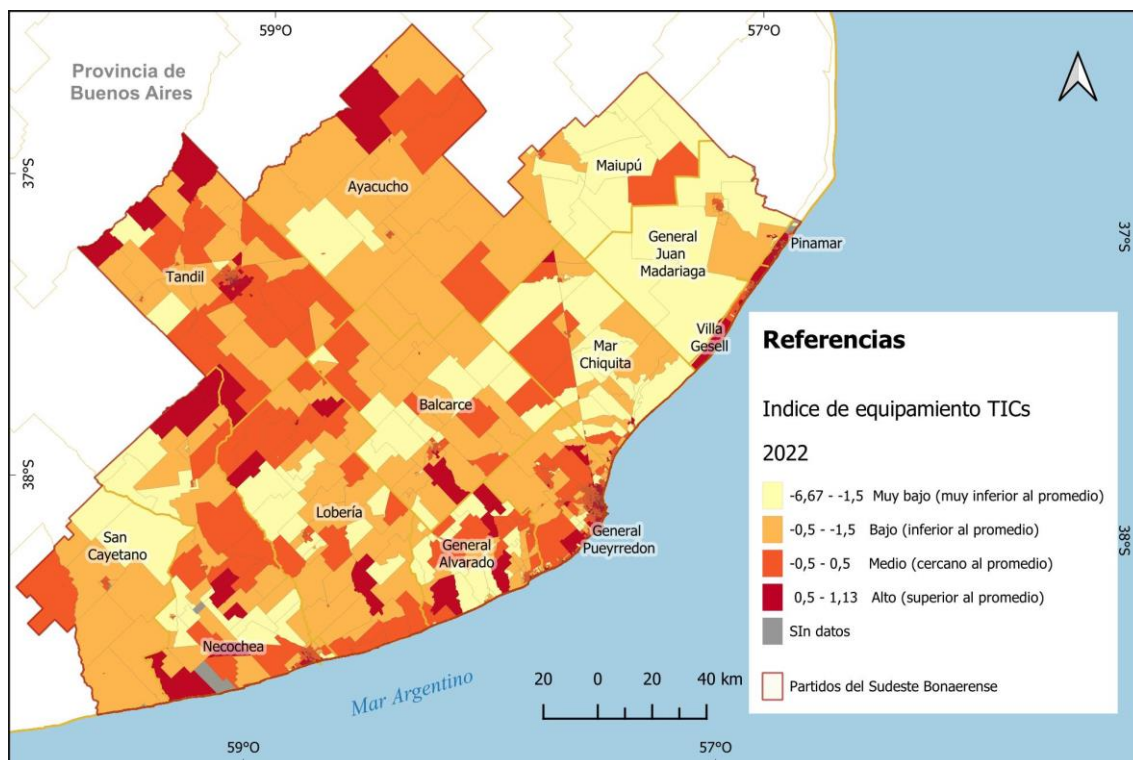


Figura 14. Índice de Equipamiento de TICs en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, por radios censales, en puntaje Z, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346



Figura 15. Índice de de Equipamiento de TICs en las localidades urbanas cabeceras de los partidos del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, según radios censales, 2022

Fuente: Elaboración de los autores en base a los datos del CNPHYV 2022. INDEC. EPSG5346

A manera de cierre

Con esta tercera entrega incorporada en la Posta 6 de Caminos Geográficos, continuamos la línea de contribuciones centradas en los análisis espaciales en función de la idea de mantener activo el Observatorio Geodemográfico del Sudeste Bonaerense.

A partir de la información censal que se encuentra al alcance de los usuarios la mirada territorial sigue manifestando importantes modificaciones en el poblamiento de esta región de la provincia de Buenos Aires.

El período intercensal que abarca 12 años muestra un proceso de construcción de los espacios geográficos urbanos y rurales caracterizada por un crecimiento poblacional del 11,9 %. En este proceso, son los partidos de Mar Chiquita y Pinamar quienes presentan mayor dinamismo al registrar tasas de incremento superiores al 50 %. La estructura etaria confirma un estado demográfico envejecido en todos los partidos, aunque con variaciones: San Cayetano presenta la mayor proporción de adultos mayores, mientras que Pinamar muestra una población relativamente más joven. En cuanto a la distribución espacial, las niñas, niños y adolescentes se concentran en áreas rurales y urbanas periféricas, mientras que los adultos mayores predominan en los centros urbanos.

Los datos por sexo señalan una mayoría femenina en toda la región, salvo los partidos de Lobería, Pinamar y Mar Chiquita que tienen valores cercanos a la medida de equilibrio. La incorporación de la autopercepción de género por fuera del binomio varón-mujer en el último censo, registra cifras bajas, aunque importantes. Si bien hay un agrupamiento de personas con autopercepción que se concentra en los partidos más populosos como el partido de General Pueyrredon, el análisis relativo de los datos revela que son los partidos de Ayacucho, General Pueyrredon, Balcarce y San Cayetano los que presentan mayor proporción de personas con autopercepción distinta a hombre o mujer por cada mil habitantes.

Respecto de las condiciones habitacionales, el índice sintético deja ver contrastes marcados. Mientras que en Villa Gesell, Tandil, San Cayetano y Pinamar alcanzan valores altos, el partido de Ayacucho se ubica en la situación más crítica. El análisis a escala de radios censales muestra que las áreas rurales tienden a exhibir condiciones menos favorables, mientras que las mejores situaciones se concentran en ámbitos urbanos, donde la infraestructura de servicios está más extendida. Es importante destacar que el índice de las condiciones habitacionales debe ser considerado con precaución ya que el mismo posee una perspectiva más urbana que remarca las diferencias entre el ámbito urbano y rural al poseer cada espacio configuraciones particulares. En tal sentido sería oportuno contar con un índice habitacional rural que se adecue a la realidad de la ruralidad.

Por último, el equipamiento en tecnologías de la información y comunicación evidencia brechas significativas. Pinamar destaca con un nivel muy alto de acceso, seguido por General Pueyrredon, Tandil, Necochea y Villa Gesell en posiciones altas. En cambio, partidos como Balcarce, General Madariaga, Maipú, Ayacucho, Lobería y General Alvarado registran valores bajos. La distribución espacial confirma la persistencia de desigualdades, con menor acceso en las áreas rurales y mejores condiciones en las cabeceras urbanas.

Para finalizar cabe mencionar que las variables presentadas en este informe serán ampliadas al incorporar otros atributos en el poblamiento del sudeste de la provincia de Buenos Aires, que se sumarán en la edición del Atlas Regional que el GESPyT ofrecerá en el marco del proyecto de investigación acreditado 2025-2026.

Nos reencontraremos en la próxima posta.

Referencias bibliográficas

Auer, A.; Molpeceres, M. C.; Nocioni, M., Del Río, J.; Mikkelsen, C. y Zulaica, M. L. (2023). Una aproximación al estudio de las producciones extensivas agroecológicas en el partido de General Pueyrredon (Buenos Aires, Argentina). En: Lucero, P. (directora). *Caminos Geográficos, Posta 4*, p.35-46, Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMDP. ISSN 2718-7772. <https://gespyt.wixsite.com/gespyt/caminos-geograficos>

Gordziejczuk, M. y Mikkelsen, C. (2023). Situación de los establecimientos agropecuarios turístico-recreativos en el Sudeste bonaerense según los Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2018. En: Lucero, P. (directora). *Caminos Geográficos, Posta 4*, p.47-66, Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMDP. ISSN 2718-7772. <https://gespyt.wixsite.com/gespyt/caminos-geograficos>

INDEC (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. <https://www.indec.gob.ar/>

INDEC (2023). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: resultados provisionales. Indicadores de las condiciones habitacionales de las viviendas particulares ocupadas / 1a ed.* - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2023. ISBN 978-950-896-643-8 www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/cnphv2022_condiciones_habitacionales_05_23A5A5DCDF38.pdf

Experiencias de bienestar. Diálogos entre la medición y la perspectiva de los sujetos

Federico García Fernández, Sofía Ares, L. Agustín
Parracone, Claudia Mikkelsen, Matías Gordziejczuk y
Silvina Aveni

Introducción

En el marco del proyecto “Bienestar y calidad de vida: desigualdades y brechas territoriales en el sudeste bonaerense” (periodo 2025-2026), desde el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT) nos encontramos trabajando en la construcción de un nuevo índice de bienestar social mediante el procesamiento de datos del Censo 2022, a escala de radio censal, y de otras fuentes secundarias. Si bien el proyecto se aplica a todos los radios censales que constituyen el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, en esta oportunidad serán puestos a debate los resultados que corresponden al partido de General Pueyrredon (en adelante, PGP).

Además de actualizar las mediciones elaboradas a partir de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de 1991, 2001 y 2010, este nuevo índice ha llevado un esfuerzo especial por complejizar y adecuar los indicadores a las demandas actuales de la sociedad, tanto en lo que refiere a la dimensión ambiental como en la ponderación asignada a cada uno de los restantes dominios.

En el mes de marzo de 2025, el GESPyT fue convocado para disertar sobre su línea de investigación en el marco del evento “La Noche de las Ideas”. Este es un encuentro organizado “por el Institut français d’Argentine – Embajada de Francia, la red de los Centros Franco-Argentinos, la red de Alianzas Francesas de Argentina y Fundación Medifé, en colaboración con municipalidades, provincias e instituciones académicas y culturales argentinas” (<https://lanochedelasideas.ifargentine.com.ar/>). Se trató de la novena edición, desarrollada en diversas ciudades del país. Durante los días 19 y 20 de mayo tuvo lugar en Mar del Plata, bajo el lema: “El poder de actuar”, procurando reflexionar sobre las crisis socioeconómicas, ambientales y políticas.

Para dar respuesta a la invitación realizada por el Dr. Francisco Aiello, referente local en la organización, nos propusimos presentar ante la comunidad local una propuesta sobre el índice de bienestar para el PGP. Esta instancia de socialización fue aprovechada para debatir sobre una de las metodologías usuales del GESPyT, incluyendo la ponderación de las dimensiones del bienestar y los resultados.

La instancia activa de debate sobre indicadores y variables permite, en el contexto de una investigación, captar el sentir, pensar y vivir de un grupo de individuos. Siguiendo a Hamui-Sutton y Varela-Ruiz (2013), se genera la oportunidad para, de forma colectiva y plural, poner a prueba un instrumento o resultado -en este caso un índice sintético-, en relación con las propias trayectorias de un grupo, para evaluar en qué punto representa —o no— sus propias experiencias cotidianas.

En este escrito se busca narrar la experiencia realizada, como también presentar los principales resultados de la actividad.

Bienestar, breve revisión conceptual

En el tratamiento de la categoría analítica bienestar emprendido desde la Geografía, la atención sobre el territorio es ineludible.

El acercamiento al territorio desde la Geografía latinoamericana muestra que la hibridación, la multidimensionalidad, la historicidad y la construcción social son sus puntos fundamentales. Haesbaert (2004, 2018) concibe al territorio a través de una perspectiva integradora entre las distintas dimensiones sociales y de la sociedad con la naturaleza. Desde ese punto de vista, el territorio se construye mediante la imbricación de múltiples relaciones de poder, desde la material de orden económico-político, a la simbólica de las relaciones culturales. Es una perspectiva conceptual que propone examinar al territorio en movimiento,

en su interacción constante con los grupos sociales y, por ende, en la intersección de relaciones de poder asimétricas.

No se trata de pensar al territorio como el escenario donde quedan inscritas las diferenciaciones en el bienestar, sino de reconocerlo como una construcción social e histórica que, con sus características generales, incide en los procesos sociales y condiciona la vida cotidiana.

La noción de calidad de vida se ha constituido como un paraguas conceptual bajo el cual interactúan términos tales como: felicidad (*happiness*), bienestar (*well-being*), bienestar subjetivo (*subjective well-being*) y satisfacción con la vida (*life satisfaction*). Cada uno de ellos sintetizan tradiciones específicas de discusión y reflexión teórica.

Desde la década de los ochenta en el siglo XX, queda establecida la diferencia entre calidad de vida y bienestar social, donde este último refiere a las condiciones materiales, por tanto, objetivamente observables de la calidad de vida y, por su parte, la calidad de vida analiza otras dimensiones además de la económica, dado que las necesidades, deseos y aspiraciones de los seres humanos pueden ser alcanzadas a través de una variedad de satisfactores materiales y no materiales. En este marco, en las últimas décadas, se ha llegado a un consenso en torno a la noción calidad de vida como un concepto multidimensional que comprende una variada cantidad de dominios a los cuales cada persona le asigna una importancia específica (Tonon, 2009).

El bienestar puede interpretarse por su definición económica tradicional (como *welfare*) o por su significado más humanista (como *well-being*). Por tanto, una de las claves en el devenir de los estudios sobre el bienestar es el pasaje del *welfare* al *well-being*, lo que significa la transición de la comprensión materialista economicista o de seguridad económica a la autopercepción de satisfacción o calidad de vida subjetiva. Así, el bienestar no se define solamente a través de la posesión de bienes, sino también a través de toda una serie de factores que determinan el valor de la vida: la nutrición, la educación, la salud, la participación ciudadana.

Estudiar el bienestar apunta a conocer aquellas necesidades, deseos y aspiraciones de los seres humanos que puedan ser alcanzadas a través de una variedad de satisfactores materiales (Mikkelsen *et al.*, 2017). Es decir, se trata de medir aquello que las poblaciones ya han conseguido y lo que resta para alcanzar los valores máximos de bienestar. Cabe aclarar que esos máximos o situaciones ideales no se fijan de manera inocente o arbitraria, sino que están en directa relación con las escalas de valores de la sociedad y del contexto en el que se vive (Velázquez y Celemín, 2020) y produce conocimiento científico. En este sentido, el bienestar puede definirse como el grado de satisfacción en las condiciones objetivas de vida,

las que abarcan aspectos materiales como son atención sanitaria, educación, vivienda, empleo, conectividad, ambiente o accesibilidad (Ares, Auer y Mikkelsen, 2021).

La construcción del Índice

La metodología propuesta para la medición del bienestar en el PGP en 2022, forma parte de una trayectoria que combina reflexiones, revisiones, debates y aplicaciones en diversas escalas de análisis (radios censales, barrios, localidades, partidos, regiones) por parte del GESPyT.

La evaluación del bienestar se realizó mediante la creación de un indicador sintético que surge del tratamiento combinado de diversas dimensiones/dominios. En esta oportunidad, nuestra propuesta reúne las dimensiones: Educación, Trabajo; Salud y Ambiente, Vivienda y Tecnologías de la Información y Comunicación —TICs— (ver tabla 1).

Dimensión	Variable	Indicador	Fuente	Ponderación
Educación	Máximo nivel educativo logrado	% de población de 20 a 59 años con nivel secundario o polimodal completo	INDEC	30
		% de población de 26 a 59 años con nivel superior no universitario o universitario completo		
Trabajo	Tasa de Ocupación	% entre la población ocupada y la población económicamente activa de 14 años y más. Restringida a la PPA	INDEC	10
	Trabajo por grupo etario	Proporción de jóvenes adolescentes (14-18 años) que sólo estudian		
		Proporción de personas mayores (65 y más años) que no trabajan		
		Tasa de ocupación de población joven (con secundario completo) de 18 a 24 años		
Salud y Ambiente	Saneamiento	% de población en viviendas con conexión a red cloacal y cámara séptica	INDEC	30
	Acceso al sistema de salud	% de población con Obra social		
	Calidad del aire	Concentraciones PM2.5	NASA Earthdata	
Vivienda	Espacio suficiente	% de población en hogares con ambientes suficientes para la vida cotidiana (dos o menos personas por cuarto)	INDEC	15
	Calidad de los materiales	% de población en hogares con INMAT-1: materiales resistentes y sólidos en el piso y en el techo, con cielorraso		
TICs	Conectividad	% de población en hogares con computadora o Tablet	INDEC	15
		% de población en hogares con internet		

Tabla 1. Dimensiones, variables e indicadores del Índice de Bienestar de General Pueyrredon
Fuente: elaboración de los autores

Cada una de ellas integra una serie de indicadores, trabajados mediante el análisis y sistematización de datos procedentes del Censo 2022, relevado por el INDEC. En el caso del indicador Concentraciones PM2.5 (materias particuladas de polvo, hollín, humo, es decir, indicador clave de la calidad del aire), este procede del sitio denominado: NASA-Earthdata (<https://www.earthdata.nasa.gov/>).

El procedimiento se basó en la estandarización de los indicadores por puntajes Z y el índice surge por el promedio ponderado entre ellos. El uso de sistemas de información geográfica (SIG) ha facilitado la realización del análisis espacial y la construcción de cartografía temática. Se presentan a continuación los resultados de este índice (Figura 1).

El cálculo de la medida síntesis para el PGP en 2022 permite expresar un predominio de valores medios. En el valor Muy bajo se reúne el 1,47 % de la población, en el valor Bajo el 23,20 %, en el valor Medio el 55,45 % y en el Alto el 19,88 %.

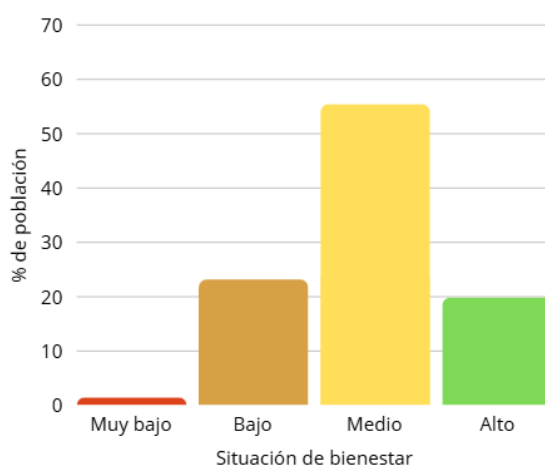


Figura 1. Porcentaje de población según posición en el Índice de Bienestar, General Pueyrredon, 2022
Fuente: elaboración de los autores

La distribución territorial del bienestar presenta patrones claros y la configuración resultante no se produce de forma aleatoria, sino que es en realidad un proceso de construcción histórica que, con sus más y sus menos, viene comportándose aproximadamente del mismo modo desde los primeros cálculos que el GESPyT realizó con el Censo de 2001. Es decir que se produce una fuerte autocorrelación espacial positiva entre las áreas según su situación de bienestar.

Dentro de la ciudad de Mar del Plata se advierte la preeminencia de áreas con las mejores condiciones, donde la vecindad se hace efectiva entre zonas semejantes en bienestar. Este escenario se replica hacia el sur de la ciudad, con la interrupción generada por el barrio Puerto, tanto en su faceta residencial como productiva -más cercana al Puerto en sí mismo-.

La Autovía 2, luego Avenida Monseñor Zabala-Champagnat y Ruta Provincial 88, actúa como un claro eje diferenciador.

Mar del Plata presenta un núcleo central consolidado con niveles medios de bienestar, una zona lindante extendida hacia el norte y el sur con valores altos, y condiciones bajas y muy bajas hacia las zonas de borde del ejido urbano oeste y sur. El sur y el oeste —desde el 2001— y el norte —desde 2010 hasta la actualidad— muestran la superposición de nuevos usos asociados a la convivencia espacial de fragmentos sociales prácticamente opuestos en absoluta vecindad, constituyendo verdaderos enclaves de pobreza y riqueza (Figura 2).

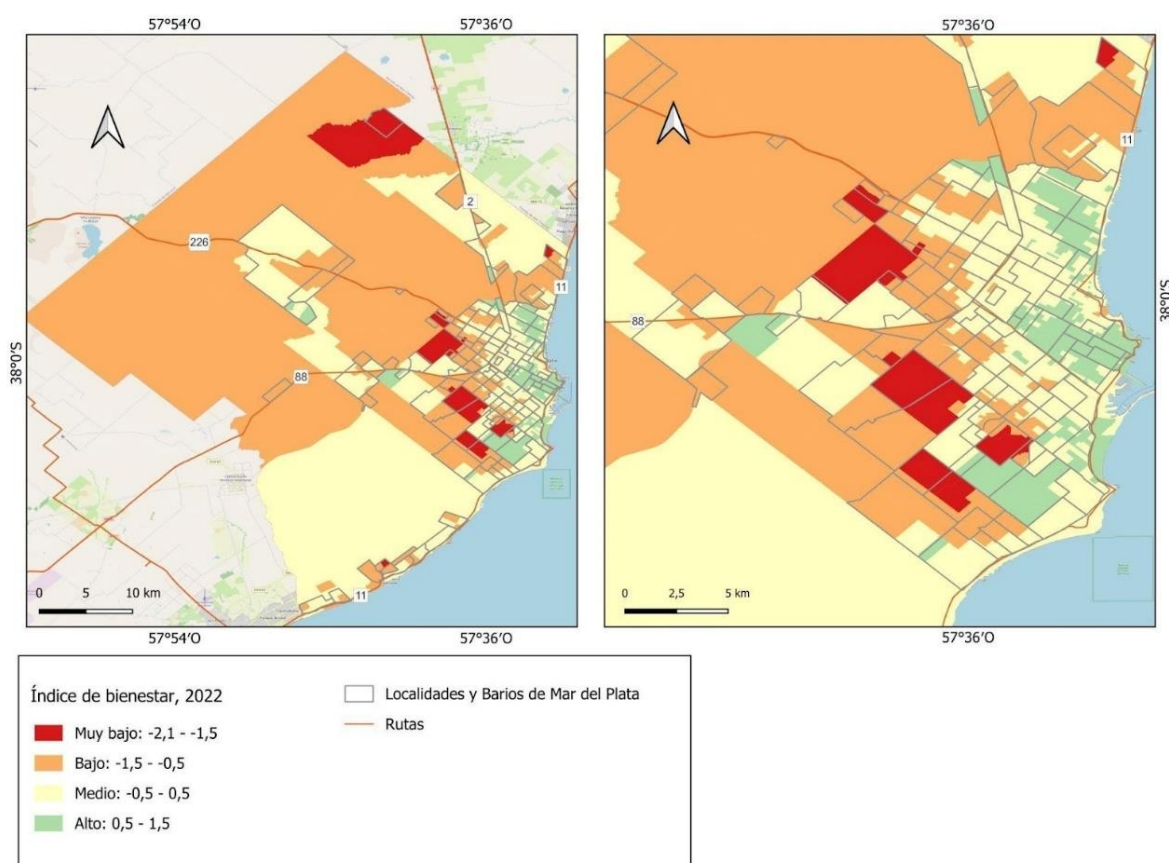


Figura 2. Índice de Bienestar Partido de General Pueyrredon (2022)

Fuente: elaborado por GESPyT-FH-UNMDP. Cartografía INDEC (2022), OSM Standard. EPSG 4326

Preparación

En el proceso de investigación científica, la última fase o etapa consiste en la validación de los resultados. Dicha validación sucede mediante diversas acciones, la publicación de artículos en revistas científicas, capítulos de libros, presentaciones en congresos y la difusión de los resultados a la comunidad. Esto fue lo que nos permitió La Noche de las Ideas, poner a debate

el Índice de bienestar con las personas asistentes. Luego de mostrar los resultados, trabajamos mediante la aplicación Mentimeter, para que los participantes pudieran, desde sus teléfonos, responder en las instancias participativas que se fueron desarrollando.

Seleccionamos tres dinámicas troncales, que permitieron a la comunidad evaluar el índice, mediante tres consignas:

- ¿Qué palabras vinculás con la calidad de vida? En esta instancia se pidió que cada participante utilizara solo tres palabras para su definición.
- ¿Qué dimensiones de la calidad de vida te resultan más importantes? Este interrogante tenía por objetivo que los participantes ordenaran según su propio criterio de relevancia las dimensiones que componen el índice de bienestar desde la más a la menos relevante.
- ¿Qué otros aspectos incluirías para estudiar la calidad de vida? La finalidad de esta pregunta fue que los sujetos sintetizaran en tres palabras qué otros aspectos también hacen a la calidad de vida.

El uso del Mentimeter permitió, no sólo visualizar los resultados de forma dinámica y en tiempo real, sino también recopilarlos para su posterior procesamiento y obtener una matriz de respuestas.

Puesta en escena

El desarrollo de la actividad fue exitoso, llevamos a cabo la dinámica conforme lo planeado y el público participó activamente. El grupo de participantes fue variado, constituido por docentes, investigadores, estudiantes y público en general.

En un primer momento presentamos al GESPyT y explicamos cómo, desde el equipo, concebimos la calidad de vida y el bienestar. Luego, avanzamos en la exposición del índice de bienestar 2022 y de los diferentes indicadores que lo componen. En tal sentido, fundamentamos la selección de dimensiones e indicadores y explicamos los criterios de análisis. Finalmente, se contrastó el índice con la opinión del público y se respondieron consultas. En la Figura 3 se presentan fotos ilustrativas de lo acontecido.



Figura 3. Archivo fotográfico del evento en la sede del Rectorado UNMDP

Fuente: Archivo GESPyT (2025)

Durante la presentación de los resultados, realizamos las preguntas detalladas previamente, comenzando por conocer la percepción inicial del público sobre el tema a abordar: *¿Qué palabras vinculás con la calidad de vida?* En esta primera consulta, se aludió a expresiones tradicionales en los estudios de las condiciones de vida de la población, tales como salud -siendo predominante-, educación, vivienda, servicios, trabajo, ambiente. También surgieron aspectos subjetivos, como justicia social, derechos, sostenibilidad, familia, entre otras (Figura 4).



Figura 4. ¿Qué palabras vinculás con la calidad de vida?

Fuente: Resultado de dinámica en la Noche de las Ideas 19 de mayo de 2025

Esta primera consigna nos permitió tener un sondeo sobre la calidad de vida y el bienestar, y de este modo entender cuáles son las preocupaciones actuales al respecto.

Con el avance de la presentación, y luego de explicar la composición del índice por dimensiones y justificar las decisiones metodológicas, se definió poner en debate la ponderación realizada. Para ello, se solicitó a los participantes que, desde su perspectiva, ordenaran de la dimensión más relevante a la menos importante. Los resultados se presentan en la Figura 5.

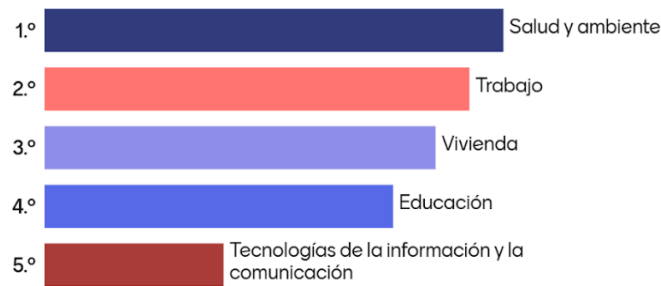


Figura 5. ¿Qué dimensiones de la calidad de vida te resultan más importantes? Fuente: Resultado de dinámica en la Noche de las Ideas 19 de mayo de 2025.

Nuevamente, la salud unida al ambiente encabezó el *ranking* (Figura 6). Es llamativa la poca presencia que tuvieron las TICs, ubicadas en el último puesto, pensando en el uso constante de la tecnología para las diferentes actividades de la vida cotidiana, especialmente desde la última pandemia de Sars-Cov-2, lo que quizás da indicios de la naturalización de su uso o del tecnoestrés. Finalmente, trabajo, educación y vivienda tuvieron un comportamiento variado.

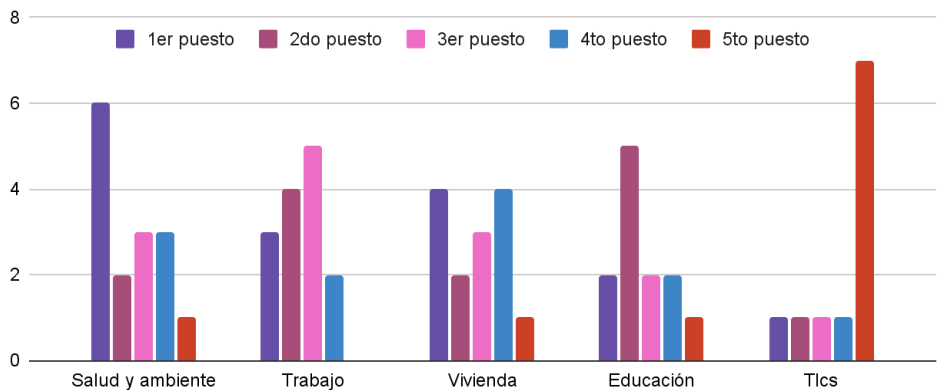


Figura 6. Resultados desagregados por dimensión Fuente: Resultado de dinámica en la Noche de las Ideas 19 de mayo de 2025

Estos resultados han sido de utilidad para ensayar ajustes en las ponderaciones del Índice de bienestar aplicado al PGP. La Figura 7 expresa cierta reducción en el peso dado a educación y TICs, en contraposición a un notable incremento aplicado a los dominios trabajo y vivienda.

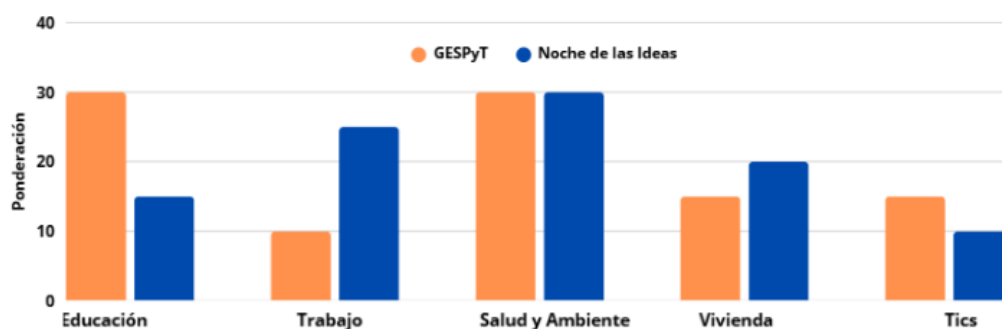


Figura 7. Comparación de ponderaciones
Fuente: elaboración de los autores

Por su parte, en la Figura 8 se representa espacialmente el recalcu­lo del Índice considerando los ajustes en la ponderación sugeridos por las personas participantes en La Noche de las Ideas. Los patrones de comportamiento espacial de la medida síntesis siguen los lineamientos generales de la representación exhibida precedentemente.

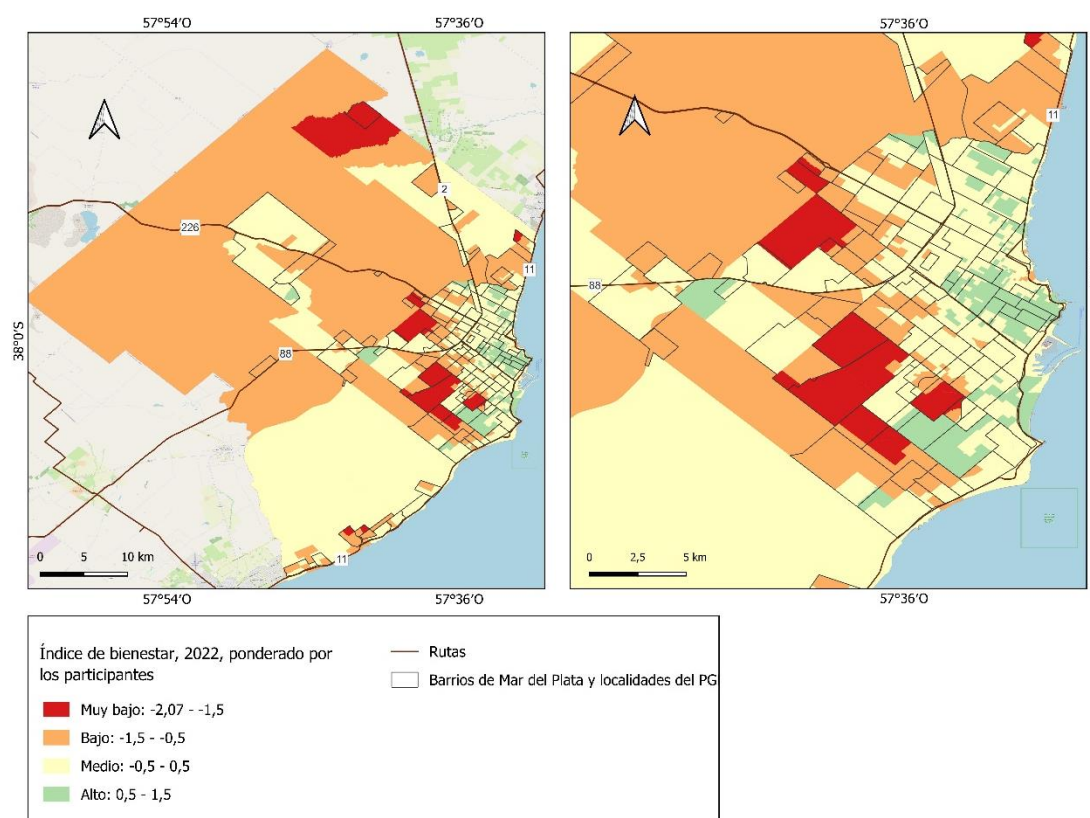


Figura 8. Índice de Bienestar Partido de General Pueyrredon (2022) con ponderación resultante de la Noche de las Ideas

Fuente: elaborado por GESPyT-FH-UNMDP. Cartografía INDEC (2022), OSM Standard. EPSG 4326

En otro nivel de detalle, la Figura 9 expresa la redistribución de las personas según los niveles de bienestar en función del ajuste de los indicadores considerando la voz de los participantes.

De esta manera, se incrementa la cantidad de población en los valores medios y se reduce en los rangos altos y bajos.

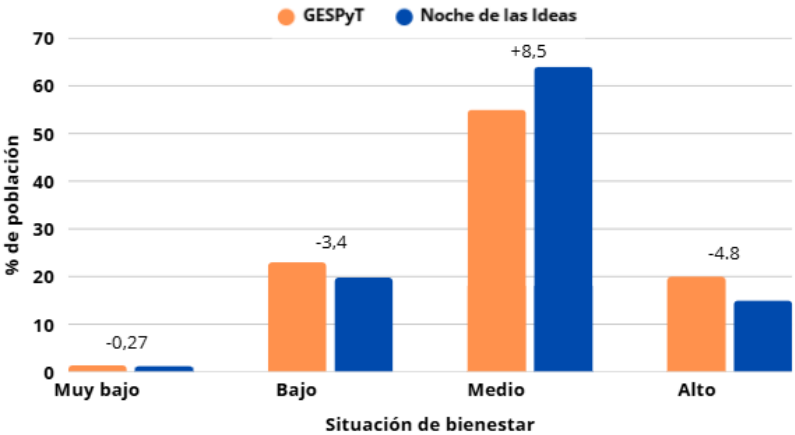


Figura 9. Porcentaje de población por situación de bienestar en base a las ponderaciones propuestas
Fuente: elaboración de los autores

Como ejercicio final se buscaron recuperar las opiniones de los participantes acerca de cuáles son las cuestiones que quedaron fuera del índice elaborado y cuáles estimaban que debían incorporarse. En la Figura 10 se presentan los resultados:



Figura 10. ¿Qué otros aspectos incluirías para estudiar la calidad de vida?
Fuente: Resultado de dinámica en la Noche de las Ideas 19 de mayo de 2025.

Los participantes se enfocaron en atributos subjetivos relacionados con la seguridad, la equidad, el tiempo libre, la movilidad y el transporte, los espacios públicos y verdes, el deporte, la cultura y la salud mental. Estas cuestiones constituyen fuentes de debate y reflexión para repensar, desde la voz de los sujetos habitantes del PGP, las dimensiones, variables e indicadores que conforman la calidad de vida de la población y que —por tanto— se tendrán en cuenta para el desarrollo de futuras experiencias de sistematización de fuentes secundarias y de relevamiento de datos primarios aplicado en el territorio local.

Comentarios de cierre

Esta experiencia nos permitió sintetizar aprendizajes en un nuevo avance hacia la construcción del índice de bienestar que recupera las voces y demandas de un conjunto de habitantes del PGP.

En algunos casos se trata de demandas que no podemos incorporar porque no existen los datos o porque su disponibilidad no es adecuada para nuestros objetivos, siendo los obstáculos más comunes la diferencia de escala y la falta de actualización. En cualquier caso, siempre debemos trabajar para encontrar el equilibrio entre lo deseable, lo real y lo posible. Como geógrafos y geógrafas, la experiencia de construcción de conocimiento junto con la comunidad ofrece espacios de intercambio renovados que no solo son útiles a nivel académico, sino también gratos a nivel humano.

Referencias bibliográficas

Ares, S. E., Auer, A. D. y Mikkelsen, C. A. (2023). Desigualdad y calidad de vida objetiva en la provincia de Buenos Aires. *Geografizando*, 18(2), e125.

Hamui-Sutton, A, y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60. <http://www.scielo.org.mx/>

Haesbaert, R. (2004). Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade. *Porto Alegre*, 16.

Haesbaert, R. (2014). Territórios em disputa: desafios da lógica espacial zonal na luta política. *Revista Campo-Território*, 9 (18).

Mikkelsen, C; Molgaray, D. y Tonon, G, (2017). Los estudios geográficos orientados a combinar la noción calidad de vida y los usos del territorio en Argentina. *VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Resistencia, Argentina*.

Tonon, G. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*, 1(1), 47-68.

Velázquez, G., y Celemín, J. P. (2020). *Atlas histórico y geográfico de la Argentina: calidad de vida I*. Tandil, Argentina: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Extensión



Imagen: elaboración de los autores

Relato de experiencia: vinculación entre la Liga Barrial de Fútbol y el INHUS. Partido de General Pueyrredon

Sebastián Oliveira, Claudia Mikkelsen, Guillermina Laitano,
Silvina Aveni y Matías Gordziejczuk

Introducción

En un contexto mundial marcado por el descenso de las tasas de natalidad e incremento del envejecimiento poblacional, las niñeces cobran un protagonismo y visibilidad que, en parte, constituye una deuda en los debates del ámbito académico, gubernamental e institucional. Desde la perspectiva de derechos, ser niño, niña y adolescente (NNyA) implica entender que dicha etapa no es universal, ni universalizante, ya que en cada contexto, y en cada tiempo-espacio, estas experiencias adquieren significados diferentes (Ley N°26.061/2005 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, Argentina).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) delimita la niñez y adolescencia desde el nacimiento hasta los 19 años de edad. En ese lapso se pueden encontrar distinciones, aunque no siempre claras ni tajantes y con frecuentes superposiciones. Mientras que la primera infancia comprende desde el alumbramiento hasta alrededor de los 8 años de edad, la adolescencia abarca aproximadamente entre los 11 y 19 años. A su vez, la adolescencia se subdivide en dos etapas: una temprana, que comprende de los 10 a los 14 años, y otra tardía, de los 15 a los 19 años. Estas delimitaciones son genéricas, en la realidad cada contexto tiene sus especificidades, y coincidimos con aquellas propuestas que postulan referir a grados de

edad. Estos ubican socialmente a las personas en función de su edad social -más allá de su edad cronológica-, definida en función de los criterios de diferenciación etaria que cada grupo social establece (Hernández, 2017).

Las poblaciones transitoriamente dependientes, como los NNyA, requieren cuidados que deben ser considerados como un derecho humano (Pautassi, 2007). El cuidado infantil no se circunscribe únicamente a la provisión de alimentos, vestimenta, vivienda, salud e instrucción, sino que también involucra supervisión, asistencia emocional y fomento de la sociabilidad (Pautassi y Zibecchi, 2010). Vinculado a esto, otro componente fundamental del cuidado es el ocio, concretado a través de prácticas deportivas y actividades recreativas que conectan a las personas con aspectos como el juego, la creatividad, el entorno, la festividad y la solidaridad (Cuenca Cabeza, 2000). En ese sentido, ciertas organizaciones de la sociedad civil con su accionar ofrecen oportunidades de integración social y de cuidado integral a quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad. Del conjunto de instituciones entendemos que los clubes barriales trascienden su función estrictamente deportiva para constituirse en espacios de cuidado, brindando tiempo, contención y alentando el desarrollo personal de sus integrantes.

Tras este recorrido, se llega a la Liga Barrial de Fútbol (LBF), una asociación civil en la que NNyA de Mar del Plata y Chapadmalal (Partido de General Pueyrredon, Provincia de Buenos Aires) desarrollan sus prácticas deportivas, culturales y creativas. Su propósito es nuclear a diversos clubes barriales, ubicados principalmente en la periferia de Mar del Plata, ciudad intermedia-grande caracterizada por importantes brechas entre distintos sectores sociales (Lucero y Sabuda, 2022).

La LBF lleva adelante acciones en el territorio desde 2009 y reúne aproximadamente a 1.700 participantes, al tiempo que requiere fortalecer organizativa e institucionalmente a los clubes que la integran. La falta de regularización formal de algunos de estos clubes incide en el conjunto, limitando su participación en programas estatales y políticas públicas orientadas al acompañamiento y al otorgamiento de subsidios.

En el marco de la Convocatoria Vincular 2023, titulada “Fortalecimiento de la vinculación tecnológica en el territorio”, bajo la modalidad “Promotor Territorial”, integrantes del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), de doble dependencia CONICET y UNMDP y del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), presentamos una propuesta que permitió llevar adelante el proyecto “El INHUS y la LBF” entre noviembre de 2023 y mayo de 2024. Este fue el inicio de un vínculo de trabajo, logros y afectividad que ha trascendido lo previsto en el proyecto inicial.

El relato que a continuación leerán reúne la palabra escrita tanto por integrantes de la LBF como del INHUS. Se trata de un texto escrito colectivamente, por tanto no solo muestra el análisis de la información que generosamente aportaron los referentes de los clubes sino que presenta el entramado que nace de llevar adelante un proyecto de vinculación y en tal sentido expresa una experiencia de co-construcción. En concreto, nos proponemos rescatar la experiencia de los autores ligada a la participación en el proyecto, con el propósito de difundir y visibilizar las acciones desarrolladas por la Liga Barrial de Fútbol (LBF) en el Partido de General Pueyrredon, como así también compartir los resultados del lazo construido entre la Liga y la UNMDP/CONICET.

Vinculación aplicada: la experiencia de la LBF y el INHUS

La Vinculación tecnológica es el proceso mediante el cual organismos públicos y privados transfieren conocimientos, habilidades, saberes, redes, contactos y tecnologías desde el ámbito científico-académico hacia el sector productivo y social en su conjunto, con el objetivo de fomentar el contacto entre actores representativos de diversas áreas, así como el desarrollo económico y el bienestar social. En esta línea, el CONICET cuenta con la Oficina de Vinculación Tecnológica (OVT.).

Con el objetivo de contribuir al desarrollo económico y social, promovemos la vinculación y transferencia de tecnologías, servicios y capacidades entre el sistema científico y los actores del sector público, privado y de la sociedad civil, tanto nacionales como internacionales (CONICET, 2025).

En este marco, la convocatoria Vincular 2023 nos permitió conocer a la LBF, de la mano de su presidente, Sebastián Olivera, y de los referentes de los 11 clubes que la conformaban en ese momento. Dicha iniciativa tenía una duración de seis meses y proponía, inicialmente, construir un mapeo y relevamiento de necesidades de la LBF, aportar al conocimiento de la historia de los clubes barriales, sus características y demandas.

Las estrategias propuestas para dar respuesta al objetivo fueron: en primer lugar, la realización de un mapeo de los clubes integrantes de la LBF, detallando su ubicación geográfica, el ámbito de actuación barrial, el espacio público donde desarrollan sus actividades y la cantidad de NNyA que participan en cada club. En segundo lugar, la caracterización de la situación jurídico administrativa de cada club, con el fin de desarrollar a futuro un plan de trabajo tendiente a regularizar o normalizar el estado de la asociación civil ante la Dirección Provincial de Personas Jurídicas (DPPJ), de acuerdo con las disposiciones de la Ley 15.192. En tercer lugar, constituir el inventario de los elementos deportivos pertenecientes a cada club para detectar fehacientemente las necesidades relacionadas con

la adecuación del espacio público para la práctica deportiva. Por último, la elaboración de videos de presentación y difusión institucional que permitieran visibilizar la labor llevada adelante tanto por la LBF como por los clubes que la integran.

Se entiende que un proyecto como el presentado, reviste un significado social central para el Partido de General Pueyrredon, distrito que cuenta con 660.569 habitantes, de los cuales 171.615 son NNyA de 0 a 19 años de edad, quienes representan el 25,98 % de la población total (INDEC, 2022). La Figura 1 muestra la localización de los clubes que conformaban la LBF entre 2023 y 2024, junto con el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) a nivel de radios censales, dato extraído del portal del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2022). La distribución espacial muestra el emplazamiento mayoritario de los clubes de la LBF en sectores de borde urbano, coincidiendo con áreas de crecimiento demográfico y proporciones medias y muy altas de NBI.

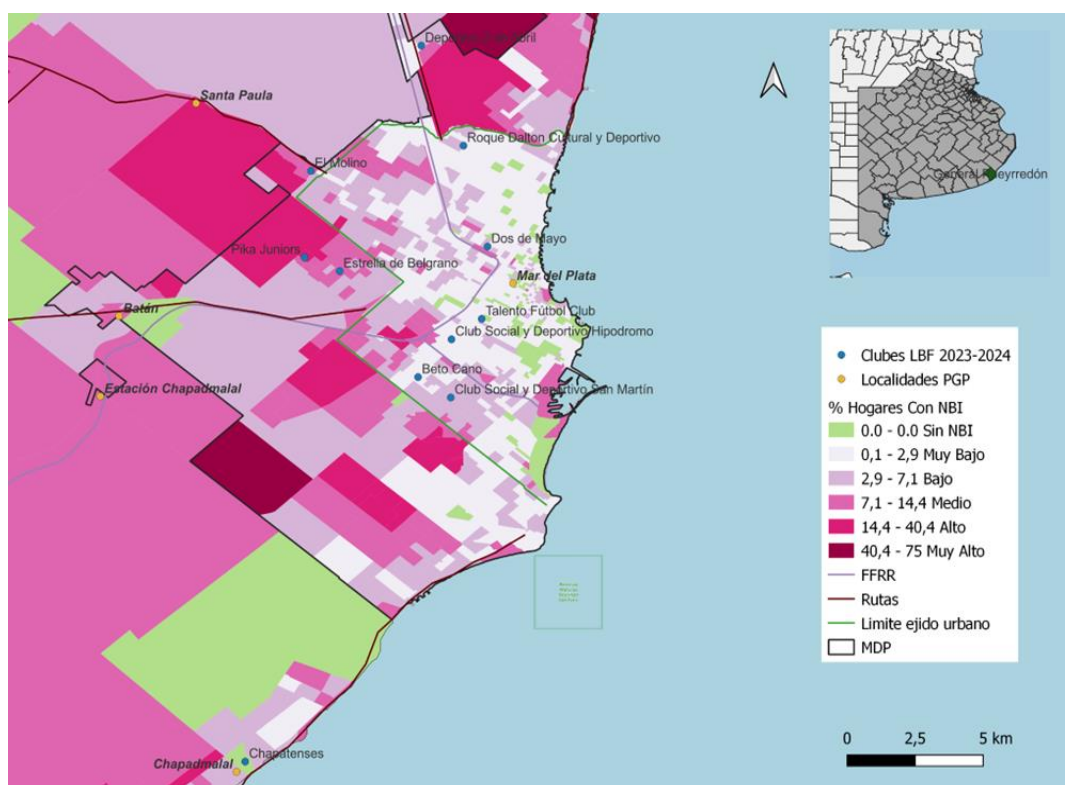


Figura 1. Clubes de la LBF (2023-2024) y porcentaje de hogares con NBI (2022)

Fuente: elaboración de los autores en base a datos del INDEC (CNPhyV, 2022) y Ferrari, et al. (2024).

Aprendizajes sobre la estructura organizativa, características y lugares de actuación de la LBF

La dirección administrativa de la LBF se encuentra situada en la calle Mitre 3690, en la localidad de Mar del Plata. La sede de la organización varía según quien lleve adelante la

presidencia. Para el periodo 2020-2026 Sebastián Olivera reviste como presidente, quien también representa al Club Talento. La Figura 2 exhibe la ubicación de las sedes, ahora en relación con los barrios de procedencia de los participantes. Esta representación gráfica permite comprender el territorio extendido de actuación de la Liga, mostrando la participación ampliada en espacios de ocio que exceden la proximidad del barrio.

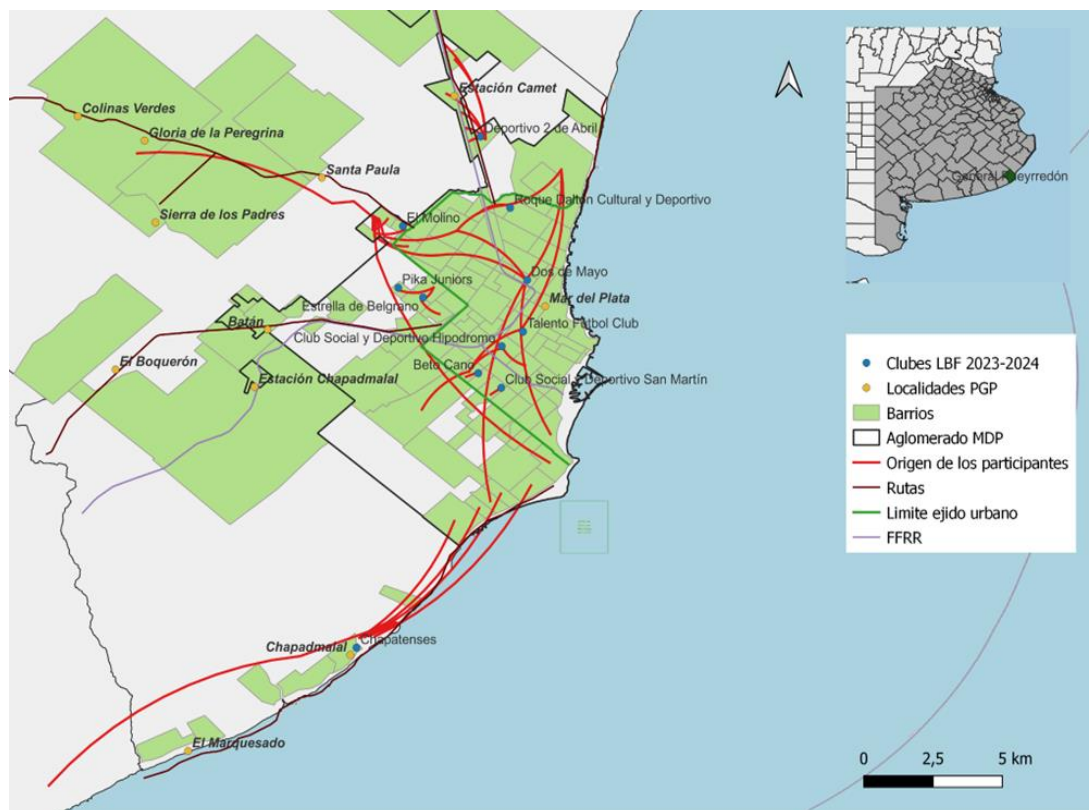


Figura 2. Clubes de la LBF y barrios de procedencia de sus participantes
Fuente: elaboración de los autores en base a Ferrari, et al. (2024).

El fichaje¹ realizado por la LBF en el año 2022 permite describir algunas características de los NNyA que la integran. En ese entonces, participaban de la Liga 1.259 personas, de las cuales 250 eran mayores de 18 años (ver Figura 3). El 85% fue identificado como varón y el 14% como mujer, mientras que el 1% restante no pudo ser identificado. Aunque la proporción de niñas es baja, su progresiva incorporación a la práctica del fútbol se hace presente y continúa en aumento, tal como ocurre en el resto de Argentina (Álvarez Litke, 2020).

¹ El fichaje es una actividad desarrollada por la Liga, que consiste en la recolección de un conjunto de datos sobre los/las jugadores de los clubes que la integran. El instrumento de recolección de los datos es construido por la Liga y el volcado de la información lo llevan a cabo los referentes de cada uno de los clubes. La información recabada incluye nombre, edad, situación escolar y categoría del jugador/a.

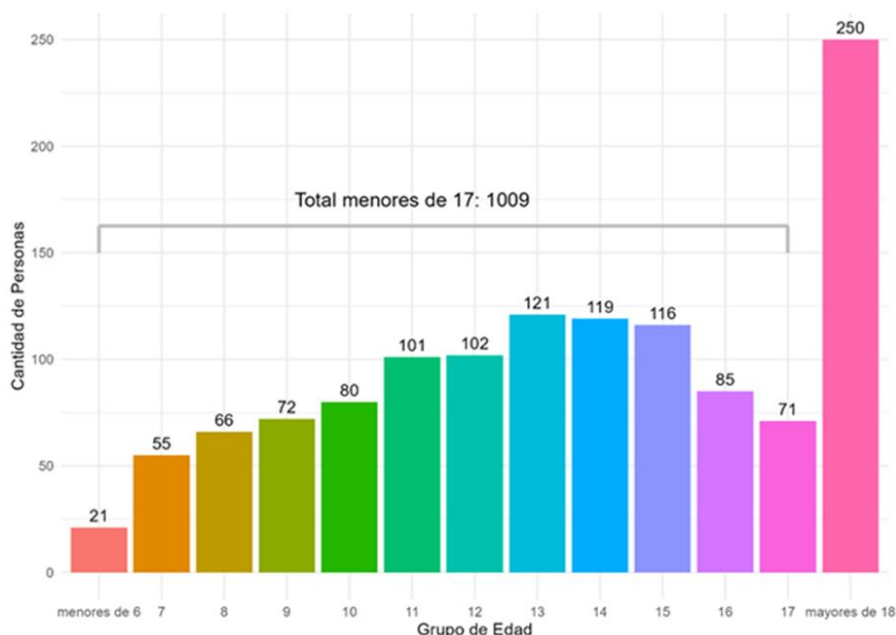


Figura 3. Distribución de los NNyA de la LBF según edades (2022)
Fuente: elaboración de los autores en base al Fichaje 2022 de la LBF (N: 1.259).

La distribución de personas por club oscila entre el 5 % y el 13 %. Esta diferencia evidencia que algunos clubes reúnen el doble de participantes que otros, debido a su grado de consolidación institucional y al nivel de integración con la comunidad local. En cuanto a las edades, las más representadas se ubican entre los 11 y 15 años. Respecto a la situación escolar de los menores de 18 años, la gran mayoría se encuentra escolarizada, cursando los niveles inicial, primario y secundario; sólo un 2 % se identificó fuera del sistema educativo.

Aconteceres de la Vinculación: necesidades y potencialidades de la LBF

Todo comenzó como siempre: con una reunión donde nos conocimos, nos medimos, nos miramos y supimos que cada paso, cada acción, cada decisión sería por los NNyA de la LBF. Luego, una segunda reunión nos permitió conocer a la familia ampliada de la LBF (ver Figura 4).



Figura 4. Segunda reunión LBF-INHUS
Fuente: archivo personal de los autores (2023)

El encuentro tuvo lugar en el Hogar de Cristo Carlos Mujica, ubicado en el barrio Belgrano. Allí, el presidente de la Liga dio inicio a la segunda reunión, recibiendo y presentando al equipo de investigadores y becarios. Este primer acercamiento al conjunto de clubes que integran la Liga nos permitió presentar los principales propósitos de la iniciativa y poner en debate y co-construcción el cuestionario de relevamiento creado para cumplir con los objetivos del proyecto. El cuestionario fue repasado colectivamente y puesto a discusión para realizar las modificaciones pertinentes desde el punto de vista de los y las protagonistas. La propuesta fue muy bien recibida y se acordó, como siguiente paso, la construcción del cronograma de visitas a cada club para la aplicación del instrumento. De esta manera, se establecieron los martes y miércoles por la tarde como días de visita del equipo INHUS a dos clubes por semana, acompañados por el presidente de la Liga y el equipo de grabación de las entrevistas.

Ese fue el comienzo: romper el hielo y dar sentido verdadero a la Vinculación. Sintéticamente, para cumplir con las metas que nos habíamos propuesto es que se construyó cartografía temática la cual ha funcionado como carta de presentación de la LBF, los clubes y los/as investigadores/as en cada instancia en la que se busca abrir canales de visibilización de la labor territorial que llevan adelante los clubes de la Liga.

Se conformó un diagnóstico de necesidades y potencialidades. Las necesidades de los clubes que integran la Liga derivan de las condiciones materiales en las que se desarrollan como instituciones. La mitad de los clubes relevados cuenta con una sede: un espacio cerrado destinado a la gestión del club y al desarrollo de actividades culturales y de asistencia social. Los clubes sin sede se ven impedidos de incorporar propuestas culturales y de disponer de un espacio protegido frente a las bajas temperaturas invernales. En este sentido, dos realizaciones fundamentales podrían revertir gran parte de sus dificultades: el acceso a una

sede -para los clubes que aún no la poseen- y la posibilidad de contar con un predio deportivo y cultural propio. Disponer de tales infraestructuras garantizaría superar las situaciones más acuciantes que hoy enfrentan los clubes: lugares de entrenamiento sin iluminación adecuada, canchas sin redes perimetrales, y espacios sin acceso a agua potable, baños y vestuarios. También permitiría contar con instalaciones techadas para los días de lluvia y el invierno, indispensables no solo para la práctica deportiva, sino también para la realización de actividades lúdicas, recreativas, educativas y culturales. En última instancia, estas carencias no solo afectan la enseñanza deportiva y la calidad de vida de los NNyA, sino que también debilita los procesos de construcción y consolidación identitaria dentro de cada club.

La gestión de los clubes marcó una diferencia central. Aquellos que cuentan con personería jurídica y con sus trámites al día -minoría dentro de la Liga- pudieron acceder a políticas públicas destinadas al sector. En este sentido, participaron de diversos programas que brindaron apoyo económico, materiales para las actividades, mobiliario y recursos para la construcción o el mantenimiento edilicio. Algunos de esos programas fueron Punto de Cultura y Clubes en Obra (de alcance nacional) y el Programa de Subsidios a Clubes del Ente Municipal de Deportes y Recreación (EMDER). Sin embargo, el acceso a subvención estatal no ha logrado cubrir las necesidades de la gestión cotidiana de estos clubes. La gestión se sostiene día a día a partir de diversas estrategias. Por un lado, se gestionan fondos mediante bonos contribución, venta de merchandising, rifas y sorteos, servicio de buffet en los partidos, y eventos recaudatorios como cenas y bingos. Por otro lado, los clubes reciben donaciones, tanto de quienes integran los clubes y de sus propias familias, como de entidades privadas y fundaciones. Finalmente, ponen en práctica técnicas de reciclado para reparar o producir material deportivo.

Si bien, en general, los clubes cuentan con algunos materiales para desarrollar las actividades, en todos los casos se pone de manifiesto su insuficiencia. En este sentido, las necesidades materiales abarcan desde pelotas y elementos de entrenamiento como conos, tortugas, escaleras de coordinación, vallas, varillas, aros y aerosoles, hasta indumentaria para los entrenamientos y los partidos (pecheras, camisetas, medias, botines, guantes, canilleras). Otros elementos necesarios son botiquines y materiales de apoyo para los profesores, como pizarras y cuadernos.

Los clubes que integran la LBF carecen de instancias de formación institucionales, con excepción de las capacitaciones que organiza y gestiona la propia Liga. Además, la mayoría de las plantillas de profesores no posee formación en educación física. En este contexto, se detecta la necesidad de capacitación en prácticas administrativas y de gestión institucional, así como en enseñanza deportiva. En relación con esta última, destaca la imposibilidad de acceso a cursos por motivos económicos y por falta de tiempo. Varios clubes suplen estas carencias mediante la capacitación autodidacta y el trabajo voluntario, recurriendo a recursos

como tutoriales disponibles en YouTube. Por otro lado, se identifica como necesidad específica la formación en manejo de grupos y en el abordaje de infancias y juventudes, particularmente en contextos de vulnerabilidad y violencia. Finalmente, se detecta la necesidad de asesoramiento en la gestión de la personería jurídica, vivenciada por las autoridades de los clubes como un conjunto de trámites engorrosos y costosos, que además se realizan con escaso o nulo acompañamiento por parte de las agencias estatales responsables. Se suma a estas cuestiones la insuficiencia de profesores, su deserción durante la temporada y la falta de continuidad de un año a otro. Los motivos fundamentales son económicos, ya que la carga horaria de los empleos remunerados dificulta la participación voluntaria en los clubes.

Una dificultad identificada por todos los clubes de la Liga está vinculada al transporte. Cada domingo, los equipos deben trasladarse al club donde se juega la fecha correspondiente del torneo, y la situación de la mayoría de los jugadores dificulta su aporte económico, siendo los propios clubes quienes costean este ingente gasto.

Además de las necesidades descritas, amerita destacar las potencialidades de la Liga como institución social y comunitaria, que promueve los derechos de los NNyA y contribuye a su formación como sujetos activos en la defensa y el ejercicio de esos derechos.

La Liga y los clubes que la integran promueven la inclusión y la solidaridad en cada una de las acciones que llevan a cabo. En lo que refiere particularmente al fútbol, ninguno de los clubes evalúa las condiciones físicas o técnicas de los NNyA para ingresar o permanecer en sus equipos: todos son bienvenidos a jugar. También garantizan el acceso al deporte, independientemente de las posibilidades de abonar una cuota. Además, en el caso de los clubes que han recibido personas con capacidades diferentes, todos manifestaron que estas personas son incluidas, sin distinción alguna, en cualquiera de las actividades. Por último, en relación al género, la mayoría de las categorías son mixtas, de modo que varones y mujeres entrenan y juegan juntos. Cuando se dividen según género, se trata de categorías juveniles. La decisión de dividir o no los entrenamientos según género obedece a distintas razones según el club, entre ellas la falta de profesores y el propósito de garantizar la inclusión de las mujeres cuando su número no es suficiente para formar un equipo exclusivamente femenino.

Por otro lado, los clubes de la Liga no solo garantizan el acceso al deporte a través del fútbol, sino que también promueven el desarrollo de los NNyA mediante otras actividades deportivas, como prácticas culturales y artísticas. Entre ellas se encuentran: básquet, zumba, funcional, ajedrez, talleres de guitarra, pintura y cocina, murga, danza, teatro, entre otras.

Los clubes se constituyen también como espacios de contención frente a situaciones de vulneración de derechos. Una actividad común en la mayoría de estas instituciones barriales

es brindar asistencia alimentaria a NNyA: algunos cuentan con comedor, mientras que otros brindan una merienda al finalizar las actividades. Esto se ha gestionado de manera diversa: algunos clubes lo implantaron desde su fundación, y otros lo incorporaron a partir de la pandemia y aislamiento por Covid-19. Otras actividades de asistencia y contención relevadas incluyen: apoyo escolar, roperito, gestión menstrual, gestión de documentación estatal (DNI) y seguimiento en salud, como el calendario de vacunas. Además, los clubes suelen organizar eventos solidarios y recreativos, tales como festejos por el Día de las Infancias, salidas recreativas, celebraciones de fin de año, entrega de útiles escolares y conmemoraciones de fechas patrias o significativas para la identidad de cada club.

¿Qué nos dejó el proyecto de Vinculación? ¿Qué buscábamos?

La experiencia del proyecto de Vinculación atravesó profundamente las fibras de la asociación civil. No sólo fortaleció roles de organización, sino que también permitió jerarquizar la visibilidad del espacio de actuación de la Liga frente a la comunidad de Mar del Plata y Chapadmalal. Aunque pueda sonar reiterativo, el proyecto, que funcionó como puente entre el equipo de profesionales del INHUS y los referentes de la LBF, logró -sobre todo- VINCULAR el territorio donde se insertan los clubes con la estructura que los nuclea (la LBF) y con la UNMDP como anclaje territorial. Esto posibilitó caracterizar a la población, comprender cómo se construye esa comunidad a partir de la diversidad de sus referentes y observar cómo los clubes se desarrollan en la vida cotidiana del barrio.

Finalizado el proyecto de Vinculación, otras acciones han ido tomando vuelo, como la firma de un convenio CONICET-LBF que, si bien aún está pendiente, constituirá un próximo paso. Desde la academia proseguimos con la intención de continuar visibilizando la labor de contención, cuidado, formación y abrigo que lleva adelante la LBF, participando en publicaciones y eventos científicos donde se ha dado a conocer la experiencia. Asimismo, se ha promovido la articulación entre distintos actores sociales de la comunidad local para hacer llegar a la LBF materiales, como pizarras, que apoyen su trabajo.

En la Figura 5 se muestran imágenes que evidencian el vínculo establecido de la mano de este proyecto.



Figura 5. Imágenes ilustrativas de la Vinculación LBF-INHUS
Izquierda: Premiación del torneo 2023 con participación de integrantes del INHUS
Centro: Relevamiento de entrevistas y grabación de cortos institucionales y documental
Derecha: Presentación en sociedad del documental *Vincular 2023. El INHUS y la LBF*
Fuente: archivo personal de los autores (2023 y 2024)

Comentarios de cierre

La participación en este proyecto ha sido, además de un ejercicio de vinculación, una experiencia de profundo aprendizaje. Ha permitido el contacto directo con referentes que representan a comunidades de barrios que conocen y asisten cotidianamente. En tal sentido, tejer puentes de Vinculación con la LBF ha significado encontrar materializadas en el territorio acciones de cuidado ampliado, independientemente de quien las lleve adelante, siempre guiadas por la solidaridad.

Podemos decir que el proyecto no solo cumplió los objetivos propuestos, sino que avanzó en concretar nuevas metas que han permitido sostener el vínculo más allá de la formalidad.

El detalle pormenorizado de la información colectada y sistematizada se encuentra reunida en un informe (Ferrari et al., 2024) y documental que invitamos a mirar a través del siguiente link: <https://inhus.conicet.gov.ar/se-realizo-el-acto-de-presentacion-de-los-resultados-del-vincular-2023/>

Mientras escribimos estas líneas, en octubre de 2025, uno de los clubes que integran la Liga, el Club Social y Deportivo 2 de Mayo, enfrenta un intento de desalojo de su sede. Este espacio, construido a fuerza de voluntad y compromiso, funciona como un núcleo de comunidad en el barrio Estación Norte, conteniendo a NNyA de diversos barrios de la ciudad, como Camet, La Serena, Libertad, Jorge Newbery y Punta Mogotes. Además de garantizar el acceso al deporte, la cultura, la educación, la alimentación y, en última instancia, al cuidado y al ocio de los NNyA, este club contribuye a construir memoria e identidad. Su escudo exhibe, en la parte superior, al crucero Belgrano, hundido durante la guerra de Malvinas, precisamente el 2 de mayo de 1982, y en la parte inferior, una imagen de las islas. En las puertas de su sede, otro símbolo

está presente: el pañuelo de las Abuelas de Plaza de Mayo. Las Malvinas y las abuelas, destacan los integrantes del Club, Nahuel y Julián, son “dos símbolos que nos identifican muchísimo” (ver Figura 6).

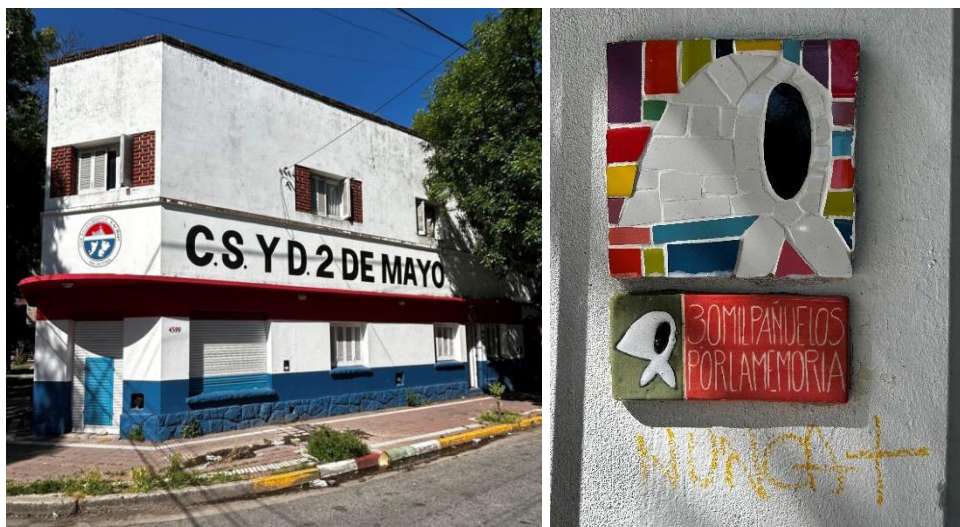


Figura 6. Sede del Club Social y Deportivo 2 de Mayo, barrio Estación Norte, Mar del Plata
Fuente: archivo personal de los autores (2023)

Cuando realizamos la entrevista, Nahuel y Julián nos compartieron que vislumbraban un futuro en el que “cada vez van a ser más necesarios” los clubes de barrio. Hoy, esto parece casi una paradoja. El intento de desalojo que el Club atraviesa en estos días no hace más que fortalecer nuestro convencimiento de que, frente a un presente -tanto nacional como internacional- en el que la crueldad y el individualismo ganan terreno, las experiencias de Vinculación entre la ciencia, la educación pública y las comunidades son más necesarias que nunca, contribuyendo al fortalecimiento de lazos de solidaridad y cooperación.

Referencias bibliográficas

Álvarez Litke, M. (2020). ¿Fútbol femenino o feminista? Disputas de sentido en torno al género y el deporte en Argentina. Kula. Antropología y Ciencias Sociales, (22), 9–26. Recuperado de: <https://plarci.org/index.php/kula/issue/view/157/91>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (2025). Vinculación Tecnológica. Recuperado de: <https://vinculacion.conicet.gov.ar>

Cuenca Cabeza, M. (2000). Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio. Bilbao: Universidad de Deusto. Recuperado de: <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/ocio/ocio16.pdf>

Ferrari, M., Mikkelsen, C., Ares, S., Contreras, G., Gordziejczuk, M., Laitano, G., Aldao, J., Aveni, S. y A. Bianchino (2024). El INHUS y la Liga Barrial de Fútbol: informe vincular 2023. Mar del Plata: Centro Científico Tecnológico CONICET Mar del Plata. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/1WfSDhZIOQ2KXECe9ByZEwQpyizGXtCd2/view>

Hernández, M. (2017). Barrio con edades: Una mirada a la infancia desde las clasificaciones etarias. 12º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 13 al 17 de noviembre 2017, Ensenada, Argentina. Educación Física: construyendo nuevos espacios. En: Actas (2017). Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Recuperado de: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10299/ev.10299.pdf

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2022). Procesamiento del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 Recuperado de: <https://redatam.indec.gob.ar/>

Kropff Causa, L. (2010). Apuntes conceptuales para una antropología de la edad. Avá. Revista de Antropología, (16) 171-187. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169020992009>

Ley N° 26.061/2005 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Recuperada de: <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>

Lucero, P. y Sabuda, F. (2022). Mar del Plata. En G. A. Velázquez, C. A. Mikkelsen y S. Linares (Coords.), Atlas histórico y geográfico de la Argentina: Calidad de vida II (1a ed.) (pp. 229-240). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación y Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) (2020). El club me cuida. Decálogo para favorecer entornos deportivos protectores. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/09/editorial-_el_club_me_cuida-_version_digital_2.pdf

Pautassi, L. (2007). El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos. Serie Mujer y desarrollo. Santiago de Chile, CEPAL Naciones Unidas.

Pautassi, L., & Zibecchi, C. (2010). La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil: Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias. Serie Políticas Sociales 159, (pp. 1-84). CEPAL.

Metodología

Del concepto a la medición: hacia la construcción de un índice de implantación puntual

Sofía Ares

Imagen: Sofía Ares

Introducción

Como resultado de varios años de debates internos y de ensayos diversos, en 2024 surgió la idea de medir el bienestar pivotando entre lo deseable y lo posible (Ares et al, 2024). Es decir, se puso por escrito y se dejó abierto el debate sobre los obstáculos que se deben sortear para la evaluación del bienestar usando fuentes de datos secundarias.

La reflexión conceptual y la búsqueda de fuentes de datos son esenciales para el abordaje de un problema de investigación. En aportes como el anteriormente citado se mostró como en cada trayecto del trabajo destinado a medir el bienestar -conformado por varios pasos, desde la perspectiva conceptual hacia la operacionalización- hay diálogos ininterrumpidos, con avances y retrocesos, entre el enfoque teórico elegido, la delimitación del concepto y la manera en que se pasa al ámbito de los datos. En estos procesos siempre se deben superar algunos escollos, tales como: a) encontrar la fuente de datos adecuada y tener la posibilidad de acceder a ella; b) evaluar el tipo de datos que estas proveen (frecuencia de actualización, fecha de los datos disponibles, escala, comparabilidad, calidad); c) dominar diferentes técnicas para trabajar en la integración de distintas fuentes en una matriz de datos; d)

combinar los datos alfanuméricos con las capas gráficas representativas de las unidades espaciales con las que se propone trabajar.

En este artículo de reflexión técnica se toma como excusa y punto de partida un producto reciente, aún inédito, como es el índice de bienestar de los pueblos bonaerenses (2022) (IBPB22). El conjunto de resultados obtenidos, plasmados en una cartografía temática final, es el pretexto para retroceder en el tiempo y mostrar los recorridos involucrados en su elaboración. Estos trazos espiralados abarcan la incorporación de bases de datos de tipo vectorial y raster, aprovechando la potencialidad de ambas formas de representación, como también la disponibilidad de bases de datos en línea que amplían y complejizan el acceso a la información y permiten trabajar, en este caso, con aspectos ambientales y de accesibilidad que en fuentes tradicionales no aparecen disponibles.

¿Por qué elegir el trabajo con cartografías de implantación puntual?

En la provincia de Buenos Aires, la construcción y aplicación concreta de una medida de implantación puntual, el IBPB22 muestra la persistencia de desigualdades, aunque con predominio de pueblos de hasta 20 mil habitantes en situación de bienestar medio (Figura 1). En la configuración del índice se advierte que hay dimensiones e indicadores que tienen mayor o menor incidencia en la determinación de valores de bajo bienestar. De tal modo, las situaciones más adversas son resultado de la fuerte influencia de las dimensiones saneamiento (servicio sanitario adecuado y tenencia de obra social), trabajo (jóvenes con nivel secundario completo ocupados) y educación (población con educación superior). Son, en fin, hallazgos que expresan las desigualdades en la provincia, los que además subrayan la necesidad de continuar desarrollando políticas orientadas al incremento del bienestar en toda la población.

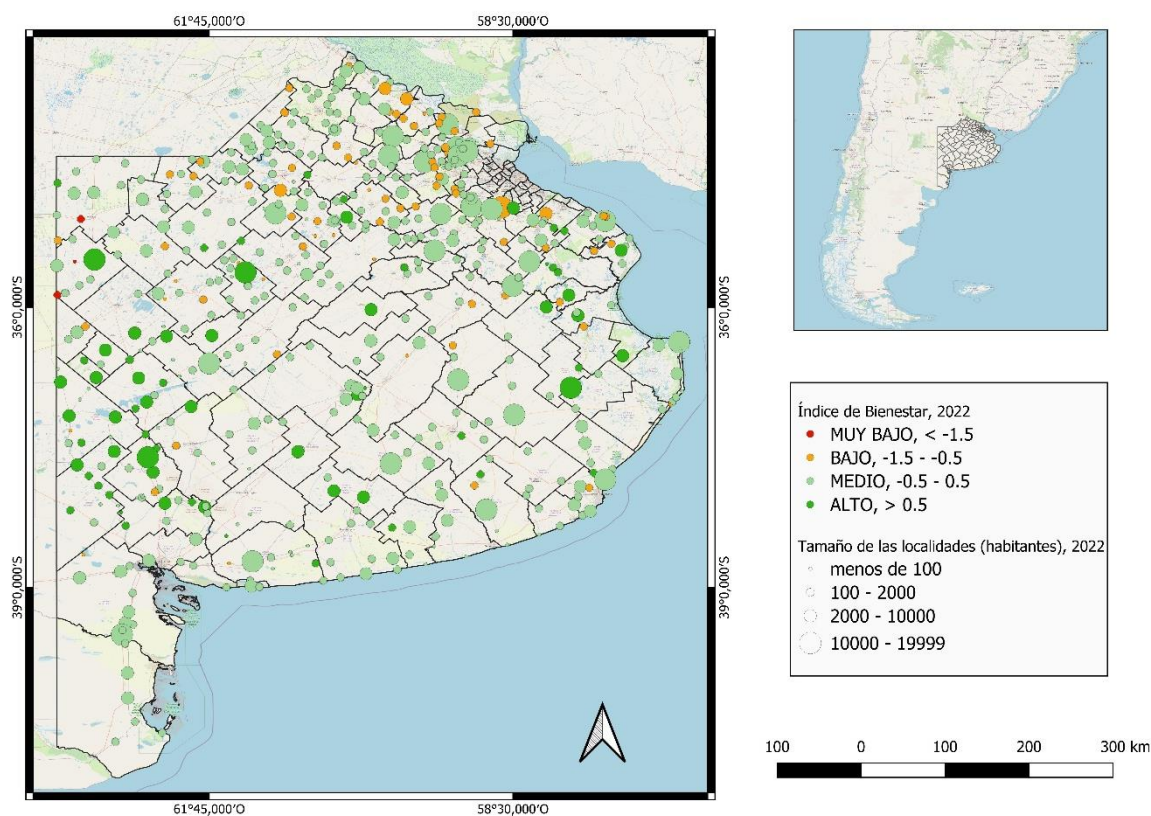


Figura 1. Índice de Bienestar de los pueblos bonaerenses, 2022
Fuente: Elaboración de la autora

A diferencia de otras publicaciones propuestas a escala de los partidos o departamentos, en este ejercicio resalta el uso de la implantación puntual en la cual cada elemento corresponde a una localidad con menos de 20.000 pobladores. ¿Por qué se eligió trabajar con la implantación puntual? ¿Cómo se obtuvo el índice de bienestar?

La elección metodológica de la implantación puntual tiene por finalidad revelar la situación de cada uno de los pueblos, independientemente de su magnitud demográfica y extensión territorial. En relación con esta decisión se sigue a Membrado, quien advierte “Un mapa en el cual la información geográfica esté bien representada posee, en general, un lenguaje más eficaz –esto es, comunica con mayor facilidad– que el lenguaje de las palabras escritas o habladas” (2015, p.179).

Por tanto, la representación temática del índice de bienestar permite analizar a cada una de las localidades en el contexto general y en relación con otras. Esto facilita igualmente la aplicación de técnicas de análisis centrográficas, las que contribuyen a la lectura de los resultados y significan un avance sobre el simple análisis visual.

Interesa, en el apartado siguiente, esclarecer cómo se transitó el recorrido técnico, detallando cada uno de los pasos seguidos, con el afán de proporcionar una base para quienes deseen replicar esta modalidad de trabajo.

Un camino sinuoso: Desde el concepto hacia la medición

El bienestar se puede cuantificar a través de medidas compuestas en las que se articulan indicadores objetivos pertenecientes a distintas dimensiones (Ferrara, Nisticó y Lombardo, 2019). Por ende, la evaluación del bienestar a través de un índice sintético abarca etapas que van desde la elección de la perspectiva conceptual hasta la operacionalización, explorando primero las fuentes de datos disponibles y la evaluación estadística de los indicadores.

Los debates conceptuales muestran el temprano interés de las Ciencias sociales y la Geografía por el bienestar y la calidad de vida, como también la existencia de numerosas definiciones y la multidimensionalidad de ambos términos. La investigación del bienestar o calidad de vida objetiva se concentra en sus componentes materiales y cuantificables. Es decir, se mide y evalúa lo logrado en relación con valores máximos que representan beneficios para las personas. Esas cifras máximas o situaciones ideales son dinámicas porque están en directa relación con las escalas de valores de la sociedad y del contexto en el que se vive (Velázquez y Celemín, 2020).

Se define al bienestar como el grado de satisfacción en las condiciones objetivas de vida, las que abarcan distintos aspectos materiales como pueden ser atención sanitaria, educación, vivienda, empleo, conectividad o ambiente (Ares et al, 2021). De acuerdo con esta definición, el concepto de bienestar se operacionalizó en base a los antecedentes de investigación estudiados, los resultados de discusiones académicas acontecidos en el ámbito institucional de pertenencia y, por supuesto, del análisis y sistematización de las fuentes de datos disponibles y su comportamiento estadístico.

Como resultado de este proceso, la medición se realizó a partir de la selección efectiva de dieciséis indicadores, reunidos en seis dimensiones, utilizando como método de agregación el de la media ponderada (Tabla 1). El universo de análisis quedó conformado por las localidades de la provincia de Buenos Aires que en el año 2022 registraron menos de 20.000 pobladores.

En cuanto a las fuentes de datos, se utilizó principalmente el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (CNPHyV) relevado por el INDEC en 2022 para las dimensiones Educación, Saneamiento, Vivienda, Tecnologías de comunicación e información y Accesibilidad y Trabajo. Para la accesibilidad se apeló al mapa de accesibilidad mundial (Weiss, 2018). La dimensión

ambiente se resolvió con fuentes de información tales como UNISDR (*Sendai Framework for disaster risk resolution* – Desinventar (UNDRR)) (2015), el CNPhyV de 2022 y el informe sobre uso de agroquímicos en Buenos Aires publicado por el Defensor del Pueblo de la provincia y la Universidad Nacional de la Plata (2015).

El itinerario técnico continuó con el procesamiento de datos y la construcción de la matriz de datos originales (MDO). A partir de esta se elaboraron la matriz de datos índice (MDI) y la matriz de datos estandarizados (MDZ), usando para la obtención de esta última los puntajes Z (Buzai, 2003). A continuación, y a partir de la MDZ, se calculó una medida ponderada de bienestar a escala de las localidades, denominado índice de bienestar de los pueblos bonaerenses 2022 (IBPB22).

Dimensiones	Indicadores
Educación	% de población de 20 a 59 años con nivel secundario completo % de población de 26 a 59 años con nivel superior o universitario completo
Saneamiento	% de población en hogares con servicio sanitario adecuado (inodoro con descarga de agua y desagüe a cloacas o cámara séptica y pozo ciego) % de población en hogares con conexión de agua al interior de la vivienda % de población con obra social
Vivienda	% de población con espacio suficiente (sin hacinamiento) % de población en viviendas propias % de población en viviendas con calidad de los materiales adecuada
TIC y accesibilidad	% de población con computadora % de población con teléfono celular con acceso a internet Tiempo de viaje a una ciudad de 50.000 habitantes o más
Trabajo	% de población con 14 años o más con trabajo % de población de 18 a 24 años con secundario completo y con trabajo
Ambiente	Menor impacto del Índice de agresividad agropecuaria Menor riesgo de inundaciones % de población en viviendas que usa para cocinar algún combustible limpio

Tabla 1. Componentes del Índice de bienestar de los pueblos bonaerenses (IBPB22)

Fuente. Elaboración de la autora

De los radios censales a la nube de puntos, de los datos originales al índice de bienestar

Las fuentes de datos no solo están en variados formatos sino que pueden abarcar distintas escalas, las que van desde el píxel hasta el partido o departamento. Por tanto, para el diseño y cálculo del índice de bienestar fue imprescindible el trabajo articulado con bases de datos alfanuméricas, documentos de texto, capas vectoriales y raster.

Se trabajó en primer lugar con una hoja de cálculo para el diseño la MDO, incorporando a los datos censales la información sobre uso de agroquímicos proveniente del Defensor del Pueblo (2015) y UNISDR (2015). En estos casos se asignó a cada radio censal el valor correspondiente al partido en el que se ubican, dado que la publicación de estas cifras es a escala distrital. Acerca del uso de información a escala de partidos, su adopción se basa en aportes como el de Velázquez, Gómez y Tisnés (2022) quienes señalan que “dado que la información a escala departamental es más fácil de obtener que la del radio censal, en algunos casos, es necesario realizar una adaptación de ambas” (2022, p. 630).

En un segundo momento, la MDO se incorporó al proyecto en Qgis, junto con la capa vectorial de radios censales (INDEC, 2022) y la capa raster de accesibilidad mundial (Weiss, 2018).

Para obtener la versión final de la MDO y el cálculo de las MDI y MDZ se implementó una serie de pasos que quedan plasmados en la Figura 2. En estos se destaca el uso de diferentes *plugin* y funciones de Qgis destinadas a procesar datos almacenados en distintos formatos (vectorial y raster) como también para pasar de los polígonos a los puntos.

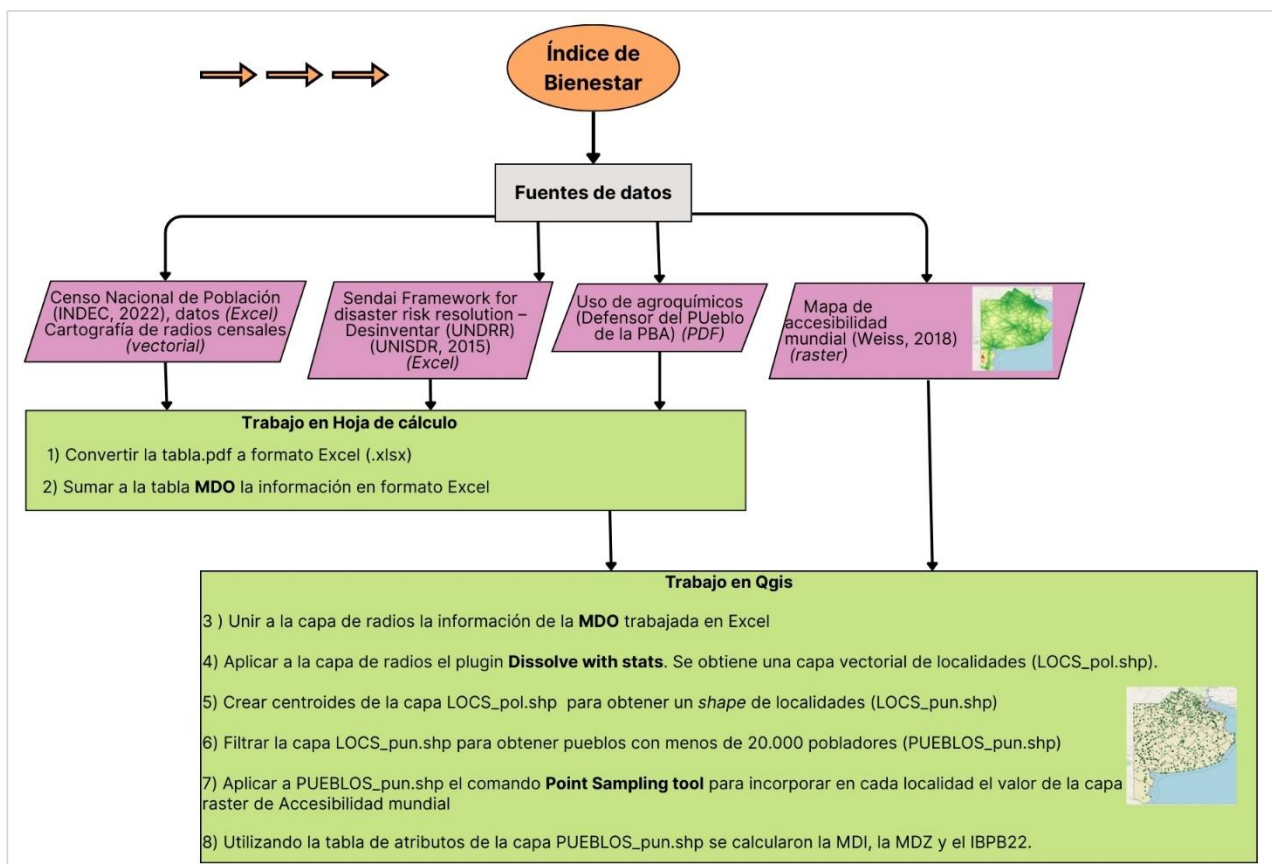


Figura 2. Fuentes de datos y procedimientos aplicados
Fuente: Elaboración de la autora

Las posibilidades que ofrecen los *plugin Dissolve with stats* (Pierson, 2019) y *Point Sampling tool* (Borys, 2025) fueron relevantes para este tipo de aplicaciones.

En primer lugar, *Dissolve with stats* permitió disolver los radios censales para conformar polígonos de localidades, tomando como campo el código de localidad incluido por INDEC en la cartografía censal y sumando los valores de cada atributo. Luego, a partir de la capa de localidades en formato polígono se filtraron las que en 2022 tenían menos de 20.000 habitantes para así constituir el universo de análisis con pueblos grandes y pequeños. Esa información fue la base para obtener los puntos correspondientes a cada localidad utilizando el algoritmo *Centroides*. Este sirve para crear una capa con puntos que representan el centroide de las geometrías -en este caso los polígonos-, conservando los atributos asociados a cada objeto de la capa original.

Sobre la capa de puntos se trabajó finalmente con el plugin *Point Sampling tool* (Borys, 2025), útil para incorporar a la tabla de atributos los valores de la capa raster de accesibilidad mundial (Weiss, 2018), es decir, el tiempo de viaje a una ciudad con 50.000 habitantes o más.

Una vez conformada la MDO se procedió al cálculo de la MDI en la cual “cada valor se ha relativizado respecto de una variable base que define características globales de la unidad espacial” (Torre, 1978b citado por Buzai, 2003, p. 115). Sobre los valores de la MDI se hizo la estandarización aplicando la fórmula de los puntajes Z

$$Z_{ij} = (x_{ij} - \bar{x}_a) / \sigma_a$$

Donde Z_{ij} es cada uno de los puntajes Z de un atributo en particular, x_{ij} es el valor índice por estandarizar; \bar{x}_a y σ_a son la media y el desvío estándar respectivamente del atributo en cuestión.

Palabras de cierre

La posibilidad de trabajar con bases de datos de distinto origen, como también con bases de datos gráficas tanto de naturaleza vectorial como raster constituye una puerta para ensayar mediciones con otras fuentes de datos, implementando además para el análisis espacial técnicas que trabajan con conjuntos de puntos y pueden evaluar el carácter de las distribuciones (aleatorias, con patrón o *cluster*). Se abre de este modo el abanico de opciones de trabajo, sobre todo al momento de avanzar en la búsqueda de variables explicativas de los variados niveles de bienestar.

El manejo de las herramientas y el conocimiento de las técnicas muestran, una vez más, la necesidad de contar con una formación adecuada a las tareas y desafíos de la geografía contemporánea marcada, al igual que el resto de las ciencias, por la magnitud de los volúmenes de datos disponibles y la demanda de técnicas *ad hoc* para su procesamiento y aprovechamiento en la construcción de conocimientos útiles tanto para la comunidad académica como para el conjunto de la sociedad.

Referencias bibliográficas

Ares, S., Rodríguez, C., Gordziejczuk, M., Auer, A., y Mikkelsen, C. (2024). Bienestar y ruralidades en el sudeste bonaerense: Una aproximación metodológica entre lo deseable y lo posible. *Revista Universitaria de Geografía*, 33(2), 44–79. <https://revistas.uns.edu.ar/rug/article/view/4579>

Ares, S.; Auer, A. y Mikkelsen, C. (2021). Bienestar rural (Región Pampeana, Argentina (1990-2010). A. Salomón y J. Muzlera (coords). *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Teseo Press. <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/front-matter/introduccion/>

Borys, J. (2025). *Point Sampling Tool* (Versión 1.6) [Plugin de software]. QGIS. <https://plugins.qgis.org/plugins/pointsamplingtool/>

Buzai, G. (2003). *Mapas sociales urbanos*. Lugar Editorial.

Defensor del Pueblo de la provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata (2015). *Relevamiento de la utilización de agroquímicos en la Provincia de Buenos Aires*.

Ferrara, A.R.; Nisticó, R. y Lombardo, R. (2019). Subjective and Objective Well-Being: bridging the gap. *Scienze Regionali*, 18.

Membrado, J. C. (2015). El lenguaje cartográfico en los mapas temáticos. *Estudios Geográficos*, (278), 177–201. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201506>

Pierson, J. (2019). *Dissolve with Stats* (Versión 1.0) [Plugin de software]. QGIS. <https://plugins.qgis.org/plugins/DissolveWithStats/>

UNISDR (2015). *Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015-2030*. United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNISDR).

Velázquez, G. y Celemín, J.P. (coords del tomo) (2020). *Atlas Histórico y Geográfico de la Argentina. Calidad de Vida I*. IGHECS–CONICET–UNCPBA

Velázquez, G., Gómez, N., y Tisnés, A. (2022). Región Pampeana. En G. Velázquez y J. P. Celemín (Comps.), *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Calidad de Vida II* (pp. 167–194). IGHECS–CONICET–UNCPBA.

Weiss (2018). A global map of travel time to cities. *Data Station Physical and Technical Sciences*, 2. DOI: <https://doi.org/10.17026/dans-ztx-2sd2>



Ser Becario

Nadie se salva solo. Crónicas de un becario en tiempos de crisis y desfinanciamiento

Federico García Fernández

Imagen: Federico García Fernández

Presentación

Me llamo Federico García Fernández, tengo 25 años, soy Licenciado en Geografía por la Universidad Nacional de Mar del Plata, y formo parte del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio desde el año 2020.

Inicié esta aventura como adscripto a una materia, en el auge de mi etapa de estudiante y en el epicentro de la pandemia. Esta instancia particular, me permitió focalizar, avanzar y programar mi vida académica ya que, poder estudiar desde casa, resultó ser -por lo menos en un principio- una gran oportunidad.

Este inicio fue para nosotros, los estudiantes, un poco complejo. Y sí, esta historia se cuenta en plural. Primero porque gran parte de mi historia académica se la debo y tuve el honor de compartirla con personas maravillosas. En segundo lugar, porque soy un idealista que sigue creyendo que las personas no se salvan solas. Creo que mi historia puede ser, humildemente, un ejemplo de cómo, preguntando y molestando a muchas personas, llegar a lugares que resultan impensados.

Llegué a la UNMDP en 2018, con la convicción de que no quería bajo ningún término investigar, y que mi interés puro estaba orientado a la docencia. En el curso de ingreso conocí a Patricia Lucero y Claudia Mikkelsen, quienes prometieron que yo iba a cambiar de opinión al cursar Geografía Social. Algo en esa frase desafiante quedó dando vueltas, y en 2019 al cursar la materia, tuve que reconocer que ambas tenían razón.

Entendí que el camino no sería tan lineal como esperaba. En los años finales de la carrera cursé una materia optativa de investigación titulada "Problemas Geográficos: Cómo abordar su estudio y comprensión". Allí armé mi primer plan de beca que me ayudó a construir una primera línea de investigación. Sin embargo lo que más aprecio de ese espacio es la oportunidad de abrir el *placard de Narnia* y poder ver todo el mundo que había oculto detrás de cada artículo científico, de cada investigación, y de cada investigador/a. *Spoiler*: sin embargo, no había un león místico, había Word, citas APA y ansiedad. Ese año, en medio de la cursada, nos fuimos de viaje al IV° Seminario Latinoamericano de Geografía y Género, donde conocimos a grandes personalidades y aprendí mucho.

El contacto con Claudia continuó tras facilitarme su número de teléfono -mala idea para la profesora porque la torturé en innumerables ocasiones-. Así fue como elaboramos mi primer artículo científico. Al día de hoy, lo vuelvo a leer y me pone feliz pensar en todo el trabajo que conllevó.

Luego, surgieron las convocatorias de Becas Incentivo a las Vocaciones Científicas del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional). Nos postulamos, con mucha voluntad de aprender, pero sin contar con antecedentes académicos -palabras que acompañará siempre a la vida del becario-. Recién transitaba el tercer año de la carrera y, a duras penas, había logrado alcanzar el 50% requerido de materias para poder postularme.

Cuando salieron los resultados de la beca no fue sorpresa saber que no me encontraba entre los seleccionados. Mis directoras Claudia Mikkelsen y Diana Lan me acompañaron en todo el proceso y fueron mis pilares. En esa instancia, yo sentí mucha presión por considerar que no estaba a la altura de las circunstancias. No obstante, días después, tuve la alegría de saber que, como varios postulantes no habían adjudicado este tipo de beca, había quedado seleccionado en segunda vuelta ¡ya era becario!

Ese año fue maravilloso. Aprendí, tuvimos muchos zooms con ellas, y también volvimos, de a poco, al mundo real. Logramos desarrollar la mayoría del plan de beca, incluidas las entrevistas a los referentes. De esa tarea, nos llevamos con Claudia los mejores recuerdos y anécdotas, ¡hasta me invitaron a pasear en moto! A partir de ese trabajo que hicimos -que se transformó en mi tesina de licenciatura-, abandoné el profesorado.

Aproveché esta primera instancia para formarme lo más posible, hice todos los cursos que se presentaron, fui a la mayoría de las charlas que se ofrecían, inclusive de temas muy diversos -a esta altura tengo más certificados que lugar en el Drive-. Escribí otro artículo y me presenté por primera vez como disertante en unas jornadas locales -evento que recuerdo como un show de stand up-.

En cuanto al estipendio de la beca, no les mentiré, no me hizo millonario. Era un monto muy bajo e intermitente. No obstante, me permitió cubrir los pasajes de colectivo para ir a estudiar, comprar resmas de hojas y resaltadores. De todos modos, destaco que fue una ayuda. Más allá de lo monetario, lo que más me motivó era tener un cronograma que cumplir, contar con directoras atentas y disponibles, y así tener una meta. Actividades y anécdotas no faltaron. A continuación les dejo imágenes de algunas actividades realizadas en ese período.



Octubre 2021. Colaboración como encuestador en el periurbano de Mar del Plata para el proyecto Uni2
Fuente: archivo fotográfico del autor



Marzo 2022. Participación en el 8M representando al GESPYT con una intervención artística.
Fuente: archivo fotográfico del autor



Agosto 2022. Construcción de mapeo social junto a referentes en la Secretaría de Políticas de Género de la UNMDP.
Fuente: archivo fotográfico del autor



Noviembre 2022. Presentación de avances de beca CIN en las Jornadas Nacionales de Investigación de la UNCPBA, Tandil.
Fuente: archivo fotográfico del autor

Mi trayectoria por Geografía Social desde que cursé ese 2019 generó un vínculo muy especial, que hizo que me adscribiera en 2020 y en 2021. En ese último año, salieron concursos para cubrir un cargo de Ayudante Estudiante. Me presenté en el concurso y tuve la suerte de ser seleccionado. De este modo fui ayudante por dos periodos en las materias Geografía Social y Geografía Política. Un desafío con gran exigencia, pero sin dudas una experiencia única, para canalizar mis ganas de acompañar trayectorias, pero también para participar al interior de ambas cátedras y conocer cómo se desarrolla la vida académica, desde otro lugar.

En pleno desenfreno de la escritura de la tesis que llegó a buen puerto gracias a Claudia, Patricia y a Agustín -que siempre me sostiene la mano en las mayores crisis-, llegó la convocatoria a Becas UNMDP. En ese momento, se terminaba una etapa y ya pensaba en la siguiente. Ahora había que postularse a becas de posgrado ¡Qué locura! ¡Si no tenía antecedentes! De todos modos, a por la beca de posgrado fuimos. Mis directoras, Patricia y Claudia me acompañaron y guiaron en todo el proceso. Corriendo, sin tiempo y con muchas horas de sueño acumulado, faltando 4 minutos del cierre de la convocatoria, la carpeta amarilla quedó entregada en la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades ¡Misión cumplida!

En medio de toda esa vorágine ¡había que comenzar a pensar en cursar una maestría! Con 22 años ¡que locura! Seguí escribiendo la tesis de la licenciatura y, con mucha ayuda, en diciembre fueron entregadas las copias en papel para ser evaluadas.

Quizás les parezca un *déjà vu*, pero cuando en febrero salieron los resultados de las Becas de Posgrado, no fue noticia que no estuviera entre las personas seleccionadas. Sin embargo, luego de algunos días de espera, el mail llegó y tuve la oportunidad de acceder a la beca como en la vez anterior, en segunda vuelta. Defendí la tesis de la licenciatura el 31 de marzo de 2023 en un aula llena de lágrimas y entusiasmo. El 1 de abril recibí el alta como becario Tipo A de la UNMDP. La aventura continuaba.

Un poco saturado por tantos años en la universidad, y con la motivación de tener una excusa para visitar más seguido a mi hermana que se había mudado a La Plata, me inscribí allí en la Maestría en Ciencias del Territorio (FAU - UNLP). Nos escapamos un tiempo de la Geografía, conocimos de ordenamiento territorial, de planificación, de proyectos urbanos, de economía, y de política; así como de planes de viviendas y de desarrollos privados. Hubo de todo, y todo sirvió.

Cursar una maestría interdisciplinaria, creo hoy ya lo puedo decir, me sirvió muchísimo, para valorar todo lo que había aprendido en Geografía, pero también para relacionar lo aprendido junto al resto del universo de perspectivas existentes. La maestría que posee un enfoque en el Estado y las políticas públicas, me ayudó a comprender más esa perspectiva que en

Geografía, por su enfoque crítico, se soslaya. Poder ver desde primera mano la diferencia entre –y me tomo el atrevimiento de citar una de las frases de cabecera de mi mentora- *lo deseable y lo posible* desde dentro del Estado.

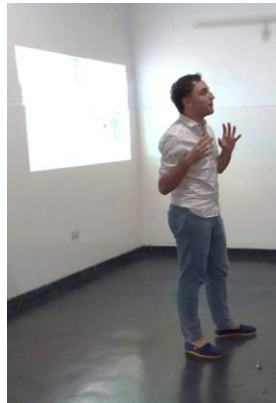
La Beca Tipo A de la UNMDP me permitió lograr cierta independencia y continuar formándome como profesional, sumar algo más al currículum y seguir acrecentando mi carrera académica. Sin embargo, es importante comprender que el contexto político de la época no fue para nada entusiasta. El estipendio de esta segunda beca tampoco me hizo millonario.

Si esto fuera una película, ahora llegaría el *plot twist (giro argumental)*. Porque mientras intentaba crecer como investigador, el país entraba en otra etapa política de ajuste presupuestario. Sí, así como suena, esa palabra que aparece cada tanto como si fuera una dieta nacional, pero sin nutricionista, y que propone otros criterios. Porque en esta etapa, me toca ver que el trabajo de docentes, investigadores, becarios y estudiantes se precariza al tiempo que se promueve una ausencia de apoyo financiero al sistema científico. Considero que la ciencia molesta cuando piensa, cuando pregunta, cuando cuestiona.

Si bien la alegría de empezar la beca fue grande, al poco tiempo nos vimos también en la obligación de peticionar en las calles por reclamos para el financiamiento universitario. Formarse en este contexto es una apuesta quijotesca, donde enfrente no están los molinos de viento. Sin embargo continuamos, tercicos como siempre, insistiendo en que un país sin ciencia ni educación pública no tiene futuro, y que pensar es una forma de resistencia en cualquier contexto político. Dejo otros recuerdos que realicé en estos años.



Agosto 2023. Participación en el proyecto de salas de escape lúdicas del proyecto Surfeando los Cambios Socioambientales
Fuente: archivo fotográfico del autor



Octubre 2023. Presentación en el Congreso Internacional de Población del Cono Sur, en la localidad de Cafayate
Fuente: archivo fotográfico del autor



Año 2024. Una de tantas marchas en defensa de la Universidad Pública
Fuente: archivo fotográfico del autor



Julio 2024. Participación en las Jornadas Internas CIG junto a Patricia Lucero y Claudia Mikkelsen
Fuente: archivo fotográfico del autor



Julio 2024. Salida al Puerto La Plata junto a integrantes de la Maestría
Fuente: archivo fotográfico del autor



Septiembre 2024. Construcción de mapeo de realidades sociales junto a referentes en el grupo de extensión en el Barrio Parque Palermo
Fuente: archivo fotográfico del autor



Diciembre 2024. Viaje de fin de curso a Añelo, Vaca Muerta, junto a compañeros y docentes de la maestría
Fuente: archivo fotográfico del autor



Marzo 2025. Presentación en Jornadas de Sociología de la UNMDP
Fuente: archivo fotográfico del autor

En la actualidad me encuentro transitando los últimos meses de Beca Tipo A, terminando de redactar mi tesis de maestría y postulándome, ahora, a una beca doctoral ¿qué diría el Federico de 2018 si me viera ahora? Claramente me convertí en todo lo que juré no ser: investigador, maestrando y amante de las normas APA. La postulación a una beca doctoral me quita el sueño, ¡si no tengo antecedentes! Hay fantasmas que nos siguen acompañando, pero no por eso dejamos de intentarlo, y mientras me debato internamente ¿será acaso una mala señal si no aparezco en la lista de adjudicados? Quizás esa sea una buena señal, después de todo...

Si alguna vez soñaste con ser rebelde, pero no sabés cómo, quedate tranquilo, ¡inscribite a un doctorado en el sistema público! Considero que optar por esta alternativa se califica como una transgresión ideológica. Como siempre se sabe, *Argentina no es para amateurs*, pero a pesar de todos los escenarios posibles, la ciencia sigue, las y los científicos siguen avanzando y se fortalece una comunidad académica unida. En lo personal mi convicción como defensor del Estado, de las políticas públicas y de la República Argentina sigue intacta. Agradezco por cada oportunidad que tuve y sigo teniendo de parte del Estado nacional para permitirme formarme en el sistema público y de calidad, y por impulsarme para poder representar a mi universidad en cada espacio.

En estos años tuve la suerte de que me acompañen grandes directoras que me permitieron volar y desarrollarme en cada paso y confiando en mí, mucho más que yo mismo. Han cambiado muchas cosas en la universidad, en el país y ¡hasta cambió mi línea de investigación! Existieron muchísimas personas más que han ayudado de forma desinteresada y con pasión para que yo pueda haber desarrollado en tan pocos años esta cantidad de aventuras que les pude contar, y muchas más que requerirían otros capítulos.

Reitero mi gratitud a la Universidad Pública, Laica y Gratuita por darme el espacio y la oportunidad de desarrollarme como profesional en un ámbito cálido y de contención. Gracias al Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio por recibirme y seguir acompañándome. Si

algo aprendí en este poco tiempo, es que no hay que tener miedo a preguntar, a no saber, a molestar, que también todo lo que aprendemos tenemos que poder transmitírselo a otro, poder seguir la cadena. Como se puso tan de moda gracias a la serie del Eternauta, no tenemos que olvidarnos nunca que *nadie se salva sólo*.

A pesar de todo lo pasado, sigo con la ilusión intacta de poder construir un mundo mejor. Veremos cómo sigue la historia.

Bitácora de viaje



Territorios afectivos: Cuatro meses habitando São Paulo

Valentina Fardin

Introducción

TikTok, scrolling, likes e IA. En un mundo tan efímero, sentarse a escribir una bitácora de viaje se siente anacrónico. Y tal vez al decir anacrónico, suene como algo negativo, pero no lo es. Hay algo de rebeldía en parar, escribir y revivir los recuerdos. Incluso, me atrevo a decir, sobre la base de mi experiencia, que es casi un desafío para mi generación (y las futuras) escribir un párrafo sin la ayuda de la Inteligencia Artificial.

Nos acostumbramos a lo práctico, a pedirle “un párrafo sobre mi experiencia de intercambio” como si alguien (o algo) pudiera representar lo que realmente viví, sentí, olí o vi. ¿Qué sabe el ChatGPT de las risas compartidas hasta las 3 de la mañana con mi compañera de cuarto? ¿Qué sabe Gemini de los grupos de lectura sobre Milton Santos, que me hicieron reflexionar toda mi carrera? ¿Qué sabe Copilot de lo que sentí cuando vi por primera vez a mi profesor Gerardo, que era recibido de la misma universidad que yo?

A veces pienso en este intercambio como una de las experiencias más importantes de mi vida, y que por nada del mundo quisiera olvidarla. Agradezco al GESPyT y al equipo de *Caminos Geográficos* por darme el espacio para compartir mis vivencias y, sobre todo, por transformar

esos recuerdos y aprendizajes en palabras. En fin, en darme la posibilidad de parar y, de cierta manera, inmortalizar estos recuerdos en la escritura.

Otro desafío que se presenta al escribir estas líneas es la libertad. La escritura libre me abruma, o me provoca para escribir cualquier cosa... lo que sea, como ahora. Es algo a lo que en la labor universitaria no estamos tan acostumbrados.

Hola, soy la "Enemiga del Silencio"

¿Y quién les escribe? Soy Valentina Fardin, recientemente profe de Geografía egresada de la UNMDP y, según mi amigo Guille, la 'Enemiga del silencio'. Puede sonar a crítica, pero yo no lo siento así: hablo mucho porque me apasiona debatir y compartir. Ese amor por la charla es lo que me llevó a escribir estas líneas. Porque si hay algo que no puedo hacer es guardarme las cosas, y mucho menos una experiencia como esta.

¿Qué pasa cuando a la persona que más ama hablar la sueltan en una ciudad donde su idioma ya no sirve? ¿Cómo sobrevive cuando, de repente, se ve obligada a callar y escuchar? Ahí es donde realmente empieza esta historia.

Esa misma energía que no me deja callar, tampoco me deja quieta. El 2024 había arrancado "normal", pero en mi vida privada sentía que necesitaba un cambio. Casi una huida. Para cuando apareció esta oportunidad, yo ya estaba casi terminando la carrera y sentía que el tiempo universitario se me acababa. No era una novata en esto de mirar hacia afuera; en mi mochila ya cargaba con tres experiencias internacionales que habían marcado mi formación: un intercambio virtual en México (2021), una estancia corta en Chile (2024) y un congreso en Perú (2024).

Pero, siendo sincera, me habían dejado con sabor a poco. La virtualidad de México rompió fronteras, pero no me permitió oler, sentir y vivir la ciudad; Chile y Perú fueron intensos, pero fugaces. Sentía que me faltaba "el" viaje. Quería una inmersión real, algo que me sacudiera la rutina por más tiempo. No sabía exactamente qué, no tenía nombre ni destino fijo todavía, pero tampoco podía parar de buscarlo en las pestañas de "Relaciones Internacionales" de la Universidad.

Y así, *scrolleando* en el Instagram de Vicerrectorado (encargado de las Relaciones Internacionales), apareció la convocatoria del programa ESCALA¹. No lo dudé. Sabía que ahí afuera, en algún PDF de bases y condiciones, estaba la experiencia que iba a cambiar mi forma

¹ <https://grupomontevideo.org/escalagrado/>

de ver la Geografía y el mundo. Y no paré hasta que el destino me puso un nombre en la pantalla: **Brasil**.

La ventana ciega: cuando el paisaje es hacia adentro

Finalmente, luego de semanas de insistir, refrescar el correo y llenar formularios, llegó el aviso oficial. Me acuerdo perfectamente del momento exacto: estaba dando clases en la misma escuela secundaria a la que yo fui como estudiante. Estar ahí, en ese lugar tan lleno de pasado, recibiendo una noticia que me lanzaba hacia el futuro, fue una mezcla rarísima de emociones. Miedo, ansiedad, euforia. Todo junto.

Pero incluso antes de subirme al avión, mi mayor miedo no era la soledad, era el idioma. Yo, muy confiada, pensaba: *"Es portugués, es parecido"*. Grave error. Subestimé la barrera idiomática y me olvidé de que, para una "Enemiga del silencio", no poder expresarse con fluidez es casi una tortura. Soy humana y puedo errar, y vaya si le erré con ese cálculo.

Además, había otro factor clave: mi "burbuja" familiar. En Mar del Plata vivo con mi familia y tenemos una dinámica súper compartida. Si uno va a comprar, el otro acompaña; las charlas de sobremesa son sagradas; somos un bloque. Irme significaba romper esa cotidianidad y aprender a estar sola. O al menos, eso creía yo, porque después Brasil me enseñaría que realmente nunca estuve sola.

Con todo ese bagaje emocional me subí al avión. Y acá la realidad decidió regalarme mi primera gran lección, disfrazada de *blooper*. Había pagado extra por un asiento con ventana. Como buena geógrafa, necesitaba ver la llegada a San Pablo, entender la mancha urbana desde arriba, tener el control visual del territorio al que llegaba.

Llego a mi fila, me siento y... pared. Justo mi asiento era "ciego" (Figura 1).



Figura 1. Imagen enviada para mi familia desde el avión de Aerolíneas Argentinas. Sin ventana
Fuente: Archivo personal

¿Lo pueden creer? Al principio me pareció un chiste de mal gusto del universo. Pensé: *"Ay Dios, si así empiezo, ¿Como voy a seguir?"*. Se me escaparon un par de lágrimas de frustración. Pero hoy, a la distancia, entiendo que fue la metáfora perfecta de lo que estaba por vivir.

Yo quería mirar hacia afuera, anticiparme, ver "la gran ciudad". Pero el viaje me puso una pared enfrente, como diciéndome: *"Valen, frená. Dejá de intentar ver lo que viene. Ahora te toca mirar qué te pasa por dentro"*.

Sin vista a San Pablo, no me quedó otra que tener una conversación conmigo misma frente a ese plástico beige. Me sequé las lágrimas y me dije: *"Valen, empiezan cuatro meses diferentes. Vas a vivir cosas que nunca vas a olvidar. Confía"*. Fue mi primer momento de soledad real y, paradójicamente, la falta de ventana me ayudó a ver mucho más claro.

Leticia, el caos y la primera de un millón

Aterricé en Guarulhos y la burbuja de silencio del avión se rompió para siempre.

Mi destino era la Universidad Federal del ABC (UFABC). Iba a cursar materias de la carrera de Planificación Territorial (porque Geografía recién abría al año siguiente para el intercambio), y la Universidad tiene un sistema genial de tutores. En mi caso, la suerte (o el destino) me asignó a Leticia.

Cuando crucé la puerta de arribos, con muchos nervios y buscando una cara conocida en la multitud, la vi. No estaba sola: estaba con su papá y su mejor amiga, sosteniendo un cartel gigante que decía *"Bienvenida a Brasil"* (Figura 2) y... ¡cantando! Sí, me estaban cantando una canción de bienvenida. Pasé de mirar una pared de plástico en el avión a recibir un abrazo de tres desconocidos que, en ese instante, se sintieron como familia. Al recordarlo hoy, se me estruja un poco el corazón; fue el inicio de algo muy lindo.



Figura 2. Cartel de bienvenida realizado por mi tutora, Leticia.
Fuente: Archivo personal

Pero Brasil (Y Sao Paulo) no te da respiro. De la emoción pasé al *shock*. Entrar a Sao Paulo fue casi un infarto visual. La cantidad de información, de gente, de edificios.... la escala de la megalópolis es algo que te atropella. Para llegar a mi nuevo hogar en Santo André, nos tomamos una odisea de tres transportes: primero un expreso del aeropuerto, después un tren y finalmente el metro.

Podría relatarles cada detalle de ese trayecto porque lo tengo grabado a fuego. A veces uno tiene miedo de que la memoria falle, de que esos momentos increíbles se borren, pero creo que la adrenalina se encargó de fijarlos para siempre.

Bajamos en la estación final y, como marca la ley de Murphy del viajero, mi celular murió. Sin batería y sin poder avisar al alojamiento que había llegado, quedamos varados. Pero Leticia, con esa tranquilidad brasilera que yo todavía no conocía, señaló un bar justo al lado de la Universidad y dijo las palabras mágicas: *"Tomemos una cerveza para festejar"*.

Ahí, sentada en una mesa de plástico, con mis dos valijas al lado y cargando el celular en un enchufe prestado, me tomé la primera. Fue la primera de un millón de cervezas (porque, *wow*, ¡cuánta cerveza toman los brasileros!), pero esa tuvo un sabor distinto. Sabía a alivio. Sabía a *"llegué"*.

Sin datos, sin tarjeta y a los bifes

La espuma de la primera cerveza bajó y la realidad me pegó un sacudón: había llegado un sábado y el lunes arrancaba la facultad. Corta. Tenía menos de 48 horas para acomodar la vida.

El panorama era, como mínimo, intenso:

1. No tenía chip (o sea, estaba incomunicada del mundo en cuanto salía del Wi-Fi).
2. No tenía datos móviles (o sea, adiós Google Maps).
3. No tenía tarjeta de transporte (básicamente, la SUBE de allá).
4. No tenía ni un paquete de fideos.

Me fui a vivir a una **República**. Para los que no saben, allá las repúblicas son casas de estudiantes autogestionadas, una especie de comunidad con sus propias reglas donde vivís con gente que, hasta hace cinco minutos, eran completos extraños. En mi caso, extrañas, ya que la casa era exclusiva de mujeres.

Pero, de nuevo, apareció Leticia para salvarme las papas. Me acompañó al supermercado y ese fue, creo, el momento donde realmente me cayó la ficha de que me había ido de casa. Puede sonar una pavada, pero nunca había tenido que abastecerme a mí misma. En Mar del Plata, la dinámica es otra cosa: se compra para la familia, pensando en que alcance para todos. Es una lógica comunitaria. Si falta leche, falta para todos; si se cocina, se cocina para la mesa.

Acá me paré frente a la góndola, rodeada de marcas que no conocía y precios en reales, me sentí re chiquita. Tenía que elegir para mí. Solo para mí. Calcular cuánto come una sola persona, qué iba a desayunar el lunes... fue rarísimo.

Llenar ese changuito fue un ejercicio de independencia forzada. Leticia me traducía etiquetas y me tiraba tips, pero la tarjeta la pasaba yo. Ese sábado, cargando bolsas de comida y ropa de cama, a las corridas y sin internet, empecé a entender que la aventura no era solo académica: se trataba de aprender a gestionar mi propia supervivencia (Figura 3).



Figura 3. Leticia y yo en el supermercado, comprando sabanas, almohadas y frazadas
Fuente: Archivo personal

Domingo de simulacro: mapeando el monstruo

Con la cama armada y la alacena llena, quedaba resolver el desafío logístico. La cuestión era así: yo vivía en Santo André, pero mi cursada principal era en el campus de São Bernardo do Campo (Figura 4).

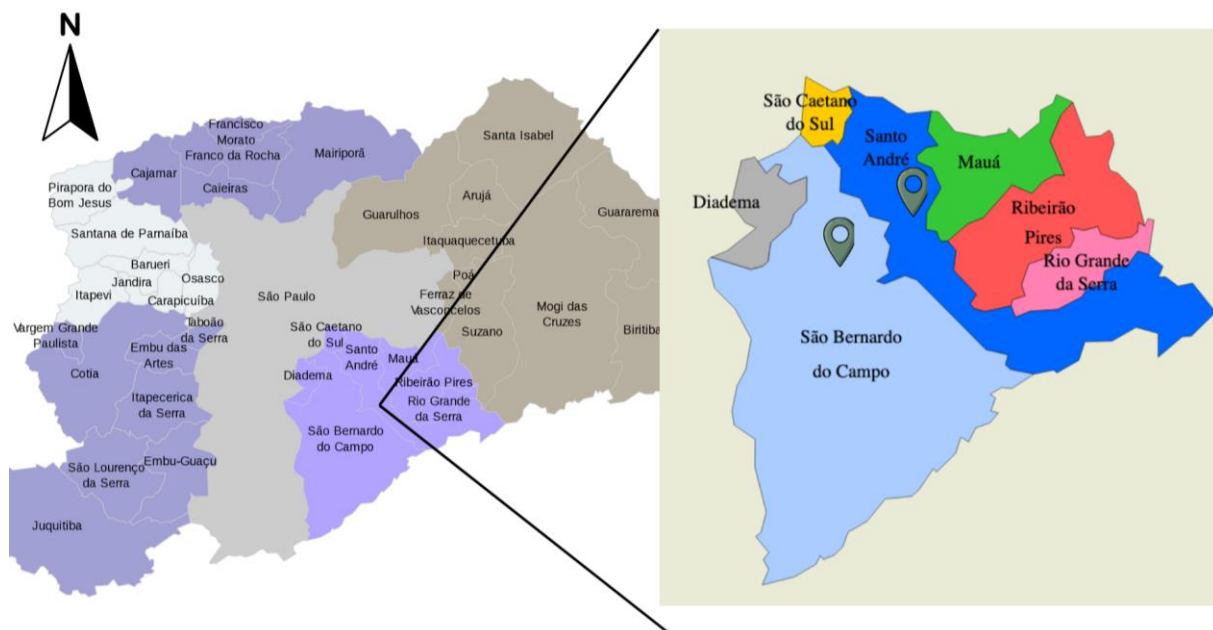


Figura 4. Croquis de la ubicación de los Campus de la UFABC (pines en verde)

Fuente: Canva

La UFABC es un monstruo de dos cabezas, con un campus en cada ciudad. Para resolver esto, tienen un sistema que me dejó sin palabras: un colectivo gratuito (el famoso *fretado*) que sale muy seguido y conecta los dos puntos. Pero claro, una cosa es que te lo cuenten y otra cosa es vivirlo.

Así que el domingo no fue de descanso. Fue de reconocimiento de terreno. Como geógrafa (y como buena neurótica de no querer llegar tarde el primer día), dedicamos la jornada en hacer un simulacro general del viaje.

Salimos de la República con Leticia y caminamos hasta el campus de Santo André. Y digo "caminamos" como si fuera simple, pero cuando llegamos me encontré con la inmensidad de la Universidad. Esas estructuras gigantes de hormigón te hacen sentir una hormiga. Tuvimos que buscar dónde paraba exactamente el colectivo en medio de todo el predio, entender la frecuencia, subírnos, hacer el viaje, bajar en São Bernardo y cronometrar todo.

Hicimos el recorrido completo: caminar, buscar, esperar, subir, viajar, bajar. Todo para asegurarme de que el lunes, con los nervios del debut y el sueño de la mañana, no terminara perdida en cualquier lado. Ese domingo fue mi manera de "domesticar" el mapa antes de habitarlo.

El arte de asentir

El lunes, gracias al simulacro del domingo, llegué al campus de São Bernardo sin perderme, pero con una ansiedad que me caminaba por el cuerpo.

Me llevé el mate y el termo para el tereré, más que nada para tener algo familiar entre las manos. Entré al aula y mi pensamiento recurrente era: *"Nadie sabe que yo no sé hablar este idioma. Si no hablo, si asiento con la cabeza y pongo cara de intelectual, nadie se va a dar cuenta de que soy una impostora"*. Las primeras horas fueron duras. El portugués académico va a otra velocidad y no entendía nada. Las palabras rebotaban, los conceptos se me mezclaban.

Cuando terminó la clase, sentí que tenía que blanquear la situación. Me acerqué al escritorio del profesor y, en un portuñol de supervivencia, le confesé: *"Profe, soy de Argentina, estoy de intercambio"*.

Esperaba un trámite burocrático, pero pasó todo lo contrario. Se le iluminó la cara. *"¡Argentina! ¡UBA!"* exclamó. Y ahí tiró la carta mágica: me contó que había realizado una instancia en la UBA con Perla Zusman.

Pero hubo algo más que terminó de sellar mi tranquilidad: él también era Geógrafo. En ese aula, la gran mayoría eran estudiantes de la carrera de Planificación Territorial, que tienen otro enfoque, otra mirada. Saber que el profesor era "del palo", que hablaba mi mismo idioma disciplinar y que encima tenía vínculos con la Geografía argentina, fue un alivio inmenso.

Me recibió con un cariño genuino que me dio esa sensación de confianza que necesitaba desesperadamente. Estaba lejos, no entendía el idioma todavía, pero al menos en esa materia, estaba en casa.

De la supervivencia a la inmersión

Si procediera a narrar día por día, esta bitácora se convertiría en una enciclopedia. Por lo tanto, realizaré un salto temporal. Después de ese primer lunes de pánico controlado, los días comenzaron a fluir con mayor naturalidad y el portuñol se fue suavizando progresivamente. Sin embargo, ocurrieron varios momentos clave que transformaron radicalmente la energía de mi viaje.

Mi primera República era hermosa desde el punto de vista estético, ordenada y exclusivamente femenina. Pero poseía un "defecto" para alguien con mi personalidad: era silenciosa. Demasiado silenciosa. Yo regresaba de la facultad con la cabeza saturada de ideas,

con necesidad de contar, de debatir, de generar ruido intelectual, y me encontraba con una calma de biblioteca que me generaba nerviosismo.

El punto de quiebre ocurrió durante una noche de karaoke en la casa de otra estudiante argentina, Sofía (Figura 5). Ahí la energía era radicalmente distinta: había chicos, chicas, música en volumen alto, desorden. En medio de una canción, experimenté una epifanía: me di cuenta de que ese era mi lugar, el espacio donde mis prácticas cotidianas encontraban su marco apropiado.



Figura 5. Chicas argentinas estudiantes de la UFABC (Febrero 2025)
Fuente: Archivo personal

Sofía, oriunda de Coronel Suárez, me observó la expresión facial y casi me leyó la mente. Me invitó a mudarme y no lo dudé ni un instante.

Constituyó una de las mejores decisiones del viaje. Tomé mis valijas (incluyendo mi almohada recién adquirida, ese objeto cargado de simbolismo) y me instalé en esa república mixta. Ahí recuperé mi esencia, mi forma natural de estar en el mundo. Transité de la soledad estructural a las cenas multitudinarias, del silencio forzado al debate permanente. Encontré en Sofía no solamente a una compañera de casa, sino a una hermana elegida. Nos volvimos inseparables: íbamos a comprar ropa juntas, a comer, a cursar. Hoy, con la distancia temporal y geográfica, seguimos planeando viajes conjuntamente porque lo que une Brasil no lo separa nadie.

Con la cuestión habitacional resuelta y la beca depositada en mi cuenta bancaria, activamos lo que denominamos internamente el "modo exploradora". Con Sofía realizamos múltiples excursiones. Visitamos São Sebastião, pasamos unas Pascuas inolvidables con su amiga Anita, pero la medalla de oro a la aventura se la lleva definitivamente Ubatuba.

Viajamos solas, con presupuesto limitado y una fe casi ciega en el destino. Fue una experiencia de libertad espacial absoluta: nos desplazamos haciendo dedo, subiéndonos a automóviles de personas que no conocíamos, visitando playas paradisíacas que no aparecen en las guías turísticas convencionales y consumiendo literalmente lo que hubiera disponible (Figura 6). No importaba si era un sanguchito modesto o un restaurante; el verdadero sabor lo proporcionaba el paisaje circundante.



Figura 6. Sofi y Valen en Sao Sebastian, Litoral Norte del Estado de SP (Marzo 2025)

Fuente: Archivo personal

Y después llegó el Carnaval, experiencia que literalmente no se puede explicar mediante palabras; requiere ser vivida corporalmente. Asistimos a los "ensaios" de las escolas de samba, que constituyen fiestas gratuitas en la calle donde se siente el pulso auténtico de la cultura popular brasileña. Vimos a Emilia Mernes en concierto, fuimos a fiestas electrónicas, a un carnaval latino... terminamos agotadas, con brillantina hasta en el alma (literalmente), pero comprendiendo finalmente por qué el mundo entero dirige su mirada hacia Brasil durante febrero (Figura 7).



Figura 7. Sofi y Valen en los ensayos de Carnaval (Sambódromo de Anhembi)

Fuente: Archivo personal

El Carnaval, desde una perspectiva geográfica, constituye mucho más que una festividad. Representa una forma de apropiación colectiva del espacio público, una manifestación de identidades territoriales múltiples, un momento en que las jerarquías sociales se suspenden temporalmente y la ciudad se transforma en escenario de expresión cultural masiva.

Mientras tanto, la Universidad continuaba obsequiándome momentos que parecían extraídos de una película. Cursando una materia de Turismo, me llevé una de las sorpresas más grandes: el profesor no solamente era argentino, sino que era egresado de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata. ¡De mi misma universidad! Encontrar a otro marplatense dictando clases en Brasil constituyó un *plotwist* absolutamente increíble.

Este encuentro no fue meramente anecdótico; tuvo profundas implicaciones en mi formación. Gracias a él y a la estructura curricular de la facultad, mi mirada sobre el territorio experimentó una transformación radical (Figura 8).



Figura 8. Despedida de la materia "Turismo y Territorio" junto con degustación de dulce de leche.

Fuente: Archivo personal

Un ejemplo paradigmático fue Paranapiacaba, localidad histórica vinculada al desarrollo ferroviario paulista. La había visitado inicialmente como turista convencional, capturando fotografías estéticamente agradables de la niebla característica y los trenes antiguos, consumiendo el lugar como postal. Pero retorné posteriormente con la materia de este profesor marplatense y la experiencia fue radicalmente distinta, como si se tratara de otro lugar completamente diferente (Figura 9).

Comencé a observar la organización territorial subyacente, la historia ferroviaria y su impacto en la configuración espacial, las tensiones sociales contemporáneas vinculadas a la gentrificación y el turismo. Dejé de ver solamente la superficie estética para penetrar en las capas de significado histórico, económico y social que constituyen el territorio.



Figura 9. Equipo de la materia “Turismo y Territorio” durante la salida de campo en la Municipalidad de Rio Grande da Serra.

Fuente: Archivo personal

Durante este período también visité instituciones clave para mi formación: la Câmara Municipal de Santo André, el Instituto Butantan y el Departamento de Geografia da Universidade de São Paulo (USP), uno de los centros académicos geográficos más prestigiosos de América Latina.

También hubo espacio para la emoción política profunda. Asistí al cine para ver el documental "Ainda Estou Aqui" (Todavía estoy aquí), sobre la dictadura militar brasileña (1964-1985). Me impactó tremendamente descubrir la ausencia de juicios significativos a los responsables de crímenes de lesa humanidad en Brasil, contraste dramático con la experiencia argentina de Juicios a las Juntas.

Pero la inmersión genuina, la profunda, se produjo en lo cotidiano, en las experiencias aparentemente insignificantes. Mis amigos brasileños me llevaron a Mogi das Cruzes,

municipio próximo a São Paulo. Me alojé tres días en casa de una familia brasileña y constituyó uno de los momentos más tiernos y reveladores del viaje (Figura 10).

Cuando dejas de ser "la extranjera" para ingresar a la cocina, conocer a los padres, a los hermanos, observar sus plantas, jugar con sus perros, cuando compartís el espacio doméstico en su intimidad más profunda, es ahí donde realmente conoces un país. No en los museos ni en los monumentos, sino en la intimidad de una casa ajena que te abre las puertas sin reservas.



Figura 10. Cena familiar en Mogi das Cruces con las familias de mis compañeros de la Facultad.

Fuente: Archivo personal

Y como el intercambio auténtico es siempre bidireccional, nosotras también ofrecimos lo nuestro. El día del memorable partido Argentina vs. Brasil (el glorioso 4 a 1), Sofía y yo copamos literalmente la cocina de la república. Preparamos choripanes con salsa criolla para todos nuestros compañeros brasileños, transformando ese espacio doméstico en un territorio de encuentro cultural.

Ver a nuestros amigos brasileños disfrutando genuinamente nuestra comida callejera más emblemática, mientras simultáneamente nosotras les ganábamos en su templo sagrado del fútbol, constituyó un acto de diplomacia gastronómica hermoso y complejo. También les hice probar el dulce de leche argentino, y creo firmemente que generé varios adictos nuevos a ese producto cultural distintivo.

La comida, desde una perspectiva geográfica, nunca es meramente alimento. Es identidad, es territorio, es forma de construir pertenencia y puentes culturales. Compartir la comida es compartir una porción de tu Geografía afectiva.

Para cerrar prácticamente cualquier día, el destino era siempre el mismo: el bar. Nunca en mi vida asistí a tantos bares ni consumí tanta cerveza. Era casi una religión secular, un ritual

cotidiano estructurante. Salir de la facultad, o simplemente encontrarnos sin actividades programadas y pronunciar la frase mágica: "vamos ao bar".

Frecuentábamos especialmente el bar de la esquina de la Universidad; un establecimiento estéticamente horrible según cánones convencionales, con sillas de plástico desgastadas y luz de tubo fluorescente, pero que era profundamente nuestro (Figura 11). Ahí, entre "cervejas geladas" y portuñol cada vez más fluido, se tejieron las amistades que me traje de regreso a Argentina.

El bar funcionaba como lo que el geógrafo francés Augustin Berque denominaría un "lugar antropológico": un espacio cargado de significado compartido, donde se construyen identidades colectivas, donde el espacio físico trasciende su materialidad para convertirse en escenario de construcción de vínculos sociales profundos.



**Figura 11. Anita (Brasil), Sofi (Coronel Suarez) y Valen (Mar del Plata)
festejando una semana más de cursada
Fuente: Archivo personal**

El viaje continuó, alcanzando casi un broche de oro cuando viajamos con Sofía a Balneário Camboriú, donde me reencontré con mis amigos de Argentina que habían viajado hasta allí (Figura 12). Fue la convergencia perfecta de mis dos mundos: el argentino que había dejado temporalmente y el brasileño que había construido. Ese encuentro simbolizó algo fundamental: ya no era completamente argentina ni completamente "extranjera" en Brasil; habitaba un espacio intermedio, un territorio híbrido de identidades múltiples.



Figura 12. Sofi y mis amigos marplatenses en Balneario Camboriu.

Fuente: Archivo personal

Si existe algo que transforma radicalmente tu percepción en Brasil es la comprensión práctica de la escala. Un concepto que estudiamos exhaustivamente los geógrafos pero que adquiere otra dimensión cuando se experimenta corporalmente. Uno cree comprender qué significa una "ciudad grande" hasta que se enfrenta directamente a la mancha urbana de São Paulo.

Yo residía en el ABC Paulista (el área metropolitana), pero la vida universitaria y social nos empujaba cotidianamente hacia la capital del estado. Y ahí entraba en juego el sistema circulatorio de esta bestia urbana: el Metrô (Metro) y la CPTM (Companhia Paulista de Trens Metropolitanos).

Para nosotras, el viaje diario constituía un estudio de sociología urbana en tiempo real. Imaginen el contraste: yo provengo de Mar del Plata y Sofía es oriunda de Coronel Suárez, una ciudad tranquila de la provincia de Buenos Aires con apenas 25.000 habitantes. Repentinamente, nos veíamos inmersas en una marea humana dentro de una metrópolis de más de 20 millones de personas.

El choque es simultáneamente físico y mental. Observar la cantidad de gente, la infraestructura monumental, la velocidad a la que se desplaza todo... te hace sentir una hormiga insignificante en un hormiguero descomunal. Sin embargo, con Sofi le tomamos la mano rápidamente al sistema. Aprendimos a navegar ese mapa gigante, a combinar trenes y metros, a interpretar los códigos de colores y las conexiones, y a comprender que en São Paulo la distancia no se mide en kilómetros sino en tiempo de transporte (Figura 13).

Este aprendizaje constituye una alfabetización espacial fundamental. Henri Lefebvre hablaría de la "producción social del espacio": la metrópolis paulista produce sujetos específicos, con competencias espaciales específicas, con ritmos corporales adaptados a la velocidad metropolitana.



Figura 13. CPTM (Compañía Paulista de Trens Metropolitanos) - Estación Santo Andre
Fuente: Archivo personal

Pero no todo fue cemento y metrópolis. Con compañeros de la facultad viajamos a Belo Horizonte, capital del estado de Minas Gerais. Una de las estudiantes era oriunda de allí y nos hizo de guía local, transformación que modificó completamente la experiencia turística convencional.

Me atrevo a pronunciar lo que algunos considerarían una herejía geográfica, pero la sostengo con convicción: Minas Gerais es la Córdoba de Brasil. Comparten esa vibra especial, difícil de definir pero inmediatamente perceptible. Tienen sierras que remiten al paisaje serrano cordobés, queijo y doce de leite por todas partes! Y, sobre todo, tienen un acento cantado hermoso que genera inmediata sensación de familiaridad y hogar.

Esta comparación, aunque pueda parecer superficial, responde a algo más profundo: la Geografía también es sentimiento, es sensación de pertenencia, es reconocimiento de patrones paisajísticos y culturales que resuenan con tu propia geografía interna.

La vida académica también experimentó picos de adrenalina intelectual significativos. Asistí a conferencias internacionales de turismo que me impactaron profundamente por el nivel de debate y la magnitud de la convocatoria. Estar presente en eventos de esa talla, en una ciudad global como São Paulo, te expande literalmente la cabeza, te expone a debates contemporáneos, a metodologías innovadoras, a investigadores de trayectoria internacional.

Pero también hubo "trabajo de campo" de otro tipo, quizás menos ortodoxo académicamente pero igualmente revelador: visitamos fábricas de cachaça (fundamental para comprender la economía regional, obviamente) y consumimos litros de café de calidad extraordinaria, entendiendo visceralmente que la historia de Brasil se escribió fundamentalmente con granos de café y caña de azúcar. Estos productos no son meramente mercancías; son territorios condensados. Cada taza de café brasileño contiene siglos de historia agraria, de transformaciones territoriales, de relaciones laborales, de inserción en mercados globales.

Y el hito máximo de convergencia entre cultura popular y geografía: viajamos a Rio de Janeiro para asistir al histórico show gratuito de Lady Gaga en Copacabana (Figura 14 y 15). Estar ahí, literalmente paradas sobre la arena, rodeadas de millones de personas celebrando la libertad y la diversidad, constituyó una de esas experiencias para narrar a los nietos con los ojos brillosos.



Figura 14. Sofi, Silvia, Mica y Valen en el Cristo Redentor. Rio de Janeiro
Fuente: Archivo personal



Figura 15. Copacabana preparado para recibir a Lady Gaga. Rio de Janeiro
Fuente: Archivo personal

Desde una perspectiva geográfica, eventos como este representan apropiaciones masivas del espacio público, transformaciones temporales del territorio, momentos en que la playa deja de ser solamente playa para convertirse en escenario de expresión cultural de alcance global.

Como geógrafa comprometida, no podía conformarme exclusivamente con la postal turística convencional. Necesitaba observar, comprender y experimentar las tensiones del territorio, esas fracturas que los folletos turísticos omiten sistemáticamente. Visité la feria del MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra), donde presencié directamente la fuerza de la agroecología y la persistencia de la lucha por la reforma agraria en Brasil. También estuve en la Ocupação Lélia Gonzalez, organizada por el movimiento de vivienda, observando de cerca cómo se organizan territorialmente aquellos que el sistema formal deja sistemáticamente afuera. Estas visitas me enseñaron más sobre la realidad brasileña contemporánea que cualquier libro académico. Me permitieron comprender que la geografía no es solamente mapas y estadísticas, sino fundamentalmente luchas por el derecho a habitar, por el acceso a la tierra, por la justicia espacial.

La geógrafa brasileña Ana Fani Alessandri Carlos habla de la "ciudad como negocio" versus la "ciudad como lugar de vida". Estas experiencias me mostraron concretamente esa tensión: por un lado, la ciudad mercancía, especulativa, excluyente; por otro, la ciudad construida desde abajo, desde la organización popular, desde la resistencia cotidiana.

Y porque la cultura también se juega en la cancha y en las manifestaciones artísticas, completé el recorrido cultural paulista:

- **Fútbol:** Pisé las canchas emblemáticas de Corinthians y el Estádio do Morumbí de São Paulo. Templos de hormigón verdaderamente impresionantes, que trascienden lo deportivo para constituirse en símbolos identitarios territoriales. El fútbol en Brasil no es meramente un deporte; es una forma de construir pertenencia territorial, de generar identidades colectivas arraigadas en el espacio.
- **Cultura:** Visité el Teatro Municipal (una joya arquitectónica que representa la belle époque paulista), la Catedral Metropolitana (con su arquitectura modernista impresionante) y la mítica Galería do Rock, donde se respira la tribu urbana paulista en toda su intensidad, ese submundo cultural que constituye parte fundamental de la identidad metropolitana.

En medio de toda esta vorágine experiencial, cumplí años en territorio brasileño. Y si albergaba alguna duda sobre si había logrado construir una red de contención efectiva, la respuesta tangible fueron cinco tortas. Sí, tuve cinco celebraciones diferentes, organizadas por distintos grupos de amigos (Figura 16).



Figura 16. Torta de cumpleaños en la UFABC
Fuente: Archivo personal

Me sentí profundamente querida, genuinamente acompañada, y la distancia con mi familia argentina dolió ese día un poquito menos. Estas cinco tortas no eran meramente postres; eran evidencia material de vínculos construidos, de territorios afectivos tejidos pacientemente durante meses, de la transformación de desconocidos en familia elegida.

Reflexiones finales: Geografía vivida y transformación subjetiva

Esta experiencia de intercambio académico trasciende ampliamente la mera acumulación de créditos curriculares o el turismo educativo convencional. Constituyó un proceso profundo de transformación subjetiva mediado por el territorio. Aprendí que la Geografía no es solamente una disciplina académica, sino una forma de estar en el mundo. Comprendí que el territorio no es un contenedor neutro donde ocurren las cosas, sino que el territorio nos construye tanto como nosotros lo construimos a él. Mi identidad, al regresar a Argentina, ya no era idéntica a la que había partido. Ahora era una identidad híbrida, atravesada por dos geografías, enriquecida por múltiples territorialidades.

Uno de los aprendizajes más significativos fue la comprensión vivencial de la escala. En los textos académicos, la escala aparece como categoría analítica abstracta. Pero habitarla corporalmente (transitar de una ciudad intermedia argentina a una megalópolis de 20 millones de habitantes) te transforma la percepción de manera irreversible. Ahora, cuando miro Mar del Plata -mi ciudad de vida-, la veo diferente. La veo más pequeña pero también más manejable, más humana. La escala no es solamente una cuestión cuantitativa sino profundamente cualitativa: modifica los ritmos corporales, las formas de sociabilidad, las posibilidades de encuentro, la relación con el anonimato y la intimidad.

La barrera lingüística, que inicialmente experimenté como impedimento paralizante, se transformó progresivamente en puente. El portugués, esa lengua híbrida que inventamos cotidianamente, se convirtió en símbolo de la experiencia misma: ni completamente portugués ni completamente español, sino algo intermedio, creativo, funcional. Esa "enemiga del silencio" que había llegado aterrorizada por no poder hablar descubrió que la comunicación trasciende la perfección gramatical. Se comunica también con gestos, con afectos, con la disposición genuina a comprender y ser comprendida.

Finalmente, esta experiencia radicalizó mi comprensión de la geografía como disciplina comprometida. Conocer de cerca las luchas por el derecho a la vivienda, la reforma agraria, la ocupación de edificios vacíos, me mostró que la geografía nunca es neutral. Siempre está atravesada por relaciones de poder, por inclusiones y exclusiones, por justicia o injusticia espacial.

El geógrafo brasileño Milton Santos, cuyos textos leí intensamente durante el intercambio, habla del espacio como "conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acciones".

Esta experiencia me permitió comprender visceralmente esa definición: el espacio no está dado sino que se produce socialmente, y en esa producción hay ganadores y perdedores, hay quienes son usuarios asiduos de esa "ciudad brillante" e iluminada y quienes son sistemáticamente expulsados y se desarrollan en "territorios opacos", donde lo que priman son las relaciones horizontales, la comunidad y solidaridad.

Conclusión: Lugares que antes no eran nada, ahora cargados de sensaciones

¿Cómo explicar que un lugar que antes no significaba absolutamente nada ahora esté saturado de sensaciones, memorias y afectos? ¿Cómo narrar el proceso mediante el cual el espacio abstracto se convierte en lugar íntimamente conocido?

Brasil, específicamente el ABC Paulista, Santo André, São Bernardo do Campo, São Paul, se transformó en mi geografía. Ya no es un punto lejano en el mapa, sino un territorio que habita en mí tanto como yo lo habité durante esos cuatro meses intensos.

Cada calle por la que caminé, cada bar donde compartí cervezas hasta la madrugada, cada aula donde luché con el idioma, cada casa donde fui recibida con cariño, cada playa donde experimenté la libertad, cada manifestación política que presencié, cada conversación sobre Milton Santos hasta las tres de la mañana... todo eso constituye ahora parte de mi geografía personal, de mi forma de comprender el mundo.

Esta bitácora, con las imperfecciones y la autenticidad de la memoria humana, constituye mi forma de resistir al olvido. De anclar en palabras lo que el tiempo amenaza con disolver. De transformar la experiencia vivida en texto compartible, en conocimiento transmisible.

Porque, al final, la geografía es eso: la ciencia de los lugares cargados de significado, de los territorios contruidos socialmente, de las experiencias espaciales que nos transforman. Y esta experiencia me transformó irreversiblemente.

Brasil me enseñó a habitar territorios desconocidos, a construir hogar en la movilidad, a tejer vínculos afectivos en tierras ajenas que dejan de serlo.

Y ahora, de regreso en Argentina, cargo conmigo no solamente diplomas y créditos académicos, sino una forma distinta de mirar el mundo.

Agradecimientos

A Sofía, mi hermana elegida, con quien compartí república, aventuras y la construcción de un territorio común en tierra brasileña.

A Leticia, por recibirme con canción en el aeropuerto y transformar ese momento de soledad en abrazo.

A todos mis amigos brasileños que me abrieron sus casas, sus familias, sus geografías íntimas. Al profesor Gerardo, por mostrarme que Mar del Plata también habita Brasil.

A todos los profesores de la UFABC que recibieron con paciencia a esta estudiante argentina.

Al GESPyT y Caminos Geográficos, por darme el espacio para transformar la experiencia en palabra escrita.

Al programa ESCALA de AUGM y a la Universidad Nacional de Mar del Plata, por hacer posible este intercambio y confiar en que la movilidad académica es también construcción de puentes.

A mi familia argentina, que sostuvo desde la distancia y celebró cada pequeña conquista territorial.

Y a Brasil, ese territorio generoso que me enseñó que la Geografía es, ante todo, encuentro.

Valentina Fardín

Profesora de Geografía, UNMdP

Ex estudiante de intercambio, UFABC

Enemiga del Silencio, habitante de múltiples territorios



Gespytianos

Imagen: GESPYT

Ares, Sofía Estela

Geógrafa. Licenciada en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Magister en Ciencias Sociales y Humanidades con mención en Sociología (Universidad Nacional de Quilmes). Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Nacional de Quilmes). Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), (CONICET-UNMdP). Co-directora del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: ares.sofi@gmail.com

Auer, Alejandra Denise

Licenciada en Administración (Universidad de Buenos Aires). Magister en Auditoría y Estudios de Impacto Ambiental (Universidad de Barcelona). Doctora en Ciencias Agrarias (Universidad Nacional de Mar del Plata). Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigadora del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS, CONICET-UNMdP), del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT, FHUM-UNMdP) y del Grupo de Estudio de Agroecosistema y Paisajes Rurales (GEAP, FCA-UNMdP).

Contacto: aleauer@gmail.com

Aveni, Silvina Mariel

Geógrafa. Profesora en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Magister en Ciencias Sociales y Humanidades con mención en Historia (Universidad Nacional de Quilmes). Becaria doctoral en Temas Estratégicos del CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS- CONICET). Doctoranda en Geografía (UNLP).

Miembro del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: avenisilvina@gmail.com

Berti, Graciela María

Profesora y Licenciada en Geografía (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires). Magister en Desarrollo y Gestión del Turismo (Universidad Nacional de Quilmes). Miembro del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: gracielaberti3@gmail.com

Bruno, Mariana Paola

Geógrafa. Profesora en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Magíster en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural (Universidad Nacional de Mar del Plata). Doctora en Geografía (Universidad Nacional del Sur). Investigadora del Instituto de Innovación para la Producción Agropecuaria y el Desarrollo Sostenible (IPADS Balcarce) y Graduada Adscripta a la Investigación en el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: marian_bruno@hotmail.com

Casini, Florencia

Profesora en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Adscripta a la Investigación en el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: casiniflorencia@gmail.com

Fardin, Valentina

Profesora en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Adscripta a la Investigación en el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT) y del Observatorio Geoeconómico, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: valentinafardinprest@gmail.com

García Fernández, Federico

Geógrafo. Licenciado por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becario tipo A de la Universidad Nacional de Mar del Plata 2023-2026. Estudiante de la Especialización y Maestría en Ciencias del Territorio en la Universidad Nacional de La Plata. Adscripto desde 2020 a la Investigación en el Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: fedegarciafernandez99@gmail.com

Gordziejczuk, Matías Adrián

Geógrafo. Profesor y Licenciado en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Doctor en Geografía (Universidad Nacional de La Plata). Becario post-doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Miembro del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT),

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata y del Grupo Turismo y Territorio, Espacios Naturales y Culturales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: mgordziejczuk@mdp.edu.ar

López, Marcela Claudia

Geógrafa. Profesora en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Magister en Estudios Sociales Agrarios (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Investigadora del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), miembro del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: maclopez@mdp.edu.ar

Lucero, Patricia Iris

Geógrafa. Profesora y Licenciada en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Master en Ciencias Sociales con mención en Economía (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Doctora en Geografía (Universidad Nacional del Sur). Investigadora del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT)-Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: plucero@mdp.edu.ar

Mikkelsen, Claudia Andrea

Geógrafa. Profesora y Licenciada en Geografía (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires). Magister en Ciencias Sociales con Mención en Desarrollo Regional (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires). Doctora en Geografía (Universidad Nacional del Sur). Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Directora del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, miembro del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata y del Centro de Investigaciones Geográficas (CIG), Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Contacto: claudiamikkelsen@gmail.com

Parracone, Leandro Agustín

Profesor en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Estudiante de la Maestría en Desarrollo Territorial y Urbano en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Becario tipo A de la Universidad Nacional de Mar del Plata 2024-2027. Adscripto a la Investigación en el Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: parracone98@gmail.com

Rivière, Isabel María

Geógrafa. Profesora y Licenciada en Geografía (Universidad Nacional de Luján). Magíster en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (Universidad Nacional de Mar del Plata). Investigadora invitada del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT)-Instituto

de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: isabelriviere@yahoo.com.ar

Rodríguez, Camila Lucía

Geógrafa. Profesora en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Estudiante de la Maestría en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural - PLIDER (Universidad Nacional de Mar del Plata). Becaria tipo A de la Universidad Nacional de Mar del Plata 2023-2026. Adscripta a la Investigación desde 2019 en el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: clrgasillon@gmail.com

Sabuda, Fernando Gabriel

Geógrafo. Profesor y Licenciado en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Doctor en Geografía (Universidad Nacional del Sur). Investigador del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades. Docente del Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, y del Instituto de Geología de Costas y del Cuaternario (IGCyC-CIC), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: fsabuda@mdp.edu.ar

Sagua, Marisa Cristina

Geógrafa. Profesora y Licenciada en Geografía (Universidad Nacional del Sur). Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (Universidad Nacional de Mar del Plata). Investigadora del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Directora del Grupo de Estudios de Sustentabilidad del Hábitat Urbano Territorial (GESHUT)-Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Contacto: saguamc@gmail.com



Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT):

Sitio web: <https://gespyt.wixsite.com/gespyt>

Instagram: @gespyt_unmdp

Contacto: grupogespyt@gmail.com

Esta publicación se terminó de editar
en diciembre de 2025
en la ciudad de Mar del Plata,
Argentina.
Versión digital
ISSN 2718-7772

Nos encontramos aquí en una nueva edición de Caminos Geográficos, que este año nos encuentra celebrando un acontecimiento muy especial para el equipo: el vigésimo quinto aniversario del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT).

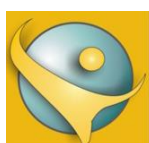
Esta fecha tan especial para cada uno de nosotros se traduce en un compromiso ineludible por nuestra querida Universidad y con la Geografía, a pesar de los contextos adversos aquí estamos, presentando una nueva edición de Caminos Geográficos que es resultado de un intenso y complejo trabajo colectivo, y que expresa, en parte, nuestras actividades, debates, producciones y, en definitiva, nuestras trayectorias.

Marisa C. Sagua, Fernando G. Sabuda y L. Agustín Parracone

Diciembre de 2025



ISSN 2718-7772



GESPyT
Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio
CIGSA - Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata



I N H U S

